

Del Museo Tradicional al Museo Popular. Un estudio de caso sobre el Museo Popular de Siloé

Juliana Sophia Castaño Becerra

202024441

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Historiadora

Directora:

Ana María Gómez García, Ph.D

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

PROGRAMA DE HISTORIA

SANTIAGO DE CALI – VALLE DEL CAUCA

2025

Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a la Comuna 20 por abrirme las puertas a su historia, su gente, su cultura y sus espacios. Gracias por permitirme aprender, emocionarme y construir esta monografía con el corazón.

A David Gómez, gracias infinitas por tu orientación generosa y tu constante trabajo durante todo el proceso, tu guía fue clave para dar forma a este trabajo.

A todo el colectivo del Museo Popular de Siloé: Andreas Hetzer, Isabella Albán, María del Pilar Rodríguez y Ricardo Sánchez, gracias por su colaboración, disposición y compromiso.

A mi mamá, una mujer fuerte, valiente y extraordinaria, que ha sido el pilar más sólido en mi vida. Gracias por apoyarme en cada paso, por creer en mí, incluso en los momentos más difíciles y por ayudarme a hacer realidad este sueño. A pesar de todas las adversidades, juntas hemos salido adelante y esta meta alcanzada también es tuya. Esta pequeña mención no logra expresar todo lo que has hecho por mí, ni lo profundamente agradecida que me siento por tenerte como mi mamá.

A mi familia, aunque estén lejos, siempre han sido uno de mis pilares. Su cariño y apoyo han sido fundamentales en mi formación como persona y profesional. En especial a mi abuela, por su apoyo, su sabiduría y sus palabras siempre certeras que me han impulsado a seguir adelante con determinación cuando más lo necesitaba.

A Yarik, mi compañero de vida, gracias por estar a mi lado en todo momento, por tu amor, tu paciencia y por ser un gran apoyo incondicional durante este proceso personal y profesional. Conocerme me ha permitido descubrir nuevas partes de mí y poder avanzar en el camino.

A mi familia en Cali, quienes me acogieron con generosidad y me brindaron apoyo sin reservas, incluso sin compartir un lazo de sangre. Gracias por estar ahí en un momento y lugar nuevos para mí.

A mis amigos, gracias por su comprensión, por estar presentes cuando más los necesité y por ayudarme a mantenerme firme en este camino.

Finalmente, gracias a mi tutora Ana María Gómez García por su acompañamiento comprometido, por brindarme las herramientas necesarias y por creer en mí a lo largo de este proceso académico y personal.

Resumen

La presente monografía estudia la génesis y la función social de los museos populares en Colombia, tomando como caso de análisis el Museo Popular de Siloé, en Cali. El estudio abarca desde sus antecedentes de fundación hasta su funcionamiento actual y el papel que desempeña en la vida social y cultural de la Comuna 20. Los museos populares y comunitarios surgen como resultado de la reestructuración del concepto tradicional de museo característico del siglo XIX, y se destacan, entre otras cosas, por su estrecha vinculación con las comunidades y sus territorios. Desde un enfoque cualitativo que incluye entrevistas, revisión de prensa local y análisis documental, el trabajo busca aportar a la comprensión de la fundación y evolución de este tipo de museos en Colombia, ya que ha sido un tema escasamente trabajado. La investigación se estructura en tres ejes: el contexto histórico y social de Siloé, el desarrollo de los museos comunitarios en América Latina y la experiencia del Museo Popular de Siloé como espacio representativo de estas dinámicas.

Palabras Claves: Museo Popular de Siloé, museos comunitarios, estigma, estigma barrial, memoria.

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Marco Metodológico	6
Marco Teórico	8
Estructura de la Monografía	10
Capítulo 1. Siloé en Contexto	12
1.1. Sobre el estigma como concepto	13
1.2. Siloé: migración, pobreza, construcción del estigma y segregación espacial	15
1.3. Algunos aspectos ligados a la historia del poblamiento de Siloé y a la creación de la infraestructura barrial	18
1.4. El turismo en la Comuna 20	32
Capítulo 2. Los Museos Comunitarios	37
2.1. Comunidad y Museos	39
2.2. La Mesa Redonda de Santiago de Chile un hito para las museologías comunitarias Latinoamericanas	41
2.3. La Sociomuseología como corriente de la Nueva Museología Latinoamericana.....	45
2.4. La Sociomuseología y su propuesta deconstructiva de las identidades nacionales tradicionales en Latinoamérica.....	47
2.5. Algunos ejemplos de Museos Comunitarios en Latinoamérica. El caso mexicano, brasilero y colombiano.....	48
2.5.1. Museos Comunitarios en México.....	49
2.5.2. Museos Comunitarios en Brasil.....	51
2.5.3. Museos Comunitarios en Colombia	52
Capítulo 3. El Museo Popular de Siloé.....	56
3.1. Proyectos comunitarios y génesis del Museo.....	57
3.2. Visión, misión y funcionamiento del Museo.....	61
3.3. El museo como parte de la Ruta de la memoria	64
3.4 Historia de la formación de las Colecciones	68
3.5 Exhibición de la Colección.....	75
3.6 Conservación de las Colecciones	87
Conclusiones	92
Referencias Bibliográficas	94
Fuentes Primarias Documentales	94
Bibliografía Citada.....	95
Listado de Entrevistas.....	99

Tabla de Imágenes

Imagen 3.1. Pala Hallada En Una Mina Inactiva De Siloé Y Donada Al Museo Popular De Siloé. Fuente: Fotografía De La Autora 2025.....	69
Imagen 3.2. Envases Utilizados Para El Consumo De Estupefacientes. Fuente: Fotografía De La Autora, 2025.....	71
Imagen 3.3. Pistolas De Juguete Y Carteles De La Sección Guerrillas. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	72
Imagen 3.4. Réplica Del Cuadro Primera Línea En El Museo Popular De Siloé. Fuente: Fotografía De La Autora 2025.....	73
Imagen 3.5. Recreación De Una Mina En La Sección De Los Mineros. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	76
Imagen 3.6. Sección De Los Mineros. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	76
Imagen 3.7. Sección Medios De Comunicación. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	77
Imagen 3.8. Sección Medios De Comunicación. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	77
Imagen 3.9. Objetos De La Orquesta Sinfónica De Siloé Y La Ruta De La Memoria. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	78
Imagen 3.10. Puertas De Taxis, Motos, Llantas Y Otros Elementos Del Sistema De Transporte En Siloé. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	78
Imagen 3.11. Cimientos, Ladrillos Y Materiales De Construcción Representativos De Las Transformaciones Estructurales Del Barrio. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	78
Imagen 3.12. Continuación De La Sección Medios De Comunicación. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	79
Imagen 3.13. Continuación De La Sección Medios De Comunicación. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	80
Imagen 3.14. Sección Guerrillas. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	80
Imagen 3.15. Sección Guerrillas. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	81
Imagen 3.16. Recreación De Las Primeras Casas En Siloé. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	82
Imagen 3.17. Interior De La Recreación De Las Primeras En Siloé. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	82
Imagen 3.18. Sección Mio Cable. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	83
Imagen 3.19. Sección Diablitos De Siloé. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	84
Imagen 3.20. Sección Estallidos Social 2021. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	85
Imagen 3.21. Cartel Informativo Sobre La Película Dr. Alemán. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	86
Imagen 3.22. Afiche Autografiado Por El Elenco De La Película Dr. Alemán. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.....	86
Imagen 3.23. Sección Mujeres En La Salsa. Fuente: Fotografía De La Autora,2025.	87

Lista de Mapas

Mapa 1.1. Localización de la Comuna 20 en Cali	11
Mapa 1.2. Barrios que integran la Comuna 20	12

Lista de Tablas

Tabla 2.1. Museos comunitarios vinculados a la Red de Museos	42
--	----

Introducción

La presente monografía es un estudio sobre el proceso de génesis y función social de los museos populares en Colombia, tomando como caso puntual al Museo Popular de Siloé, ubicado en Cali, desde sus antecedentes de fundación hasta su forma de funcionamiento y el papel que desempeña actualmente en la vida social y cultural de la Comuna 20 de esta ciudad. Los museos populares y comunitarios surgen como resultado de la reestructuración del concepto tradicional de museo característico del siglo XIX, y se destacan, entre otras cosas, por su estrecha vinculación con las comunidades y los territorios. Este trabajo busca ser un aporte a la comprensión de la historia de la fundación y la evolución de este tipo de museos en Colombia, ya que ha sido un tema escasamente trabajado.

Algunos de los acercamientos explicativos sobre cómo en Colombia ocurrió el cambio de patrón de museo tradicional a un nuevo tipo de museo, para el caso de los museos hegemónicos, provienen de las investigaciones de autores como el historiador del arte William Alfonso López Rosas, sobre el pensamiento de la museóloga Emma Araujo de Vallejo¹, y las declaraciones de la artista y museóloga Beatriz González, sobre su experiencia en la constitución de la escuela de guías del Museo de arte Moderno de Bogotá². Estos aportes permiten establecer que la revolución museológica, centrada en la acción educativa y democrática del museo, sí logró permeare el campo museal colombiano, hacia finales de la década de 1970. No obstante, todavía se sabe muy poco sobre el cómo comenzaron a aparecer los primeros museos populares y comunitarios en el país, y por lo tanto investigaciones como ésta son relevantes para aclarar el proceso, que en otros contextos académicos como el mexicano y el brasilero ha sido mucho más estudiado.

Marco Metodológico

Si bien en la mayoría de los casos las investigaciones parten del interés por comprender fenómenos sociales y culturales generales, como en este caso podría ser la emergencia del museo popular como tipología específica de museo, en el caso específico de mi investigación monográfica el interés por

¹ William Alfonso López Rosas, *Emma Araújo de Vallejo. Su trabajo por el arte, la memoria, la educación y los museos*, 1.^a ed. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2015), https://www.academia.edu/15333643/Emma_Araujo_de_Vallejo._Su_trabajo_por_el_arte_la_memoria_la_educacion_y_los_museos.

² *El Museo de Arte Moderno de Bogotá y La Primera Escuela de Guías*, 2008, <https://vimeo.com/2950868>.

este tema surgió de la gran curiosidad que me despertó el conocer la existencia del Museo Popular de Siloé, fundado a inicios de la década del 2000.

Posteriormente, cuando comencé a asistir a las clases de mi tutora, la Profesora Ana María Gómez García, comprendí que el Museo Popular de Siloé es representativo de la emergencia de nuevos tipos de museo que empezaron a formarse a partir de la segunda mitad del siglo XX, no solo en Cali, sino también en muchas otras partes del mundo. Así puede, gracias a la orientación de mi tutora, proponer que mi trabajo de grado estudiaría el proceso de génesis y funcionamiento de los museos populares en Colombia, a partir del caso del Museo Popular de Siloé. Por lo tanto, metodológicamente, esta investigación puede definirse como un estudio de caso que, a través de la descripción y el análisis contextual y singular del Museo Popular de Siloé, desea convertirse en un aporte al esclarecimiento de un fenómeno más amplio que es la génesis, el funcionamiento y el rol social de los museos populares en Colombia.

La pregunta problema que orientó la investigación sobre la cual se apoya esta monografía fue la siguiente: ¿Cuáles son las características de los museos populares y comunitarios y por qué puede decirse que el Museo Popular de Siloé corresponde a este tipo de museos? A partir de lo anteriormente mencionado, se plantearon como objetivo general: contribuir al esclarecimiento del surgimiento de los museos populares y comunitarios en Colombia y tres objetivos específicos: 1) identificar las características de la génesis del Museo Popular de Siloé, comprendiendo las motivaciones, actores e imaginarios que dieron origen a su creación; 2) comprender y explicar la dinámica coleccionista y expositiva del museo entre 2000 y 2024, analizando cómo se han conformado sus colecciones y cómo se presentan en el espacio museal; 3) analizar las representaciones estigmatizantes del territorio y sus habitantes que el Museo Popular de Siloé intenta deconstruir, examinando cómo, a través de su colección, iniciativas y exposiciones, este museo interviene en los imaginarios sociales que históricamente han marcado a los barrios y a los habitantes de la Comuna 20.

Para resolver la pregunta de investigación y los objetivos se procedió a plantear y desarrollar un trabajo de investigación de tipo cualitativo apoyado en una serie de entrevistas semi estructuradas, realizadas a actores relevantes ligados al Museo Popular de Siloé como son el Señor David Gómez, fundador y director de la institución y a miembros del Colectivo del Museo, sobre el cual se profundizará posteriormente, tales como: Andreas Hetzer, María del Pilar Rodríguez, Isabella

Albán y Ricardo Sánchez. Igualmente, se hizo investigación de archivo, a través de la consulta y revisión de material hemerográfico, ubicado en la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero en Cali.

La revisión hemerográfica se enfocó en el diario El País de Cali, y cubrió una temporalidad aproximada de 30 años (1990-2020). La prensa, vista como fuente primaria, fue fundamental para rastrear información acerca de la construcción de las representaciones discriminatorias y estigmatizantes que pesan sobre los habitantes de Siloé y el territorio, contra las cuales, como se verá en los capítulos de esta monografía se erige el Museo.

La decisión de focalizarse en el diario El País, fundado en 1976, obedeció al hecho de que tradicionalmente ha sido un impreso con una importante distribución en la ciudad de Cali. Este medio de comunicación escrita ha enfocado su labor en la difusión de noticias cotidianas de tipo: político, económico, cultural, deportivo, judicial, etc. Vale la pena resaltar que el material hemerográfico que consulté en la Biblioteca Departamental se encuentra dividido y organizado en tres tomos empastados, según el año y el mes. En algunos casos, los tomos presentan errores de foliación y en ocasiones los ejemplares están repetidos.

Aunque el estado de conservación de los periódicos que consulté no es óptimo: algunos no están correctamente adheridos al lomo, lo que ha provocado que varias hojas se encuentre sueltas y corran el riesgo de extraviarse, muchos de los ejemplares presentan dobleces que dificultan su adecuada visualización y manipulación, hay páginas cortadas o con rasgaduras y se evidencia presencia de hongos y elementos ajenos al cuerpo del periódico (tales como papeles con anotaciones manuscritas o folletos insertos entre las hoja), la consulta y revisión de este material se pudo llevar a cabo en el lapso de tres meses. En cuanto a las fuentes hemerográficas también hay que adicionar que la mayor parte de noticias consultadas referentes a Siloé hacen parte de las secciones de área metropolitana y judiciales de El País. La prensa fue una fuente muy importante de obtención de datos que luego fueron analizados y son el soporte principal de la escritura del primer capítulo de esta monografía.

Marco Teórico

Tres grandes áreas contribuyeron a construir el marco teórico de esta investigación: la museología, los estudios urbanos producidos desde disciplinas como la sociología, la geografía, el trabajo social

y los trabajos históricos sobre los grupos subalternos y populares de la ciudad de Cali, durante la segunda mitad del siglo XX. Muchos de este último tipo de trabajos están inspirados por la corriente historiográfica denominada como Historia desde Abajo, la cual fue desarrollada por historiadores como Eric Hobsbawm³, Christopher Hill⁴ y E. P. Thompson⁵.

Adicionalmente, los planteamientos de la Historia desde Abajo, desarrollada en los círculos de historiadores marxistas británicos, aportaron significativamente al enfoque teórico de esta investigación porque insisten en la necesidad de construir narrativas y análisis que den prioridad a las voces no reconocidas de los subalternos y, en gran medida, este trabajo monográfico, justamente, se centra en mostrar cómo los sujetos populares construyen instituciones museales. Por lo tanto, la investigación se inscribe en la tradición de los estudios sociales y culturales que le han dado relevancia al conocimiento de la historia de los grupos campesinos, las mujeres, los obreros, los marginados etc.

Con respecto a los aportes teóricos de los estudios museológicos se debe anotar que nutrieron fundamentalmente la investigación porque permitieron comprender los procesos históricos de fundación y evolución de los museos populares y comunitarios⁶. En esta investigación, como se verá a lo largo del texto, los análisis sobre los procesos de democratización de la institución museal, que buscaron dar voz y representación a los sujetos invisibilizados y marginados de la frecuentación museal, han sido capitales.

Complementariamente, los estudios urbanos ofrecieron herramientas de análisis de los fenómenos sociales y espaciales que afectan a la ciudad de Cali, especialmente en espacios atravesados por la desigualdad, la exclusión y la marginalización de ciertos territorios y poblaciones, como es la Comuna 20. Este campo de estudio hizo posible comprender mejor la configuración de las

³ Román Miguel González, "Eric J. Hobsbawm, la Historia desde abajo y el análisis de los agentes históricos", *Rubrica Contemporanea* 2, n.º 4 (2013): 5-22.

⁴ Peter Linebaugh y Marcus Rediker, "Un mundo patas arriba: la historia desde abajo de Christopher Hill", *Conversacion sobre Historia*, el 25 de junio de 2025, <https://conversacionsobrehistoria.info/2025/06/25/un-mundo-patas-arriba-la-historia-desde-abajo-de-christopher-hill/>.

⁵ Alejandro Estrella González, "Las ambigüedades de la 'historia desde abajo' de E. P. Thompson: las herramientas del historiador entre la forma, el compromiso político y las disposiciones sociales", *Signos históricos* 11, núm. 22 (2009): 76-108.

⁶ En artículos como Danilo Ivar Duarte Pérez, "El museo comunitario: una herramienta para la perspectiva del patrimonio cultural desde los espacios urbanos", *2º foro académico 2009*, 2009 y Omar Espinosa Severino, Montserrat Ramírez Bazan, y Eos López Pérez, "Los Museos Comunitarios: focos culturales, sitios para la reflexión", *Instituto de Antropología e Historia*, n.º 584 (2013): 2-3.

dinámicas barriales, las políticas públicas urbanas, los procesos de segregación y las representaciones sociales que moldean la vida urbana de Cali.

Asimismo, estos estudios no solo se limitaron a examinar la dimensión material del espacio — como la infraestructura, la vivienda o el acceso a servicios—, sino que también se abordó su dimensión simbólica. Desde esta perspectiva, el estudio del estigma en contextos urbanos permitió entender cómo se refuerzan las relaciones desiguales de poder, desde las cuales se legitiman intervenciones punitivas y asistencialistas, condicionando las formas en que las personas habitan y experimentan la ciudad. Así, el estigma no es solo una cuestión abstracta, sino una fuerza que actúa sobre los cuerpos, los territorios y las políticas públicas⁷.

Estructura de la Monografía

Esta monografía se estructura en tres capítulos, cada uno de estos desarrolla uno de los objetivos específicos:

El capítulo I ofrece un contexto histórico y social de algunos de los barrios que conforman Siloé, explicando el concepto de estigma barrial y evidenciando los factores históricos, sociales y urbanos que han contribuido a su consolidación en la Comuna 20 de Cali.

El capítulo II aborda los orígenes y el desarrollo de los museos comunitarios, con énfasis en el papel activo que desempeñan las comunidades en la configuración de estas instituciones. Se hace alusión a algunos casos significativos de museos comunitarios en América Latina, centrándose específicamente en experiencias puntuales desarrolladas en países como México, Brasil y Colombia, con el fin de establecer un marco histórico y comparativo con la experiencia del proceso del Museo Popular de Siloé.

Por su parte, el capítulo III se centra en el estudio del Museo Popular de Siloé rastreando sus antecedentes, su génesis y describiendo sus colecciones, las formas de exposición de sus piezas, así como también analizando los discursos sociales, políticos y culturales que han atravesados su configuración como espacio de memoria y resistencia barrial. Finalmente, la monografía ofrece un

⁷ Loic Wacquant, Tom Slater, y Virgílio Borges Pereira, “Estigmatización territorial en acción”, *Revista INVI* 29, n.º 82 (septiembre de 2014).

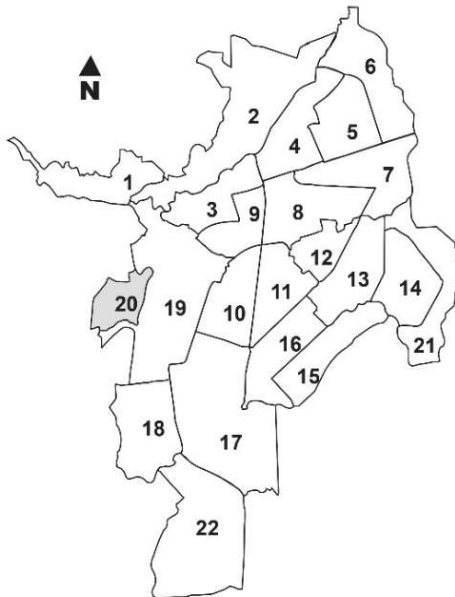
apartado de conclusiones en el cual se recogen las reflexiones generales y los principales hallazgos derivados de la investigación.

Capítulo 1

Siloé en Contexto

La Comuna 20 popularmente denominada como Siloé es un conjunto de 11 barrios, distribuidos en un territorio que se ha construido en la zona de ladera al sur de Cali (Ver mapa 1.1 y mapa 1.2). Esta zona, según un informe de la Alcaldía de Cali⁸ al interior tiene una estratificación social diversa. Nueve de los once barrios que la conforman son estratos 1, mientras que los dos restantes son estratos 2 y 3. Esta zona se caracteriza por haber sido históricamente segregada y discursivamente estigmatizada a causa de distintos fenómenos, algunos de los cuales perduran hasta la actualidad. Según el último censo nacional realizado en 2018, la Comuna 20 tiene una población total de 47,325 habitantes, de los cuales 22,587 son hombres y 24,738 son mujeres. La distribución etaria se divide de la siguiente manera: 13,206 personas tienen entre 0 y 19 años, 15,596 tienen entre 20 y 39 años, 11,685 tienen entre 40 y 59 años, y 6,838 personas están en el rango de 60 a más de 80 años⁹.

Mapa 1.1. Localización de la Comuna 20 en Cali



Fuente: DAPM

⁸ Alcaldía de Santiago de Cali, “Estratificación Socioeconómica”, septiembre de 2023, Excel.

⁹ Departamento Administrativo de Planeación, "Información de Cali, Censo 2018-Centro Poblado", Excel, 2018, <https://www.cali.gov.co/documentos/2187/Demografia/>.

Mapa 1.2. Barrios que integran la Comuna 20



Fuente: Departamento Administrativo de Planeación

El presente capítulo, con base en una revisión de prensa y de literatura se centrará en comprender cómo discursivamente estos barrios de Cali han sido estigmatizados para lo cual se aborda la definición del estigma barrial, así como también se describirán y analizarán algunos de los factores a los que históricamente se ha aludido en este proceso que ha desembocado, entre otros, en la segregación socio-espacial del sector. Lo anterior es importante en el marco de esta monografía de grado, porque como se mostrará en el capítulo tres la fundación y desarrollo del Museo Popular de Siloé ha sido una herramienta de deconstrucción y de lucha contra el estigma y, por lo tanto, es vital consagrar este primer capítulo a comprender históricamente su génesis y evolución.

1.1.Sobre el estigma como concepto

Para abordar la definición del “estigma barrial”, se partirá del concepto de estigma propuesto por el sociólogo Erving Goffman quien creó un panorama explicativo sobre el estigma y el estigmatizado. Este autor sostiene que la idea de estigma puede rastrearse desde los griegos quienes

se referían a dicha palabra para evocar las marcas visibles que pesaban sobre la gente que no era socialmente bien vista porque profanaba la moral hegemónica. Posteriormente, en la Edad Media el estigma se dotó de una connotación religiosa positiva para designar los “signos corporales de la gracia divina”¹⁰ y en la modernidad según lo sostiene Goffman en su libro *Stigma: notes on the management of spoiled identity*¹¹ el estigma se comenzó a utilizar nuevamente para designar a “una situación de los individuos, o grupo, inhabilitados para la plena aceptación social”¹². En otras palabras, el término estigma se utilizó para señalar negativamente a sujetos o grupos quienes por sus diferencias eran desprestigiados y por ende condenados a vivir en una situación social desventajosa.

El estigma desacredita a las personas o grupos sobre quienes pesa e induce a que no sean reconocidos totalmente como humanos. Reflexionar sobre el proceso de construcción de este tipo de categorías es esencial porque permite entender cómo se fabrica socialmente la inferioridad y comprender el peligro que pesa sobre las personas y grupos estigmatizados. Goffman manifiesta que la causa del estigma puede ser visible —como era en la antigüedad— mediante alguna cicatriz, enfermedad, amputación, etc., pero también no visible. Este último hace alusión a los elementos que no son evidentes a simple vista, como los trastornos psicológicos. Cada grupo social o individuo estigmatizado genera distintas herramientas y procesos para lidiar con el estigma.

Por otra parte, hay que decir que el estigma no solo pesa sobre los individuos, también las comunidades y los territorios que construyen y habitan pueden ser objeto de estigmatización. Según Loïc Wacquant,

La estigmatización territorial no es una condición estática, un proceso neutral o un juego cultural inofensivo, sino una forma significativa y perjudicial de acción, que se despliega a través de la construcción de representaciones sociales colectivas centrada en resaltar o enfatizar aspectos de un lugar determinado considerados socialmente negativos¹³.

La estigmatización ha estado presente en los procesos de urbanización del siglo XX, fuertemente articulados a la expansión del capitalismo industrial. La estigmatización barrial produce fenómenos

¹⁰ Erving Goffman, *Estigma: La Identidad Deteriorada* (Buenos Aires: Amorrortu, 1970), 11.

¹¹ Erving Goffman, *Estigma: La Identidad Deteriorada* (Amorrortu, 1970).

¹² Goffman, *Estigma*.

¹³ Loïc Wacquant, Tom Slater, y Virgilio Borges Pereira, “Estigmatización territorial en acción”, *Revista INVI* 29, n.º 82 (septiembre de 2014): 220.

de segregación del espacio que se traduce, entre otros, en la baja probabilidad de interacción entre los miembros del grupo social estigmatizado y los otros habitantes de la ciudad¹⁴.

1.2.Siloé: migración, pobreza, construcción del estigma y segregación espacial

Siloé comparte con otros lugares como las favelas de Río de Janeiro y el Bronx en Nueva York el hecho de ser un barrio socio-espacialmente segregado y sobre el cual pesa un estigma, que como se enunció párrafos arriba ha sido construido por el discurso periodístico, político y también académico.

Sin embargo, los imaginarios estigmatizantes sobre Siloé no solo circulan en nichos sociales por fuera del barrio. Además, los mismos habitantes del lugar, muchas veces sin ser conscientes de ello, hacen parte de la cadena de construcción y circulación de las representaciones estigmatizantes. Esto en la medida en que sus testimonios sobre la violencia de las pandillas, que a inicios del siglo XXI al parecer sumaba 418 muertos¹⁵, el expendio y venta de drogas, el embarazo adolescente, la peligrosidad del barrio etc., son frecuentemente instrumentalizados en las noticias que se publican en la prensa sobre la Comuna 20. Dichas noticias generalmente aparecen en las páginas judiciales de los periódicos locales y no aluden a ninguna reflexión de tipo sociológico para explicar los fenómenos sociales complejos de violencia polimorfa que se presentan en la zona¹⁶. Este tipo de tratamientos noticiosos son gestos y acciones que hacen parte de aquello que autores como Johan Galtung¹⁷, denominan violencia estructural, ya que silencian el hecho de que las acciones violentas de los oprimidos que, en el caso de Siloé, en su mayoría son jóvenes, en gran medida son generadas por la inequidad en la distribución de recursos, la imposibilidad de acceso a bienes y servicios básicos como la salud y la educación, entre otros.

De acuerdo con el economista Harvy Vivas¹⁸, en los procesos de estigmatización barrial la escolaridad, el empleo, el origen y el color de la piel de los residentes tiene un rol importante. Otros

¹⁴ Harvy Vivas Pacheco, "Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali", *Banco de la República de Colombia*, Economía de las ciudades, 31, n.º 70 (2012): 128.

¹⁵ "Un menor es asesinado cada dos días en Cali", *El País*, 30 de septiembre de 2003, sec. Judicial.

¹⁶ Al respecto ver, por ejemplo, "Vivir es insoportable", *El País*, 3 de noviembre de 1992, sec. Judicial. Y "Muchos barrios en su poder", *El País*, 7 de junio de 1990, sec. Judicial.

¹⁷ Johan Galtung, "Violence, Peace, and Peace Research", *Journal of Peace Research* 6, n.º 3 (1969): 91-167, <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>.

¹⁸ Harvy Vivas Pacheco, "Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali", *Banco de la República de Colombia*, Economía de las ciudades, 31, n.º 70 (2012): 121-55.

factores determinantes que se suman a los procesos de creación del estigma barrial tienen que ver, con subrayar los fenómenos de delincuencia callejera y el estado de deterioro material de las viviendas¹⁹. Sobre la delincuencia y violencia callejera se encontró, por ejemplo, que gran parte de las noticias revisadas construían una división interna del sector de Siloé al proponer que, la zona alta, en donde se afincan lugares como “La Nave”, “La Mina”, “La Fina”, “La Estrella”, etc., es el área más peligrosa de la Comuna 20, proponiendo así una fragmentación del barrio regida por una cartografía de la violencia callejera.

Las noticias, igualmente emiten un discurso en el cual se caracteriza a los pobladores de Siloé como personas que han normalizado la violencia y el asesinato juvenil, ya que cada dos días se presenta la muerte de un menor debido a las “batallas campales” entre pandillas²⁰. También se menciona que para apalea el aumento de la drogadicción y de adeptos a las pandillas se debió crear un grupo especial de policía juvenil²¹. En ese mismo sentido hay que indicar que, las noticias sobre las pandillas del sector son especialmente abundantes en las fuentes periodísticas revisadas, en donde se dice que éstas tenían acorralados a los habitantes de la Comuna 20 y contaban con numerosos miembros dado que eran una fuente de ingresos económicos²². Frente a la situación se decía que los habitantes del barrio estaban invadidos por el miedo y no se atrevían a denunciar, puesto que las autoridades, muchas veces acudían tardíamente, después de la perpetración de los crímenes y en muchas ocasiones ni siquiera podían subir a las partes más altas de la Comuna ya que eran territorios tomados por la delincuencia²³.

A pesar de que las noticias retratan el ambiente de terror local que infundía este tipo de grupos se quedan cortas en suministrar información sobre los motivos que animan a los jóvenes del sector a sumarse a las pandillas entre los cuales, como lo ha mostrado la investigación de Marta Domínguez, se entremezclan una complejidad de razones que van desde lo económico hasta la seguridad que genera el sentimiento de ser alguien, respetado y temido, en un lugar donde la juventud tienen pocas opciones educativas y de control sobre sus propias vidas²⁴.

¹⁹ Wacquant, Slater, y Pereira, “Estigmatización territorial en acción”, 227.

²⁰ “Un menor es asesinado cada dos días en Cali”, *El País*, 30 de septiembre de 2003, sec. Judicial.

²¹ “Policía juvenil de Siloé, un frente a favor de la juventud”, *El País*, 19 de octubre de 1990, sec. Metropolitano.

²² “Una ‘pelea’ por la paz en Siloé”, Metropolitano, *El País* (Cali), el 30 de marzo de 2003.

²³ “La muerte amenaza en Siloé”, Judicial, *El País* (Cali), el 20 de marzo de 1994.

²⁴ Marta Domínguez, “La Playboy: la participación de hombres y mujeres en una pandilla juvenil de Siloé, Cali”, *Universidad del Valle*, n.º 5 (octubre de 2003): 83-107.

Por otra parte, según autores como Loïc Wacquant²⁵, Erving Goffman²⁶ y Mike Davis²⁷ otro de los aspectos que enfatizan las representaciones sociales estigmatizantes tiene que ver con la acentuación de ciertas características mediante procesos de proyección es ficticias. Así, los barrios segregados generalmente son representados como zonas de decadencia y la cultura de sus habitantes como exótica o extraña a la cultura local, ya que muchas veces los barrios marginados como Siloé, han sido fundados por migrantes que, en este caso particular, provienen de departamentos como Cauca, Huila, Antioquia, Nariño, Tolima y Caldas.

En efecto los primeros pobladores de Siloé, desde el momento de su llegada a Cali, por su condición de migrantes fueron asociados a sesgos negativos. En ese sentido puede decirse que fueron catalogados por los locales como personas desamparadas y pobres que no tenían nada que aportar al desarrollo de la ciudad. Esta visión negativa, que invisibiliza la importancia de las migraciones en los procesos económicos, sociales y culturales de la Cali del Siglo XX y XXI, ha sido perpetuada a lo largo del tiempo. Por lo tanto, se encuentra que incluso a finales del siglo XX los migrantes que llegaban a Cali continuaban siendo catalogados como los responsables de las altas tasas de desempleo y trabajo informal, el aumento demográfico, la expansión urbana no planificada, por la invasión de terrenos y el incremento de la violencia y la inseguridad en la urbe²⁸. Así, por ejemplo, de acuerdo con una noticia publicada en el diario caleño El País en 1997, el 87% de los habitantes de la Comuna 20 vivían de la economía informal desempeñándose en oficios como la zapatería, la modistería, la prostitución, la venta de drogas, etc.

Otro de los oficios que más se destaca en la población de Siloé es el de servicio doméstico y construcción. En el trabajo de grado de *Siloé no es como lo pintan: estudio sobre los imaginarios y la participación que han construido los(as) beneficiarios(as) al interior del programa “Siloé visible” de la ciudad de Cali*²⁹, se menciona que el 32% de la población entrevistada optan por

²⁵ Loïc Wacquant, *Urban Outcasts: A Comparative Sociology of Advanced Marginality*, Reprinted (Cambridge: Polity Press, 2010).

²⁶ Goffman, *Estigma*.

²⁷ Mike Davis, *City of Quartz: Excavating the Future in Los Angeles*, Paperback edition (Londres y Nueva York: Verso, 2018).

²⁸ “Inmigrantes”, *El País*, 29 de agosto de 1993, sec. Sucesos.

²⁹ Carlos Antonio Caldoni Ávila, Paula Andrea Echeverry Gaviria, y Diana Maritza Pacheco Espinosa, "Siloé no es como lo pintan: estudio sobre los imaginarios y la participación que han construido los (as) beneficiarios (as) al interior del programa “Siloé visible” de la ciudad de Cali." (Trabajo social y Desarrollo Humano, Cali, Universidad del Valle, 2012), 56, <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/e3ed442b-4148-4546-a5f2-026752a628e4>.

dedicarse a los oficios domésticos. Por otro lado, en el trabajo de grado *Proceso habitacional transitorio en las viviendas del sector de Siloé, Cali. Tres casos de estudio*³⁰ evidencian que en las tres familias entrevistadas para la realización de esa investigación los hombres trabajan en la construcción. Ambas monografías destacan que estos empleos son carentes de prestaciones sociales y salario fijo, lo cual obliga a que los habitantes tengan que buscar un segundo trabajo, como la venta por catálogo, servicios de moto ratón y venta ambulante.

1.3. Algunos aspectos ligados a la historia del poblamiento de Siloé y a la creación de la infraestructura barrial.

En la publicación titulada *Recuerdos de mi barrio*³¹ se menciona que en la década 1930, Siloé estaba lleno de carbón mineral y, por lo tanto, los primeros colonos del territorio fueron mineros, que tenían largas jornadas laborales y malas condiciones de pago. Inicialmente, estos mineros no residían en la zona. Después del trabajo debían partir a sus casas localizadas en barrios como: Alameda, San Nicolás y Obrero. Pensando en poder vivir cerca al trabajo y así ahorrar tiempo y dinero, primeramente, un pequeño grupo de estos mineros empezó a construir sus casas en la loma y a instalarse en ellas con sus familias. Estas primeras viviendas fueron edificadas con guaduas y latas, no obstante, lo precarias tenían el atractivo para sus habitantes de poder considerarlas como viviendas propias.

Posteriormente la inmigración de campesinos proveniente de otros municipios del Valle del Cauca y de otros departamentos vecinos, [como los mencionados párrafos arriba,] atraída por el pujante desarrollo industrial de Cali, [en la década de 1950 y 1960], y desplazada por la violencia política, fue ubicándose en el resto de los terrenos disponibles [en la loma de Siloé]³².

La rápida expansión del poblamiento en la ladera produjo un intento temprano de desalojo en la década 1940, por parte de la administración municipal que fue denegado por el presidente Rojas Pinilla, gracias a una carta enviada a él por parte de los habitantes de la zona. Adicionalmente, con el apoyo de personalidades como Alfonso Barberena, abogado de obreros y dirigente social destacado en la primera mitad del siglo XX, se consiguió que el Concejo Municipal de la ciudad

³⁰ Angie Vanessa Caicedo Mora y Catalina Ramírez Zapata, "Proceso habitacional transitorio en las viviendas del sector de Siloé, Cali. Tres casos de estudio" (Licenciado en Educación Básica, Colombia, Universidad del Valle, 2015).

³¹ Archivo histórico de Cali, "Recuerdos de mi barrio", s. f., Drive.

³² CINVA, "Siloé. El proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana", Vivienda y Planeación (Bogotá, 1958).

aprobara la venta de los terrenos en la ladera, a los “habitantes irregulares”, los cuales tuvieron un costo de un peso el metro cuadrado³³.

En 1957, se continuó intensificando el poblamiento de la montaña, se creó el barrio Alberto Lleras Camargo en Tierra Blanca, ubicada en la parte alta de Siloé, en donde había una mina explotada por el señor Eugenio Santamaria, uno de los mayores empresarios del carbón en Siloé. Por ello, también fueron los mineros quienes iniciaron la construcción de sus casas en esta zona y con el pasar del tiempo otras personas comenzaron a solicitar la construcción de más casas en este lugar hasta llegar a expandirse al área denominada Tierra Colorada. Las autoridades, al observar la falta de planeación, suspendieron la construcción de las viviendas con medidas represivas desplegadas por la fuerza pública. Este hecho despertó el descontento de la comunidad, que se organizó en asambleas generales y juntas cívicas denominadas *Comité Central* para hacerle frente a las expulsiones³⁴.

En 1958 hubo otra tentativa de expansión de viviendas que también provocó una respuesta negativa y represiva del Gobierno Municipal, expresada en el arresto de algunos miembros del Comité Central. En respuesta, la comunidad convocó a una asamblea para conformar un Comité Cívico en pro de la negociación y la libertad de los arrestados³⁵. Gracias a la lucha cívica en Siloé, en 7 años, se obtuvo el reconocimiento formal del barrio, otorgado por el Acuerdo Municipal 049 de 1964, expedido por el Concejo Municipal de Cali.

En ese mismo año de 1958, surgió el proyecto denominado *Siloé, un esfuerzo de desarrollo comunal aplicado a la rehabilitación urbana* propuesto por el Centro Interamericano de Vivienda y Planeación (CINVA)³⁶ adscrito a la Organización de Estados Americanos (OEA). Siguiendo los lineamientos misionales del CINVA, enfocados en la cooperación técnica en la planeación y construcción de vivienda para los sectores vulnerables rurales y urbanos, el proyecto fue una propuesta que buscaba la identificación socioeconómica de los habitantes del barrio para tomar decisiones informadas que permitieran plantear estrategias tendientes a subsanar la problemática de la vivienda en el sector. Para adelantar el trabajo el CINVA envió a Siloé doce becarios y varios

³³ Apolinar Ruiz López, *Espacio y poblamiento en la ladera sur occidental de Cali: sector Siloé, décadas 1910-2010*, Colección Historia y espacio (Universidad del Valle, 2016).

³⁴ Ruiz López, *Espacio y poblamiento en la ladera sur occidental de Cali: sector Siloé, décadas 1910-2010*.

³⁵ Ruiz López, *Espacio y poblamiento en la ladera sur occidental de Cali: sector Siloé, décadas 1910-2010*.

³⁶ CINVA Centro Interamericano de Vivienda y Planeación.

académicos de distintas disciplinas, quienes realizaron las investigaciones que sirvieron de base para la elaboración del informe final del proyecto. El informe del proyecto refleja un esfuerzo colaborativo para abordar problemas complejos en los barrios en Siloé, utilizando un enfoque de desarrollo comunal y la participación de los residentes. Dicho informe detalla los objetivos específicos que se plantearon para alcanzar las metas del proyecto. Entre estos objetivos se destacaron los siguientes:

1. Investigar los cambios físicos, sociales y económicos necesarios en las viviendas para disminuir la amenaza que representaba para la salud pública y mejorar el ambiente.
2. Capacitar a grupos interprofesionales en un proyecto de renovación urbana, lo que implicaba la formación de profesionales en distintas áreas para abordar, de manera integral, las problemáticas económicas, sociales, demográficas, topográficas, etc.
3. Proporcionar asesoría técnica a los barrios en Siloé y a las autoridades de Cali mediante un estudio que ayude a plantear soluciones a las problemáticas identificadas.
4. Implementar el método de desarrollo comunal en el proyecto de renovación, fomentando la participación de la comunidad en la identificación y solución de problemas.
5. Elaborar un documento técnico que informe a otros programas similares en Latinoamérica, ofreciendo pautas y reconocimientos basadas en la experiencia de Siloé.

El texto aborda varias problemáticas del territorio comenzando con la falta de servicio de agua en gran parte de la comuna. En las zonas donde no llegaba ese servicio, se creó “La sociedad del agua”, una iniciativa diseñada para beneficiar a un grupo de familias en el barrio. Inicialmente reunió a 200 familias y, posteriormente, beneficio a 400 familias. Otra problemática identificada era la falta de alcantarillado, agravado por la topografía y por la desorganización física del barrio, lo cual hacía imposible una solución que no contemplara una renovación urbana definitiva. Este mismo desafío se presentó con las vías de acceso a los barrios, ya que no se encontraban en buen estado, pero era difícil poder renovarlas por los temas antes mencionados. Por último, en ese informe se destacó que al inicio del proyecto había una falta de unión, cohesión y sentido comunal lo cual ocasionó que los vecinos mostraron desconfianza hacia las autoridades. Era indicativa de una carencia de comunicación y conexión entre la comunidad y las instituciones gubernamentales. Sin embargo, al parecer, el proyecto logró promover la confianza entre los vecinos, así como la capacidad de trabajar en conjunto para enfrentar sus problemas.

A raíz de las problemáticas, el proyecto desarrollado por el CINVA propuso varias recomendaciones. En primer lugar: estaba la desfavorable topografía de la comuna que impediría la llegada de servicios públicos a todos los barrios y la construcción de viviendas. Por ello, se recomendó planear el traslado de la población del barrio a una zona donde fuera posible urbanizar y construir viviendas de bajo costo. Este traslado implicaría una preparación previa de la población en cuanto al uso de las nuevas viviendas como la planificación misma de su traslado físico.

En cuanto al tema de la falta de agua, se plantearon dos propuestas. La primera fue el aprovechamiento del agua proveniente de la quebrada La Olga, con la capacidad de abastecer la parte de arriba del barrio. La segunda solución consistió en el abastecimiento normal del acueducto municipal, para lo cual sería necesario dividir el barrio en dos zonas, la baja y el alta. La zona baja se abastecería directamente de la red del acueducto, mientras que la zona alta lo haría a través de un tanque de almacenamiento elevado, el cual sería abastecido por el acueducto por medio de una motobomba.

Por último, se recomendó estimular, orientar y coordinar las actividades de los Comités Cívicos en sus labores de mejoramiento de sus respectivos sectores, así como reunirse periódicamente con los comités para discutir sus problemas y organizar los programas. Además, se mantuvo conforme las Juntas de Fomento, conformadas por un grupo de nueve personas pertenecientes al barrio, las cuales tenían como objetivo organizar, dirigir y promover actividades orientadas al mejoramiento social, cultural y material del barrio, en este caso de Siloé. Estas Juntas debían ser elegidas por los habitantes de los barrios, con la finalidad de lograr una representación auténtica de los mismos y aprovechar al máximo la participación de los líderes locales³⁷.

Para la década de 1960, el interés de la comunidad de Siloé en la mejoría de la infraestructura tuvo un acento en la temática de los equipamientos, puesto que había un gran número de menores sin estudio por la falta de instalaciones escolares. Gracias a dicho interés en 1961, se creó la primera escuela oficial bautizada con el nombre de Sofía Camargo de Lleras, en honor a la madre del expresidente Alberto Lleras Camargo, con una capacidad para acoger a 200 estudiantes y en 1966,

³⁷ CINVA, *Siloé. El proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana*, Vivienda y Planeación 06669 (Bogotá, 1958), 31.

se edificó una segunda escuela oficial, en la parte alta del barrio Lleras Camargo, cuya construcción contó con el apoyo de la Gobernación del Valle del Cauca.

Por otra parte, tal y como ha sido establecido por autores como Edgar Vásquez³⁸ los Juegos Panamericanos de 1971, fueron una plataforma que impulsó el desarrollo urbano general de la ciudad de Cali. Al respecto, por ejemplo, hay que anotar que en el suroccidente de la ciudad se hicieron una serie de obras importantes como el puente en el río Cañaveralejo, la avenida Los Cerros (en 1970) y la Unidad Deportiva Alberto Galindo, además el Gimnasio del Pueblo y el Velódromo en 1971. Así mismo, anterior a la década 1970 se habían hecho esfuerzos tendientes a mejorar los servicios públicos generales en la ciudad con el establecimiento de las Empresas Municipales de Cali (EMCALI) en 1961, como una entidad autónoma, con la responsabilidad de proporcionar servicios como acueducto, energía eléctrica, telefonía y alcantarillado. De todos estos macro desarrollos de la infraestructura y de expansión de la cobertura de los servicios básicos que se hicieron en Cali el sector de Siloé quedó excluido.

Durante toda la década 1970, el proceso de poblamiento de la zona de Siloé continuó intensificando, llegando incluso a abarcar las partes más altas del cerro. Una prueba de la conquista de estas zonas altas es la construcción de la Estrella de Siloé en 1973, inicialmente hecha con materiales como guadua y madera. La historia de la edificación de este “monumento comunitario” es interesante de resaltar en el marco de esta investigación, entre otros, por dos cuestiones: en primer lugar, es diciente de la preocupación de los habitantes del lugar por el ornato y, en segundo lugar, es una prueba de la lucha local contra la exclusión urbana.

De acuerdo con la página oficial de la Alcaldía de Santiago de Cali³⁹ fue el profesor y cerrajero Alberto Marulanda, quien le planteó a sus estudiantes la idea de construir una gran estrella para iluminar las calles del barrio y cambiar el ambiente sombrío de la zona. En esa época las casas se alumbraban con velas o lámparas de queroseno, pues las viviendas de la zona no estaban conectadas a la red de suministro de electricidad de la ciudad de Cali. Desde entonces Siloé se dotó de la

³⁸ Edgar Vásquez Benítez, *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*, 1. ed (Santiago de Cali: Universidad del Valle: Secretaría de Cultura y Turismo, Municipio de Santiago de Cali: FIDUFES: Fondo Común Especial Arco Iris: FENALCO: ESAP-Valle: La Palabra, 2001).

³⁹ Alejandra Pérez Rodríguez, “Siloé, un barrio que sin ser Belén, tiene su propia estrella desde 1973”, Gubernamental, Alcaldía de Santiago de Cali, 2 de septiembre de 2022, <https://www.cali.gov.co/publicaciones/171220/siloe-un-barrio-que-sin-ser-belen-tiene-su-propia-estrella-desde-1973/>.

emblemática Estrella de Belén, vista como una construcción monumental relevante para la comunidad local porque permite embellecer e iluminar su entorno, pero también al estar ubicada en la cima de la montaña ayudó a construir una imagen de Siloé como una especie de pesebre gigante dentro de la urbe caleña, lo cual de alguna manera ha sido un paliativo que suaviza la fuerte estigmatización del Barrio, que era representado como un sector feo, deprimido y peligroso.

Para 1980, se observa la continuidad del proceso de establecimiento de nuevos barrios en Siloé. Con respecto a ello, se puede resaltar la fundación de Brisas del Valle y la constitución del barrio Tres de Mayo que daría origen, posteriormente, al barrio Brisas de Mayo. Hacia 1981, se hicieron cambuches alrededor de la Loma del Míster Rodolfo Müller Waish, un alemán que llegó a Colombia en la década 1920 y compró la finca Siloé, rodeada de distintas fincas y mangones. Ese mismo año (1981), los cambuches fueron denunciados por Rodolfo Müller Cobo, hijo del propietario, y desmantelados por la policía, aunque posteriormente fueron reconstruidos. Finalmente, ante la presión y persistencia popular la familia Müller tomó la decisión de vender algunos lotes, iniciando así la construcción formal del barrio Brisas del Valle.

En este mismo año continuó la toma de tierras para la fundación del barrio Tres de Mayo. En distintas entrevistas realizadas por Apolinar Ruiz López a algunos de los habitantes de la Comuna 20⁴⁰ se comenta que de un día para otro no había árboles, ni zonas verdes lo cual es demostrativo de la presión que se hace sobre los ecosistemas naturales en los procesos de invasión de tierras. La expansión del poblamiento era liderada por grupos de personas que recibieron orden de desalojo en cuatro oportunidades. El desalojo más significativo fue en junio de 1981, cuando la fuerza pública subió al sector y desencadenó el asesinato de un adolescente de 14 años. *In memoriam* se construyó una ramada y un monumento, después de la consolidación del barrio Tres de Mayo, el 5 de agosto de 1981, lo cual es demostrativo del deseo de los habitantes de materializar, por medio del decorado público, la memoria de las luchas populares de los habitantes.

Posteriormente, el 27 de enero de 1986 el Consejo Municipal de Cali aprobó el acuerdo No 02 mediante el cual reconoció formalmente la creación del barrio Brisas de Mayo “(...) producto de la fusión de la vereda [Brisas del Valle] y un barrio formado a partir de la toma popular de tierras

⁴⁰ María Stella Saavedra Alvarado. Entrevistado por Apolinar Ruiz López, 28 de marzo de 2018.

[Tres de Mayo]⁴¹.” Adicional a las fricciones entre fuerza pública y primeros colonos del barrio, Apolinar Ruiz enfatiza que la génesis de este barrio se dio en un contexto nacional de agitación social y política que, de manera general, impactó profundamente a la sociedad colombiana en la década de 1980 y 1990, y particularmente a Siloé. Esto debido a que en ese territorio había una presencia activa de movimientos insurgentes, como el M-19, y en respuesta a ello, el Gobierno Nacional dio inicio al operativo militar denominado *Cali, Navidad Limpia*, con el objetivo de darle fin a la presencia de este grupo guerrillero en la comuna y, en consecuencia, la zona estuvo militarizada por tres días, en los cuales ocurrieron múltiples asesinatos de civiles, guerrilleros y militares.

Aunque faltan más investigaciones que permitan realmente indagar y analizar con precisión cómo se dio la presencia activa del M-19 en la década 1980 en Siloé, hay estudios que señalan que este grupo insurgente apoyó los trabajos de construcción de infraestructura y las labores sociales de los habitantes del sector⁴². Más allá de lo anterior también sería interesante poder conocer las implicaciones que tiene en la memoria colectiva de los habitantes del sector, los hechos violentos que se desencadenaron durante los enfrentamientos entre el grupo insurgente y el ejército. En 1990, se firmó el acuerdo de paz con el M-19 y se eligió Siloé como espacio para hablar sobre los beneficios sociales de la paz. La elección del lugar, sin duda, está ligada a los antecedentes de enfrentamientos violentos en la comuna por los cuales, incluso, el 16 de mayo de 1991⁴³, se condenó a la Nación como responsable del asesinato de una mujer que cayó herida de muerte a causa del fuego cruzado.

Durante las décadas 1980, 1990 y el 2000 el único grupo armado que hizo presencia en la comuna 20 no fue el M-19. Múltiples noticias destacan que en este territorio existía presencia de las FARC-EP⁴⁴, el ELN⁴⁵, y las AUC⁴⁶. Sobre el tema algunas de las noticias se centran en informar acerca

⁴¹ Ruiz López, *Espacio y poblamiento en la ladera sur occidental de Cali: sector Siloé, décadas 1910-2010*, 164.

⁴² Para mayor información consultar, Paulo César León Palacios, "El espectacular lanzamiento de la guerrilla urbana en Colombia, el M-19 en 1974", *Universidad del Valle*, Revista Sociedad y Economía, n.º 10 (2006): 157-188.

⁴³ "Condenada la nación por caso en Siloé", *El País*, 16 de mayo de 1991, sec. Judicial.

⁴⁴ "Estallan cuatro petardos", *El País*, 16 de mayo de 1993, sec. Judicial.

⁴⁵ "ELN quemó cinco buses en Cali", *El País*, 9 de abril de 1996, sec. Judicial.

⁴⁶ "¿Autodefensas en Siloé?", *El País*, 31 de agosto de 1999, sec. Metropolitano.

del arresto de cabecillas de estas organizaciones, mientras otras, como la del 25 de septiembre de 2000⁴⁷ señalan a los habitantes del barrio como cómplices de los guerrilleros.

Debido a la presencia insurgente en la Comuna 20 a lo largo de la década 1990, hubo varios momentos de militarización del lugar. Al respecto se puede señalar que, en 1994, se llevaron militares al sector por la presencia de las Milicias Bolivarianas⁴⁸, en 1995 la Policía intentó controlar el barrio para hallar a los guerrilleros que habían atacado la Escuela de Carabineros, en 1998⁴⁹ el Ejército buscó instalar una base militar en el lugar, a causa de los múltiples hechos de violencia que se vivían y el asesinato repetido de líderes comunitarios y en el 2003 se efectuó la “Operación Independencia⁵⁰” que dispuso a más de mil quinientos hombres de la policía y el ejército en 65 zonas estratégicas del territorio.

Con respecto a la década 1990, gracias a la investigación de prensa realizada puede decirse que los vecinos de Siloé continuaron enfrentando varias dificultades con relación a la infraestructura del barrio, que debieron ser subsanadas por la propia comunidad organizada ante la negligencia de los organismos oficiales encargados de la resolución de este tipo de problemáticas. Al respecto, por ejemplo, una noticia del 8 de octubre de 1991⁵¹ afirma que es la propia comunidad del barrio El Cortijo de la Comuna 20, son quienes debe tomar las riendas para la realización de obras públicas, tales como la pavimentación de las vías, la construcción de gradas y muros de contención en el sector.

En la prensa las acciones, arriba descritas, se resaltan como ejemplares para la sociedad caleña, sin cuestionar el por qué el Estado no se encarga de este tipo de trabajos en la zona. Según Wacquant, justamente, la falta de inversión en infraestructura en barrios marginales es una forma de abandono por parte del Estado, que perpetúa así, las desigualdades sociales y económicas. Además, en esta noticia, se comenta que estas iniciativas comunitarias en pro del mejoramiento de la infraestructura son comunes en zonas deprimidas como Siloé y el Distrito de Aguablanca, donde la mano oficial no llega o es deficiente. No obstante la comunidad, en esa ocasión, envió peticiones al Gobierno Municipal pidiendo que se realizarán las obras anteriormente mencionadas, así como también

⁴⁷ “Milicias, otra cara de la guerra”, *El País*, 25 de septiembre de 2000.

⁴⁸ “Militarizado ayer el barrio Siloé”, *El País*, 26 de mayo de 1994, sec. Judicial.

⁴⁹ “Ejército subiría a loma de Siloé”, *El País*, 11 de junio de 1998, sec. Metropolitano.

⁵⁰ “La “Independencia” despertó a Siloé”, *El País*, 16 de julio de 2003.

⁵¹ “Siloé: obras con el sello de la comunidad”, *El País*, 8 de octubre de 1991, sec. Metropolitano.

solicitó predios destinados a la creación de parques, espacios culturales, polideportivos, etc. Sin embargo, dichas peticiones no fueron atendidas y la Alcaldía se limitó a entregar los materiales para la construcción de las obras.

El geógrafo David Harvey explica en su libro *La Condición de la Posmodernidad*⁵², que una de las características principales de las ciudades del capitalismo postmoderno es el aumento en la segregación espacial. Esto ha provocado, por ejemplo, que las áreas urbanas más desarrolladas y con mejor infraestructura, frecuentemente, se encuentren en el centro de la ciudad, y son pobladas por personas con capacidad adquisitiva alta, mientras que otras comunidades de bajos ingresos son relegadas a la periferia. En el caso de Siloé, caracterizado como ya se dijo porque sus pobladores pertenecen a estratos socioeconómicos 1 y 2, vemos que, aunque el barrio no se encuentra por fuera del perímetro urbano de Cali, el poblamiento se ha dado en terrenos inadecuados para la construcción de viviendas seguras a lo cual hay que adicionar que el uso de materiales de baja calidad, en la construcción de las mismas, es uno de los factores que agrava la vulnerabilidad de las unidades habitacionales del sector. Así puede decirse que el caso de Siloé nos muestra que la Cali postmoderna se caracteriza no solo por ser una urbe que somete a sus habitantes de escasos recursos a vivir segregados espacialmente, sino también a padecer vulnerabilidad por la inestabilidad de las viviendas y los terrenos que habitan.

Respecto al párrafo anterior puede decirse que en Siloé los deslizamientos de tierra son una amenaza constante para esta población segregada. En una noticia del 8 de septiembre de 1991 se afirma que “Las mismas condiciones topográficas del barrio conspiran contra los ideales de bienestar y progreso⁵³”, ya que se han dado varios deslizamientos, derrumbes y evacuaciones, poniendo en riesgo la vida de los habitantes y dificultando el suministro de los servicios básicos.

Según el arquitecto Juan Miguel Bolaños⁵⁴ los deslizamientos en Siloé se deben, entre otros, a las características del terreno y al impacto ocasionado por el continuo crecimiento de asentamientos informales. La ocupación de las laderas es una de las causas del aumento demográfico de la ciudad, lo cual se evidencia en los cambios que han sufrido los planos de la Comuna 20 entre 1959 y 1969.

⁵² David Harvey, *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural* (Amarro, 2004).

⁵³ “Siloé: obras con el sello de la comunidad”, *El País*.

⁵⁴ Juan Miguel Bolaños Cepeda, “Prótesis arquitectónica. Proyecto Piloto de refugio ante deslizamiento en Siloé/Cali” (Arquitectura y Diseño, Bogotá D.C, Pontificia Universidad Javeriana, 2023), 7-12.

Al mismo tiempo que otros factores, como la deficiencia en el sistema de alcantarillado, han agravado la situación. A pesar de las promesas del entonces alcalde de Cali, Germán Villegas, quien ocupó el cargo de primer mandatario de la ciudad entre 1990 a 1992, algunas zonas de Siloé aún carecen de sumideros de agua lluvia⁵⁵ y hay una falta de mantenimiento de los alcantarillados, lo cual provoca el estancamiento de las aguas⁵⁶.

Adicionalmente, el tratamiento de las basuras no ha sido el adecuado en el sector de Siloé, por carecer del servicio municipal de recolección. Esta situación forzó a usar algunos espacios como basureros a cielo abierto, como lo muestra una nota de prensa del 3 de noviembre de 1992⁵⁷. La problemática de las basuras no sólo ha tenido consecuencias sobre, la conservación del entorno natural y el ornato del sector, sino que también como lo señaló David Gómez, fundador y director del Museo Popular de Siloé, durante la década de 1980, en promedio, cinco niños del barrio se morían diariamente por problemas gastrointestinales causados, entre otros, por la mala calidad del agua y su contaminación con basura. Al respecto hay que señalar que en la zona existen fuentes de agua naturales de gran belleza como la Cascada de Siloé que lamentablemente, incluso hoy, en pleno 2024, se encuentran contaminadas con residuos de basura y aguas residuales de las cuales emana un fuerte olor. En épocas de grandes lluvias el flujo del agua de la cascada crece y provoca daños colaterales en las viviendas de las personas afincadas en los alrededores, evidenciándose así que la zona es no apta ni segura para las familias que se han asentado en ella.

La revisión de prensa realizada permitió, igualmente, establecer que los deslizamientos y destrucción de viviendas fueron una constante en Siloé, a lo largo de la década de 1990. Por ejemplo, se encontró que, en el año de 1993, las noticias que más se repiten son acerca de los derrumbes de casas que dejaron a aproximadamente 250 familias damnificadas⁵⁸. Este fenómeno que se da por diversos factores como los ya mencionados, también es causado según algunos especialistas por “la no apropiación de su territorio, por parte de quienes lo habitan, [lo cual] hace que los problemas generados por el hombre se agudizan todavía⁵⁹”. El anterior comentario emitido por el geólogo de planeación municipal, Andrés Prieto, responsabiliza y estigmatiza a los vecinos

⁵⁵ Sumideros de agua o pozos de alcantarillado son estructuras diseñadas para recoger o desviar el agua de la lluvia o el agua que fluye en la calles y carreteras hacia el alcantarillado.

⁵⁶ “A Siloé no llega el progreso”, *El País*, 5 de septiembre de 1991, sec. Judicial.

⁵⁷ “En Siloé piden predios de Emcali para obras”, *El Tiempo*, 3 de noviembre de 1992, sec. Metropolitano.

⁵⁸ “Cede la tierra en Siloé”, *El País*, 4 de mayo de 1993, sec. Metropolitano.

⁵⁹ “La 20, una comuna amenazada”, *El País*, 4 de septiembre de 1994, sec. Metropolitana.

de Siloé, ya que no tiene en cuenta que las causas de los deslizamientos son generadas por una multiplicidad de factores entre los cuales el abandono de los entes del Estado juega un papel central.

Según la prensa de la época a raíz del alto número de damnificados y los múltiples deslizamientos durante la década de 1990 y los 2000, se proponen distintas soluciones. Al respecto, por ejemplo, en 1997, al parecer se desarrollaron campañas de concientización sobre los derrumbes y el manejo adecuado de residuos. Adicionalmente se hicieron planes de reubicación y desalojo de las zonas más vulnerables. Dichas áreas fueron delimitadas e identificadas a partir de un estudio presentado el 18 de enero de 2003⁶⁰, por parte del Comité Local de Emergencia (CLE), el cual determinó que la parte alta de la Comuna 20, específicamente los barrios de Belén, Brisas de Mayo y La Mina, eran los más afectados.

A pesar de que desde 1995, se observa que se hacían propuesta de reasentamiento para los habitantes del sector, en más de una ocasión, algunos vecinos optaron por no aceptarlas, argumentando, por un lado, que no se mudarían de Siloé sin recibir antes las indemnizaciones respectivas y de otro, que su traslado a viviendas de interés social era desventajoso económicamente. Esto debido a que la gente quedaba sujeta al pago de cuotas, que eran difíciles de asumir para muchas de las familias en donde solamente uno de los miembros era quien devengaba un salario mínimo de la época⁶¹. Así mismo hay que anotar que otro de los elementos que desestimula el pago de cuotas de vivienda estaba ligado al hecho de que una buena parte de los habitantes de Siloé trabajaban en el sector informal, y por lo tanto tenían ingresos variables que les impedían comprometerse con el pago de montos fijos mensuales⁶².

Por otra parte, retomando el tema de la exclusión histórica del sector de Siloé a la conexión de servicios básicos como el agua potable, la electricidad y el transporte público debe decirse que ésta persistió durante la década 1990 e incluso el 2000. El diario *El País* en una noticia del 12 de septiembre de 1992⁶³, informó sobre la carencia de agua potable, asunto que solamente se resolvería un año después con el funcionamiento del acueducto de la Reforma, el cual permitió

⁶⁰ “Estudiarán riegos en zonas de ladera”, *El País*, 18 de enero de 2003, sec. Cali.

⁶¹ “Nadie se va de la loma”, *El País*, 7 de febrero de 1995, sec. Metropolitano.

⁶² “Que nos reubiquen en las nuevas casas”, *El País*, 27 de noviembre de 1997.

⁶³ “Solo en 1993 se calmará la sed de agua potable”, *El País*, 12 de septiembre de 1992, sec. Judicial.

abandonar la necesidad de aprovisionarse del líquido vital a través de pilas y de los carrotaques que tenían dificultades para acceder a la parte más alta de la comuna.

En cuanto al servicio de electricidad puede anotarse que un gran porcentaje de los habitantes del sector estaban conectados clandestinamente a las redes eléctricas. En 1998⁶⁴, la prensa publicó la imagen de un técnico arreglando un "nido" de cables formado por las conexiones inadecuadas, lo que evidencia el riesgo latente para aquellos que realizaban estas conexiones "ilegales". Además, en una noticia de 1 de agosto de 2005⁶⁵ se menciona que las Empresas Municipales se vieron obligadas a cancelar el servicio de luz en la Galería de Siloé debido a que se había hecho un uso indebido durante dos años.

Igualmente, gracias a la revisión de prensa pudo establecerse que otro de los temas persistentes, durante la década 1990, fueron las quejas de los vecinos del sector por la falta en obras públicas y equipamientos educativos y recreativos. Algunos datos, por ejemplo, evidencian que el 15 de septiembre de 1997 en Siloé se presentó un 75% de cupos faltantes en preescolar, 16% en primaria y un 98% de secundaria⁶⁶.

En 1994, la Comuna 20 solicitó la adquisición de un lote por parte del Gobierno Municipal para edificar una Universidad. El objetivo era fortificar los procesos educativos y ofrecer formación en artes u oficios a los vecinos del barrio con el fin de que éstos pudieran desempeñar un mejor trabajo y mejorar sus ingresos económicos, ya que como lo comenta un informe del grupo de investigación Ignacio Torres Giraldo muchas de las dificultades para estimular el desarrollo de actividades productivas en la Comuna 20 están relacionadas con la falta de fomento al emprendimiento de pequeñas, medianas y grandes empresas debido a la baja preparación técnica de sus habitantes y a la falta de apalancamiento financiero, para dichos emprendimientos⁶⁷. Aunque no se creó una universidad, lo que sí ocurrió fue la apertura del "Centro de Capacitación Tecnológica, Comercial, Industrial y Cooperativo Comuna 20".

⁶⁴ "Un trabajo electrificante", *El País*, 3 de junio de 1998, sec. Metropolitano.

⁶⁵ "Galería de Siloé, sin energía", *El País*, 1 de agosto de 2005.

⁶⁶ "Las bandas sitian a Belén", *El País*, 15 de septiembre de 1997, sec. Metropolitano.

⁶⁷ Orfa Margarita Giraldo Alzate et al., *El mapa como discurso de lo cotidiano cartografía social de Siloé* (Cali: Editorial Mariposas Amarillas, 2015), 99, <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/15675>.

Así mismo en el año de 1999⁶⁸ por medio de la prensa se informó que había gente protestando por la falta de zonas de recreación en Siloé, dado que cerca de la comuna solo existía el Velódromo Alcides Nieto Patiño y el Gimnasio del Pueblo que no eran usados por la gente del barrio. En el año 2000 el alcalde de Cali Ricardo Cobo (1998 y 2000), propuso la construcción de un centro cultural y la renovación del centro médico en el barrio Brisas de Mayo. Los costos de estas obras ascendieron a 450 millones de pesos. El objetivo con la realización de estas inversiones era dar cumplimiento a los convenios sociales pactados con la comunidad y hacer entrega personal de las obras que se llevaron a cabo en su mandato. Igualmente, unos meses después se finalizó la construcción de un polideportivo en el barrio La Estrella lugar, en donde también se construyó el parque La Horqueta.

Hacia el 29 de septiembre de 2013⁶⁹ el periódico anunció la entrega de nuevas obras distritales de deportes y recreación en el sector, especificando que se trataba de canchas, gimnasio y zonas de juegos que habían sido construidas gracias a las donaciones de fundaciones como la Fundación para la Educación y el Desarrollo Social (FES), Siderúrgica de Occidente (SIDOC), Organización Internacional para la Migración (OIM), etc.

Pero sin duda alguna, una de las obras públicas más destacadas, desde los inicios del poblamiento de la Comuna 20 fue el megaproyecto Miocable, cuyo inicio se remonta a febrero de 2010 y fue vital para por primera vez dotar a los habitantes del sector de un medio de transporte digno que los conectara con la parte alta de la comuna y con la parte plana de Cali. Según una noticia del 27 de agosto de 2009⁷⁰, las licitaciones para escoger a los contratistas encargados del diseño y la construcción se llevarían a cabo en septiembre y octubre de ese año. El proyecto, estaba programado para desarrollarse entre el 2009 y el 2016, incluyendo estaciones en Cosmocentro, Tierra Blanca, los Mudos y Brisas de Mayo. Sin embargo, las negociaciones de adquisición de diez predios, necesarias para iniciar los trabajos, se extendieron hasta finales de 2011, lo cual retrasó el proceso de construcción y por lo tanto en el 2011 tan solo se había podido empezar con la edificación de la primera cabina del Miocable.

⁶⁸ "No hay zonas de recreación en la comuna 20", *El País*, 5 de octubre de 1999, sec. Judicial.

⁶⁹ "Más espacio para Siloé", *El País*, 29 de septiembre de 2013, sec. Espacio.

⁷⁰ "En febrero arrancarían la construcción del Miocable", *El País*, 27 de agosto de 2009, sec. Entorno.

A pesar del inicio de las obras en 2011, hubo otro momento de parálisis en el 2012 por el debate y disputa que se generó debido a los costos adicionales de la construcción que se extendería hasta el 2013⁷¹. Según las noticias de la prensa⁷² la comunidad pidió la reactivación de la construcción del Miocable, puesto que éste no solo era considerado un sistema de transporte. En efecto, esta megaobra era percibida por la comunidad como un elemento que contribuiría a la mejoría general de la comuna ya que sería una fuente de empleo, permitiría la expansión del comercio y el desarrollo del barrio como un lugar de interés turístico en Cali.

Finalmente, el 18 de septiembre de 2015 se inauguró el Miocable, con una longitud de más de 2.000 metros y un recorrido de diez minutos. Cada cabina del sistema tiene capacidad para ocho personas sentadas y dos de pie, de manera que el sistema puede transportar a 2000 personas por hora, es decir, cerca de 20.000 personas por día. Se estima que la demanda en la zona es de siete mil pasajes diarios⁷³.

A partir del rastreo en las noticias de prensa se pudo establecer que al parecer el Miocable, muy rápidamente, desde el 2016⁷⁴, comenzó a ser percibido como un elemento que cumplía con las expectativas de ser un medio de transporte que estimularía el turismo en la zona. En una noticia del 22 de marzo de 2016 se afirmaba, por ejemplo, que la demanda de utilización de este medio de transporte se intensificaba los fines de semana, llegando los sábados a ser abordado por aproximadamente 5516 personas⁷⁵. Por el contrario, pareciera que este sistema fue insuficiente para resolver totalmente los problemas de transporte de la zona, ya que no se había podido erradicar la presencia de los motos ratones o jeeps que, continúan hasta la actualidad, utilizándose como medios de transporte complementarios. Éstos generalmente no cuentan con los permisos reglamentarios que autorizan el transporte de personas. Desde 1994 se encuentran noticias⁷⁶ que catalogan al jeep como peligroso, por la falta de mantenimiento de los vehículos y las precarias condiciones de las

⁷¹ "Siloé pide inversión social con la reactivación del MIO cable", Entorno, *El País* (Cali), el 11 de diciembre de 2013.

⁷² *El País*, "Siloé pide inversión social con la reactivación del MIO cable".

⁷³ "Así fue el primer recorrido del MIO Cable por Cali", Noticias de Cali, Valle y Colombia - Periódico: Diario El País, 17 de septiembre de 2015, <https://www.elpais.com.co/cali/asi-fue-el-primer-recorrido-del-mio-cable-por.html>.

⁷⁴ "Piden más seguridad en las cercanías al MIO cable", *El País*, 22 de marzo de 2016, sec. Cali.

⁷⁵ "Piden más seguridad en las cercanías al MIO cable", *El País*, 22 de marzo de 2016, sec. Cali.

⁷⁶ "Siloé, a loma de jeep", *El País*, 8 de marzo de 1994, sec. Metropolitano.

carreteras de la Comuna 20. Además, generalmente los jeeps admiten exceso de pasajeros lo cual agrava su peligrosidad, como medio de transporte.

1.4.El turismo en la Comuna 20

La promoción del turismo en Siloé responde a múltiples objetivos, como el impulso económico, la valorización cultural, la apropiación del territorio y el cambio del estigma negativo. A lo largo de la revisión de prensa realizada entre 1990 y 2020, se evidencian diversas iniciativas, proyectos y actividades con un enfoque turístico que se llevaron a cabo en la Comuna 20, donde se integraron el deporte, la música, el arte y la pedagogía. Estas iniciativas no solo han contribuido a dinamizar la economía local, sino que también han fortalecido el sentido de identidad y pertenencia entre los habitantes, al mismo tiempo que han permitido a Siloé redefinir su imagen frente a la ciudad y el país, promoviendo una representación más positiva y realista de la comunidad. Al respecto se citarán y mencionarán algunas de las iniciativas desarrolladas entre la década 1990 y 2000:

Siloé le “Caminará” a la paz.

Uno de los proyectos destacados por la prensa el 27 de agosto de 1993⁷⁷ se titula *Siloé le “Caminará” a la paz*. La noticia es un reportaje sobre las VI Olimpiadas Populares, realizadas en diferentes barrios de la Comuna 20. Esta propuesta buscaba fomentar la cultura por medio de competencias en diferentes disciplinas deportivas tales como fútbol, basquetbol, microfútbol, etc. La iniciativa no solo invitaba a las personas residentes de la comuna, sino que también invitaba a toda la ciudad de Cali y los alrededores, en pro de transformar la visión de la población caleña con respecto a los barrios y a los habitantes de la ladera.

Las Rutas de la Memoria o Patoneada por la Memoria

Otra de las iniciativas que tiene gran resonancia son Las Rutas de la Memoria o Patoneada por la Memoria, desarrollada en la Comuna 20. Su relevancia es tal que esta caminata por el barrio es el primer paso para poder conocer el Museo Popular de Siloé, ya que el colectivo que dirige el Museo ha enfatizado que la institución es una extensión de este recorrido y un espacio que reúne y amplía

⁷⁷ "Siloé le “Caminara” a la paz", *El País*, 27 de agosto de 1993, sec. Metropolitano.

la historia colectiva de la comuna a la cual el visitante se acerca inicialmente recorriendo el territorio.

Carnaval y Escuela de Diablitos de Siloé

El carnaval de Diablitos de Siloé es una muestra cultural que tiene una tradición de más de 100 años e incluye un espectáculo de danza, máscaras, disfraces y música al ritmo de los tambores. Originalmente se realizaba el 31 de octubre y en la Navidad, no obstante, su creciente popularización ha llevado a que actualmente se extienda a lo largo de todo el mes de octubre y diciembre. La Escuela de diablos y chirimías, surgió a raíz de la creación del Museo Popular de Siloé en el año 2000. En sus inicios la escuela funcionaba informalmente y su metodología consistía en ver los videos de los desfiles de diablos en el canal de YouTube de Siloé City, sobre el canal se retomará en el capítulo 3, y asistir al museo, disfrazarse y tocar los tambores hasta aprender. En el año 2001, con el apoyo del Museo Popular de Siloé, se formaliza el carnaval y algunas Escuela de formación, como es el caso de la Escuela de Los Diablitos de Colores, datándola de la misión de salvaguardar la memoria popular del barrio, a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje de las tradiciones barriales⁷⁸.

Siloé Visible

Otro proyecto destinado al turismo y al apoyo de la comunidad fue el programa *Siloé Visible*, que inició en 2006 con el respaldo de Siderúrgica de Occidente (SIDOC). El programa se centró en la consolidación de espacios públicos de la Comuna 20, mediante la construcción de obras civiles y la provisión de equipamiento para el desarrollo urbano, ambiental, económico y social del territorio. El objetivo principal del programa es “(...) recuperar la memoria histórica y dar a conocer un sector estigmatizado por su violento pasado, demostrando a la comunidad en general que trabajar en la zona de ladera es posible, logrando así una transformación urbana, social, económica y cultural⁷⁹”.

⁷⁸ “María del Pilar Rodríguez Amaya”, entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, el 17 de enero de 2024.

⁷⁹ Caldoni Ávila, Echeverry Gaviria, y Pacheco Espinosa, “Siloé no es como lo pintan: estudio sobre los imaginarios y la participación que han construido los (as) beneficiarios (as) al interior del programa ‘Siloé visible’ de la ciudad de Cali.”, 31.

A partir de lo anteriormente mencionado, se llevaron a cabo las siguientes actividades y construcciones en la Comuna 20:

- ❖ La Pintatón: Esta propuesta buscó recoger los conocimientos adquiridos en la producción de pintura y construir una alternativa económica que genere procesos autónomos desde la comunidad. Además, la Pintatón logró tener presencia en otros espacios de la comunidad, como, el tanque de la estrella, el tanque de Tierra Blanca, la realización del monumento al caballo arriero y el monumento a Jackeline Rentería⁸⁰.
- ❖ Mirador “Yo Amo a Siloé” proyecto “constructores de paz” que se inauguró en el año 2011⁸¹, en este espacio se promueve el deporte y la recreación, realizando eventos como torneos de fútbol y aerorumba.
- ❖ Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Siloé: En el año 2010 los esfuerzos realizados en este eje se dirigieron al fortalecimiento de la Orquesta Sinfónica de Siloé. A finales de ese año, la orquesta cambió de nombre a la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Siloé, lo cual implicó que la Fundación SIDOC asumiera la dirección y la administración del proyecto⁸². Durante julio de 2010, alrededor de 60 niños recibieron una formación musical, y se complementó este aprendizaje con un acompañamiento psicosocial, enfocado a la formación no solo de músicos, sino de seres humanos que le aporten a la construcción de una mejor sociedad⁸³.

La Ruta Turística del Mío Cable

El MIO Cable, además de brindar un servicio de transporte a los habitantes de la Comuna 20, cuenta con una ruta turística, la cual hace parte de las rutas turísticas oficiales de Cali. La Ruta Turística MIO Cable surge el 21 de diciembre de 2018, como resultado de una colaboración entre la Secretaría de Turismo del Municipio, Metro Cali y el Museo Libre de Arte Público de Colombia

⁸⁰ Es una luchadora caleña, ganadora de dos medallas de bronce en los Juegos Olímpicos del 2008 y 2012. Su historia tiene un significado especial para Siloé, ya que creció y se formó en la comuna 20. Se ha convertido en un símbolo de cambio, resiliencia y esperanza para la comunidad.

⁸¹ Para mayor información ver, "El cielo, al alcance de Siloé", *El País*, 20 de febrero de 2011, sec. Cali.

⁸² David Stiven Martínez Mapallo, "La música como herramienta de intervención social: la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Siloé" (Cali, Instituto Departamental de Bellas Artes, 2022), 24, https://repository.bellasartes.edu.co/bitstream/handle/123456789/489/TG_IM_Martinez-Mapallo_David-Stiven_21-04-2023%20-%20DAVID%20STIVEN%20MARTINEZ%20MAPALLO.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

⁸³ "Proyectos sociales en contra de la pobreza", *El País*, 12 de julio de 2010, sec. Cali.

(MULI)⁸⁴ permitiendo tener un recorrido con 235 piezas distribuidas en las cuatro estaciones del Aero suspendido.

En la ruta se pueden apreciar murales, fotografías, cuadros y vitrales, entre otras piezas, que les permiten a los visitantes hacer un recorrido a través del tiempo sobre ejes como el transporte, la música, la naturaleza, los mitos y leyendas de Cali y particularmente de la Comuna 20. Cada una de las 3 estaciones y la terminal del MIO Cable poseen una temática diferente: Cañaveralejo se enfoca en el Transporte, Tierra Blanca en la música, Lleras Camargo es la estación de la naturaleza y Brisas de Mayo de los mitos y leyendas.

El recorrido comienza en el túnel que conecta la estación Unidad Deportiva con Cañaveralejo, en donde se puede observar nueve murales en mosaico de la colección del MULI. En la terminal Cañaveralejo se encuentra una muestra de 68 piezas, entre las cuales están: el mural de la feria, cinco murales alusivos a la movilidad y 49 fotografías sobre la evolución de los medios de transporte en la ciudad. Además de una infografía con una línea de tiempo en la cual se muestra la aparición de las empresas de transporte urbano, identificadas con colores como la Verde Bretaña, Rosado Crema o Gris San Fernando, etc.

El recorrido continúa en la estación Tierra Blanca, donde se encuentran 6 murales, y 2 grandes cuadros en lienzo, alusivos a la música. También se creó una exposición fotográfica de 70 imágenes, relacionadas con algún aspecto de la música de Cali, a partir de los años de 1930 hasta 2018⁸⁵. Entre las imágenes están grandes exponentes mundiales de la salsa que visitaron Cali como la Fania All Star. También se pueden apreciar fotos de cantantes como Piper Pimienta, Héctor Lavoe e Ismael Rivera y Diana Vargas⁸⁶. Asimismo, en esta estación se incluyen ocho fotografías de artistas de la Comuna 20 como Lomerito, quien fue el pionero de las populares comparsas de los diablitos.

Continuando con el recorrido, en la estación en del barrio Lleras Camargo, cuyo eje temático es la naturaleza y el medio ambiente, se contemplan veinticuatro fotografías de aves como colibríes, la taringa, y el torito cabecirrojo, y nueve murales alusivos a la naturaleza que buscan generar

⁸⁴ Es una institución museal de cielos abiertos, sin ánimo de lucro que busca la resignificación del territorio y la mejora de la calidad de vida a través del arte.

⁸⁵ La cronología de la exposición va hasta el 2018, ya que ese fue el año que se inauguró la Ruta Turística de Siloé

⁸⁶ Diana Vargas fue una cantante y la pionera de las orquestas de salsa femenina de la capital vallecaucana.

conciencia sobre la protección del entorno natural. Finalmente, la Ruta Turística culmina en la estación Brisas de Mayo, en la cual se resaltan los mitos y leyendas, incluyendo relatos como el de las Tres Cruces que fueron edificadas para espantar a Buziraco, el duende, la bruja y la viuda, personaje que, según las tradiciones populares, se aparecen en la Comuna 20. Esta estación también recrea las historias de la cultura popular barrial, mediante cinco murales, ocho obras de arte digital y dos instalaciones con mensajes en braille⁸⁷.

⁸⁷ "El MIO Cable ahora cuenta con ruta turística, un motivo más para viajar en el aerosuspendido." accedido 26 de agosto de 2024, <http://www.cali.gov.co/publicaciones/145378/el-mio-cable-ahora-cuenta-con-ruta-turistica-un-motivo-mas-para-viajar-en-el-aerosuspendido/>.

Capítulo 2

Los Museos Comunitarios

Si bien en el capítulo precedente se mostró el proceso de creación del estigma barrial y algunas de las acciones que la comunidad ha emprendido para deconstruir porque es importante para la comprensión del surgimiento del Museo Popular de Siloé, en este capítulo se revisó el surgimiento de los museos comunitarios, ya que la idea de museo popular se inscribe en esta tendencia museológica. Por lo tanto, el examen de esta tendencia museal es vital para tener una mejor comprensión de las particularidades del proceso de surgimiento y desarrollo del Museo Popular de Siloé.

Según autores como Stránský⁸⁸ el museo puede ser considerado un fenómeno que acompaña la trayectoria humana, ya que en el siglo XVI y XVII los incipientes esbozos de museos era un instrumento político, estético y científico, al servicio de las élites, en donde se hallaban grandes colecciones privadas, denominadas gabinetes de curiosidades⁸⁹. A partir del siglo XIX, el museo se dota de un carácter público ligado al proceso de constitución del Estado Nación Moderno. En ese contexto los gobiernos de las nacientes repúblicas que emergían de los procesos revolucionarios antimonárquicos instrumentalizaron al museo como institución pública importante para crear un sentimiento de unión y de pertenencia de los ciudadanos al territorio⁹⁰.

Varios lustros después, con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, los llamamientos al pacifismo y a la unidad mundial aparecen, gracias al sistema de Naciones Unidas, los organismos supranacionales como La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que entre muchas otras cosas motivaron la creación del Consejo Internacional de Museos (ICOM), en 1945. Esta instancia se encargó de asegurar la protección del patrimonio museal y resguardar el valor simbólico de las colecciones.

En la segunda mitad del siglo XX, la institución museo comenzó a experimentar una serie de transformaciones en su función, estructura y enfoque, lo cual generó una mutación y emancipación

⁸⁸ Z. Z. Stránský, "Sobre o tema "Museologia – ciência ou apenas trabalho prático?", 2008, 104.

⁸⁹ Es un espacio, generalmente un cuarto, en donde resguardaban objetos de gran valor, tanto económico como simbólico.

⁹⁰ Ana María Poveda Martínez, "La institución del museo: origen y desarrollo histórico", *PublicacionesDidcticas.com*, 2018, 94.

del modelo tradicional de museo, heredado del siglo XIX. En el modelo decimonónico, el museo era visto como una institución cuyas funciones específicas eran almacenar, conservar y mostrar objetos importantes. Posteriormente, en las décadas 1960-1970 se operó una transformación radical de la institución al reivindicar que los museos tenían una función social primordial⁹¹. Así, aparecen las primeras preocupaciones por integrar a las comunidades en la selección, preservación y presentación de su patrimonio cultural y natural, dando paso, en lugares como Francia, a la fundación de los primeros museos regionales y comunitarios, en Alemania al *Heimat museen*⁹² y en Escandinavia a los museos al aire libre.

Ya desde la década 1950, gracias a la voluntad de preservar las maravillas de la naturaleza habían comenzado a consolidarse en Estados Unidos las primeras reservas y parques naturales, nacionales y, después, regionales, lo cual pone sobre la mesa la importancia de la conservación de la naturaleza. Este hecho, algunos años más tarde, será definitivo para la creación de los ecomuseos⁹³. Estos últimos fueron impulsados por museólogos como el francés Georges-Henri Rivière, quien los definió de la siguiente manera: “(...) [son] un instrumento que el poder político y la población conciben, fabrican y explotan conjuntamente. El poder, con los expertos, las instalaciones y los recursos que pone a disposición; la población, según sus aspiraciones, sus conocimientos y su idiosincrasia⁹⁴”.

Por otra parte, en 1960, en Estados Unidos ligado a las luchas sociales por los derechos de las minorías, se fundan los primeros Museos de barrio como un instrumento para el cambio social y la formación de una identidad barrial que explora nuevas formas y medios de exhibir el patrimonio, además de promover cuestionamientos de importancia local⁹⁵. Museos como el Studio Harlem y el Museo del Barrio se establecen en lugares desfavorecidos de ciudades como Nueva York, igual que ocurrió con el Anacostia Community Museum en Washington. Este último museo, según el museólogo Hugue de Varine⁹⁶, fue creado por el pastor evangélico John Kinard, quien para su fundación ocupó un viejo cine abandonado con la finalidad de crear un museo de vecindario. El

⁹¹ Hugues De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural* (ICOM Chile, 2017), 61–64.

⁹² Su traducción hace referencia a los museos de la tierra natal, hogar o patria.

⁹³ Hugues De Varine, “El ecomuseo. Una palabra dos conceptos, mil palabras”, *Junta de Andalucía*, núm. 8 (2007): 19–29.

⁹⁴ Georges Henri Rivière, “Definición evolutiva del ecomuseo”, *UNESCO XXXVII*, n.º 148 (1985): 182.

⁹⁵ John R Kinard, “The neighbourhood museum as a catalyst for social change”, *UNESCO XXXVII*, n.º 148 (1985): 218.

⁹⁶ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*.

trabajo del pastor Kinard fue remarcable y persiguió los siguientes objetivos: abrir el barrio al mundo, reflejando de manera pedagógica en el museo los cambios que estaban ocurriendo y que iban a impactar a las generaciones futuras de la comunidad, tratar con la misma gente los problemas de su barrio y de su vida cotidiana, salir de los muros del museo para ir lo más cerca posible de los habitantes.

Todos los tipos de nuevas instituciones museales que vienen de describirse y que aparecieron después de la segunda posguerra hacen parte de la corriente conocida bajo el apelativo de Nueva Museología⁹⁷. Esta corriente que se consolida y fortifica en la década de 1970, impulsó un nuevo tipo de estructura museal que se caracteriza por ampliar su misión, alejándose de la atención exclusiva que la institución museística tradicional le había dado a la conservación de objetos. Los museos que emergen bajo el ímpetu de la Nueva Museología se plantearon dos importantes y nuevos objetivos: primero, ampliar los márgenes de inclusión y participación social como una forma de contrarrestar la baja asistencia de visitantes no letrados al museo, una problemática que se hizo evidente y fue discutida, un poco más tarde, gracias al desarrollo de los primeros estudios de público⁹⁸. Segundo, impulsar la necesidad de las comunidades locales de tener voz en las decisiones referentes a la adquisición, conservación y exposición de las colecciones de estos nuevos museos.

2.1. Comunidad y Museos

La aparición de los museos comunitarios está íntimamente ligada a la participación de las comunidades, quienes no solo aportan sus memorias y saberes, sino que también se convierten en los actores principales en la gestión y creación de estos nuevos espacios museales. A diferencia de los museos tradicionales, donde las colecciones y la institucionalidad son el eje central, en el caso de los museos comunitarios la comunidad es el corazón del proyecto. La nueva museología, en gran parte, surgió como respuesta a las necesidades sociales y culturales de grupos marginados, y por lo tanto, tiene como uno de sus principios fundamentales que la comunidad no solo sea un

⁹⁷ Óscar Navaja Corral, "Una "nueva museología" (ICOM Argentina, Buenos Aires: Universidad Nebrija, 2008), 1-11.

⁹⁸ Ver: Pierre Bourdieu et al., *El Amor al Arte: Los Museos Europeos y Su Público* (Paidós, 2003).

público pasivo, sino que se puedan involucrar de manera activa a la hora de definir, organizar y dar sentido a estos espacios⁹⁹.

Dada la importancia que el concepto de comunidad tiene en el marco de la Nueva Museología es fundamental definir qué quiere decir “museo comunitario”, para luego pasar a comprender cómo se estructura y fortalece la identidad colectiva comunitaria a través de la fundación de este nuevo tipo de museo; según el antropólogo Manuel Burón en su texto *Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica*¹⁰⁰, existen una pluralidad de definiciones del concepto de comunidad. En ese mismo sentido comenta que la académica G. H. Hillery, por ejemplo, encontró más de 55 definiciones de dicho concepto en los libros de sociología, publicados desde la década de 1950. A partir de las diversas definiciones, Burón concluye que:

(...) el término «museo comunitario» alude tanto a una comunidad de tipo territorial e histórico — que aquí relacionamos con el municipio o «los pueblos»— como a un grado de control y forma de gestión patrimonial que se contraponen frente a los modos institucionales, aunque sin ser totalmente ajenos a ellos¹⁰¹.

Complementariamente, la antropóloga Georgina DiCarli en su libro *Un Museo Sostenible: Museo y Comunidad en la Preservación Activa de su Patrimonio* propone que “la comunidad” como concepto puede ser entendida como: “Un grupo social completo, pero a menor escala, cuyos miembros comparten actitudes, creencias y valores, así como propósitos e intereses concretos que los unen¹⁰²”. La autora ha tomado esta definición de la sociología de Ferdinand Tönnies, quien en 1887, propuso que la comunidad es un espacio social en el que las relaciones interpersonales son profundas, fundadas en la vecindad y el sentido de pertenencia, a diferencia de una sociedad, donde las relaciones pueden ser más impersonales y dirigidas por intereses individuales.

En resumen, la centralidad del término comunidad dentro de la Nueva Museología está ligado tanto a la focalización en lo local, lo cual permite la creación y fortificación identitaria a través del

⁹⁹ Geogina De Carli, “Vigencia de la nueva museología en América Latina Conceptos y modelos”, *Universidad Nacional de Costa Rica* 24, núm. 33 (2004): 58.

¹⁰⁰ Manuel Burón Díaz, “Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica”, *Revista de Indias*, n.º 254 (2012): 183.

¹⁰¹ Burón Díaz, “Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica”, 184.

¹⁰² Geogina De Carli, “Museo y Comunidad”, en *Un museo sostenible: museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio* (Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica, UNESCO: Instituto Latinoamericano de Museos, 2006), 20, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2793/4.pdf>.

compartir creencias y valores, pero también a la idea de que los pequeños conglomerados humanos pueden ser un agente activo que interviene en la gestión y control patrimonial. Los propios habitantes, se encargan de designar y gestionar los objetos que integran las colecciones, definiendo su cultura, su identidad y su patrimonio. De esta manera, toman el control para decidir sobre la forma en que desean representar su identidad y sus memorias.

2.2. La Mesa Redonda de Santiago de Chile un hito para las museologías comunitarias Latinoamericanas

En 1972, con el auspicio de la UNESCO y el ICOM se realizó el evento conocido como La Mesa Redonda de Santiago de Chile, en donde se extendió la invitación para reflexionar sobre asuntos museológicos a los especialistas latinoamericanos. En esta importante ocasión se debatieron distintos puntos, entre los cuales se puede destacar los siguientes:

1. Los museos de la región debían asumir una responsabilidad social y educativa, además de conservar y exhibir el patrimonio cultural.
2. Se promovió la cooperación internacional en la preservación y protección del patrimonio cultural.
3. Se recomendó la descentralización de la educación y la cultura, concentradas en las capitales, donde durante la década de 1960 se habían inaugurado varios museos por mandato de los gobiernos y organizaciones comunitarias, aunque con escaso impacto territorial¹⁰³.

Sin lugar a duda, la Mesa Redonda de Santiago fue un evento trascendental para la Nueva Museología en Latinoamérica, ya que en este foro se introdujo por primera vez el concepto de *museo integral*¹⁰⁴, como una estrategia para incrementar el impacto social de los museos en las comunidades. Este concepto motivó el deseo de la emergencia de un nuevo tipo de museo territorial en el que se favoreciera la integración de diversas formas expositivas en sala y al aire libre.

¹⁰³ De Carli, "Vigencia de la nueva museología en América Latina Conceptos y modelos".

¹⁰⁴ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*, 63–64.

También, se determinó que un museo integral debía funcionar como una institución democrática y plural, orientada al desarrollo de procesos educativos, territoriales y comunitarios.

Según de Varine a pesar de que la Mesa Redonda de Santiago planteó nuevos ideales y estrategias para la museología regional, “En América Latina la resistencia a las dictaduras, la construcción de comunidades de base y el carácter muy europeo de los museos, retardaron, [en la práctica] el descubrimiento de la Nueva Museología (...)”¹⁰⁵, aunque en México, caso sobre el cual se volverá más adelante, se inauguró un camino propio, con los museos locales, escolares y comunitarios¹⁰⁶. Estos últimos serán cobijados bajo la etiqueta de museología social.

20 años después de la Mesa Redonda de Santiago, la UNESCO citó en Caracas, en 1992, a una Conferencia denominada *La Misión del Museo en Latinoamérica Hoy: Nuevos Retos*. En este evento se reconocieron las crisis sociales, políticas, ambientales y económicas por las cuales atravesaba la subregión, lo cual llevó a los participantes a evaluar los nuevos desafíos museales y las posibles acciones para enfrentarlos. Esto condujo a retomar algunos puntos sugeridos en Santiago, décadas atrás, gracias a lo cual se subrayó la necesidad de acentuar el carácter social de los museos, la necesidad regional de tomar distancia del modelo tradicional de museo y la implementación de nuevas técnicas y propuestas, se sintetizaría en la idea de fundación de museos comunitarios en la región. Además, se revisaron aspectos como las relaciones entre Museo y Comunicación; Museo y Patrimonio; Museo y Liderazgo; Museo y Gestión; y Museo y Recursos Humanos.

En el 2000, ocho representantes de países latinoamericanos como Bolivia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y México formaron la Red de Museos Comunitarios de América. A partir de la constitución de esta Red se ha buscado facilitar el intercambio, la solidaridad y la acción conjunta de las comunidades de América, entendiendo al museo comunitario como un instrumento para resguardar, valorar, dignificar y representar el patrimonio comunitario local¹⁰⁷. Además, la Red, ha posibilitado la realización de capacitaciones y formación del personal museal, acciones que han contribuido a aumentar la visibilidad y el

¹⁰⁵ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*, 54.

¹⁰⁶ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*, 54.

¹⁰⁷ "Red de América - Museos Comunitarios de América", accedido 29 de julio de 2024, <https://www.museoscomunitarios.org/redamerica>.

reconocimiento de los museos comunitarios a nivel nacional e internacional y han facilitado el acceso a recursos económicos.

Los primeros contactos para la creación de la Red se dieron entre 1993 e inicios de la década del 2000, gracias al liderazgo de la Unión de Museos Comunitarios de Oaxaca (UMCO), cuyos miembros deseaban crear una red internacional que tuviese como fin fundar y desarrollar museos comunitarios que reconocieran las necesidades de sus poblaciones. A partir de ahí, la UMCO estimuló la integración a la red de organizaciones comunitarias en otras latitudes del continente americano, impulsando así el intercambio y la organización conjunta.

Posteriormente en el año 2000, la planeación, desarrollo y conclusión del primer encuentro de museos comunitarios de América, probó que la Red de Museos Comunitarios del continente había quedado establecida y de allí en adelante comenzaron a reunirse, periódicamente, los representantes de las instituciones museales socias, se creó un comité coordinador y se planificó la organización de tres encuentros internacionales y diez talleres. A partir del año 2000, más países y más museos comunitarios se fueron uniendo a la Red, como se evidencia en la Tabla 2.1, elaborada con base en la información proporcionada por la página web de la Red de Museos Comunitarios de América:

Tabla 2.1. Museos Comunitarios Vinculados a la Red de Museos Comunitarios de América

Países	Museos Comunitarios
Argentina	No hay registro.
Bolivia	-Museo Comunitario de Medicina Tradicional, Cultura y Tejido Potolo, Centralía de Potolo, Municipio Sucre, Departamento Chuquisaca.
Brasil	No hay registro.
Chile	No hay registro.
Colombia	-Museo Mulaló.

Costa Rica	-Ecomuseo de la Cerámica Chorotega, San Vicente. -Museo Comunitario de Boruca. -Museo Comunitario Yimba Cajc.
Ecuador	No hay registro
El Salvador	-Museo de la Revolución salvadoreña.
Guatemala	-Museo Comunitario “Kaqjay”, Patzicía - Chimaltenango. -Museo Comunitario de la Memoria Histórica, Rabinal, Baja Verapaz. -Museo Comunitario “KAWINAL JYUB”, El Naranjo, Cubulco, Baja Verapaz, Guatemala.
México	-Museo Comunitario Yukuni’i, Chichihualtepec. -Museo Comunitario Jna Niingüi, San Miguel Tequixtepec. -Museo Comunitario Note Ujia, San Miguel del Progreso. -Museo Comunitario Ñuu Kuiñi, Santa María Cuquila. -Museo Comunitario Yucu-iti, Santa María Yucuhiti. -Museo Comunitario Yucu Sa’a, Villa de Tututepec de Melchor Ocampo. -Museo Comunitario Historia de la Mina, Natividad, Ixtlán. - Museo comunitario San Juan Guelavía, San Juan Guelavía, Tlacolula, Oaxaca. -Museo Comunitario. “HITALULU” (Flor Bonita), San Martín Huamelulpan, Tlaxiaco, Oaxaca. -Museo Comunitario San Francisco Cajonos, San Francisco Cajonos, Villa Alta, Oaxaca.

	-Museo Comunitario “MÄÄTSK MĚJY NĚĚ” (dos ríos), San Juan Bosco Chuxnabán, San Miguel Quetzaltepec Mixe, Oaxaca. -Museo Comunitario “TAL GUIIL REIÑ” (Cerro de sangre), Santiago Matatlán, Tlacolula, Oaxaca. -Museo Comunitario HICUPA, Santa Ana Teloxtoc, Tehuacán.
Nicaragua	-Museo Comunitario Los Ranchitos, Nueva Guinea.
Panamá	No hay registro.
Perú	No hay registro.
Venezuela	-Museo Comunitario La Vela, Coro, Falcón.

Fuente: Red de Museos Comunitarios de América, sitio web oficial: <https://www.museoscomunitarios.org/>

2.3. La Sociomuseología como corriente de la Nueva Museología Latinoamericana

Los atisbos de la sociomuseología regional se forjaron a la par —y bajo el influjo— de las discusiones de la Nueva Museología en Latinoamérica, en la década de 1970. Como viene de anotarse, en la Mesa Redonda de Santiago en 1972, se vislumbró al museo como una herramienta movilizadora de las sociedades y se le fijó la misión de “contribuir a la acción política dentro de un marco histórico determinado¹⁰⁸”. Esto último con el fin de que los diferentes tipos de museos comunitarios que comenzaban a emerger bajo distintas apelaciones fueran protagonistas en la construcción de las identidades y las memorias de cada territorio en donde se asentaban. Así, se puede afirmar que la Sociomuseología o Museología Social, es hija de las discusiones que se dieron en Santiago en 1972, porque intenta dar respuesta a la falta de conexión del museo tradicional con la ciudadanía, promoviendo que este tipo de instituciones deben ser espacios multidisciplinarios, accesibles y participativos, enfocados en la lucha contra la discriminación y las

¹⁰⁸ Magdalena Castejón Ibáñez, "Museología social, prácticas artísticas colaborativas y la metodología de aprendizaje servicio: puntos de encuentro y líneas de acción", *Universidad de Murcia*, n.º 24 (2023): 43-59.

injusticias sociales estructurales, y por lo tanto deben promover el asociarse con las comunidades para planificar y ejecutar sus actividades de mediación cultural¹⁰⁹.

La Sociomuseología comparte con las otras vertientes de la Nueva Museología, el enfoque de transformación e inclusión, pero hace énfasis en la participación comunitaria radical y en el papel del museo como un agente de cambio político y social, capaz de intervenir en las dinámicas estructurales y promover una sociedad más equitativa. La Universidad Lusófona de Portugal publicó en 1989 el primer *Cuaderno de Sociomuseología* dirigido por Fernando Santos Neves¹¹⁰. En este texto el autor define que:

La Sociomuseología estudia y promueve la investigación y la reflexión sobre la dimensión social del museo y su permanente capacidad para desempeñar un papel de mediador cultural entre el Patrimonio, el Territorio y la Comunidad, tanto desde el punto de vista del pensamiento teórico subyacente, como de las experiencias museológicas y de intervención comunitaria que esas iniciativas desarrollan¹¹¹.

De acuerdo con la museóloga Luciana Pasqualucci¹¹², la sociomuseología propone un tipo de museo que además de tener gran cercanía con la comunidad, se caracteriza por la creación de nuevas narrativas y la formación de nuevos saberes proclives a propiciar la inclusión social. Por ello, para esta corriente museológica, se vuelve importante reflexionar sobre la necesidad de la diversificación de formas para propiciar el contacto con las audiencias, pues no solo se debe hacer uso para las exposiciones de los recintos del museo, sino también realizar exposiciones itinerantes que lleguen a las comunidades, plantear actividades con el público y articularse con otros espacios culturales como bibliotecas, teatros, centros culturales, etc., que tienen, como el nuevo museo, una relación importante con el territorio. Otro aspecto que prioriza la sociomuseología es la interdisciplinariedad y la influencia de las ciencias sociales que permite guiar conceptualmente el quehacer del campo museológico.

¹⁰⁹ “Mesa redonda de Santiago Chile 1972”, 1972, <http://www.iber museos.org/wp-content/uploads/2020/05/declaracao-da-mesa-redonda-de-santiago-do-chile-1972.pdf>.

¹¹⁰ Doctor en Filosofía y Ciencias Sociales Aplicadas en la especialidad de Pensamiento Contemporáneo y fue rector de la Universidad Lusófona.

¹¹¹ Magdalena Castejón Ibáñez, "Museología social, prácticas artísticas colaborativas y la metodología de aprendizaje servicio: puntos de encuentro y líneas de acción", *Universidad de Murcia*, n.º 24 (2023): 46.

¹¹² Luciana Pasqualucci et al., "Sociomuseologia, Diversidade e Educação: Por um Currículo Crítico, Plural e Dialógico", *Pontifícia Universidade Católica de São Paulo* 20, n.º 1 (2022): 319-46.

2.4. La Sociomuseología y su propuesta deconstructiva de las identidades nacionales tradicionales en Latinoamérica.

La sociomuseología latinoamericana tiene como hito principal, articulado a su enfoque participativo y comunitario, el plantear al museo como un espacio en el cual las comunidades puedan verse representadas de manera más justa y equitativa, escuchando las preocupaciones y autopercepciones de los grupos sociales desfavorecidos, que han sido tradicionalmente marginados o estereotipados en las “puestas en escena” museográficas de los museos nacionales de los distintos países del Continente¹¹³. Por lo tanto, puede decirse que la Sociomuseología latinoamericana apuesta por el reconocimiento de las identidades diversas existentes en los distintos países del continente, que ya no son vistos como lugares monoculturales, sino como territorios pluriculturales y multiétnicos.

Norbert Lechner en su texto *Orden y memoria*¹¹⁴ afirma que en Latinoamérica, durante el siglo XIX y XX fue el Estado el creador de la nación, ya que “las formas de gobierno ya establecidas buscan, por medio del derecho y la política, crear el sentimiento de nación¹¹⁵”. En este contexto, el Estado instrumentalizó a los museos nacionales, como herramienta para la creación y promoción de una identidad homogenizada y para lograr este fin suprimió del discurso visual y textual de estas instituciones lo diverso, moldeando discursivamente los aspectos problemáticos de períodos históricos como la conquista, la colonización y las independencias a fin de que las narrativas disidentes no interfirieran con el proyecto de Estado y nación criolla de inspiración eurocéntrica¹¹⁶.

En oposición a esta visión de museo nacional tradicional que se ha descrito, se encuentra en documentos tales como la Declaración de Córdoba de la XVIII Conferencia Internacional del Movimiento Internacional Para Una Nueva Museología (MINOM). La museología que no sirve para la vida no sirve para nada (2017)¹¹⁷ una crítica importante a las prácticas discriminatorias e

¹¹³ Carmen Cecilia Acuña Vargas, “Museos Comunitarios, Territorio e Identidad” (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2014).

¹¹⁴ Norbert Lechner y Museo Nacional de Colombia, eds., “Orden y memoria”, en *Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro; memorias del Simposio Internacional y IV Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”*; [este simposio tuvo lugar los días 24, 25 y 26 de noviembre de 1999 en el Auditorio Teresa Cuervo Borda del Museo Nacional de Colombia...], 1. ed (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000).

¹¹⁵ Stephanie Kisner, “Evidencias de iniciativas hacia una nueva museología en Colombia” (Comunicación Social, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2010), 8.

¹¹⁶ Acuña Vargas, “Museos Comunitarios, Territorio e Identidad”.

¹¹⁷ Olga Bartolomé et al., “Dossier: Nueva Museología, Museología Social | Revista del Museo de Antropología”, n.º 2 (2019): 125-26, <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v12.n2.25236>.

invisibilizadoras características de los museos tradicionales. En ese texto se señala que por cerca de 200 años los museos nacionales en América Latina, en su ambición de crear una identidad homogenizante, han excluido a comunidades como los pueblos originarios, el campesinado, las comunidades urbanas populares y LGBT, los afros, las mujeres, los migrantes y refugiados.

La museología social justamente propugna por la inclusión de los grupos sociales excluidos, a fin de revertir, por un lado, la distancia entre los ciudadanos y el museo y de otro promover representaciones identitarias diversas sobre lo nacional. Así, el museo aparece como una institución viva al servicio de las comunidades que debe mutar y adaptarse a las nuevas demandas sociales que en comunidades locales como las del barrio Siloé, por ejemplo, están direccionadas a la lucha contra la estigmatización.

2.5. Algunos ejemplos de Museos Comunitarios en Latinoamérica. El caso mexicano, brasilero y colombiano.

Aunque el surgimiento de los primeros museos comunitarios en Latinoamérica data de la década 1970, este tipo de instituciones solamente tomó forma en algunos países del continente en la década de 1980 a 1990, para hacer frente, entre otros, a los procesos acelerados de globalización neoliberal que imponían patrones culturales externos, debilitaban las economías locales y el tejido social¹¹⁸. Estos museos fueron muy importantes no solo porque por primera vez permitieron que las comunidades decidieron sobre qué era lo que querían mostrar a los visitantes externos, sino porque además fueron escenarios en donde afloraron las auto miradas y los sentimientos comunitarios, que en muchos casos se constituyeron en una forma de resistencia colectiva ante la inseguridad y la violencia. A pesar de su relevancia, en la práctica, muchas de las iniciativas de museos comunitarios que se gestaron en América Latina entre 1980 y 1990 no prosperaron debido a situaciones como el aislamiento, la escasez de recursos económicos articulada a la dependencia de la financiación externa, la falta de continuidad en las acciones y la poca claridad en los objetivos que caracterizaba a muchas de las instituciones que se fundaron¹¹⁹.

¹¹⁸ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*, 54–56.

¹¹⁹ Carmen Cecilia Acuña Vargas, "Museos Comunitarios, Territorio e Identidad" (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2014), 43.

2.5.1. Museos Comunitarios en México

En 1964, México inauguró siete museos nacionales, siendo el más importante, a nivel museográfico, el Museo Nacional de Antropología. Este museo coordinado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y concebido por Mario Vázquez, se centró en las culturas precolombinas y las comunidades originarias modernas de México, que para ese entonces representan menos del 20% de la población mexicana. Con esta elección Vázquez buscaba darles a los pueblos indígenas contemporáneos un lugar primordial en el museo y para que esto fuera posible no solo los incluyó temáticamente, sino que se preocupó por trabajar con grupos de voluntarios indígenas que se invitaron al museo para que verificaran las cédulas y señalara si la forma de agrupar y presentar los objetos era comprensible para personas analfabetas¹²⁰. Este tipo de iniciativas museales, aunque todavía estaban centralizadas en la capital, tuvo un gran impacto y condujo, posteriormente, a la implementación de políticas nacionales que impulsaron los museos locales, escolares y comunitarios.

Sin duda, el INAH de México fue una institución que irradió, a nivel mexicano, los ideales sociales de la Nueva Museología y logró acumular una vasta experiencia que incluso le permitió hacer valiosos aportes a la museología y museografía internacional, particularmente latinoamericana. Todo esto situó a México como uno de los países pioneros en emprender museos comunitarios y populares, los cuales, en ese país, tienen como objetivo: “(...) investigar, comunicar, difundir el patrimonio cultural y natural de los pueblos y comunidades mediante programas educativos dirigidos al fortalecimiento de la identidad y sentido de pertenencia, al grupo, a la comunidad, al territorio¹²¹”.

En el caso mexicano los museos comunitarios y populares se desarrollaron inicialmente en dos vertientes: La primera, *Las Casas Museos* que promovieron la presencia museal, en zonas urbano-marginales de la capital; la segunda, está representada por la emergencia de *Los Museos Escolares*, promovidos como una herramienta didáctica y los cuales fueron dirigidos por el museógrafo Iker Larrauri. Posteriormente, en 1993 se organizó el Programa Nacional de Museos Comunitarios con la colaboración del INAH y la Dirección General de Culturas Populares (DGCP).

¹²⁰ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*, 22.

¹²¹ Raúl Andrés Méndez Lugo, "Teoría y método de la nueva museología en México. Una experiencia de organización social a partir de la gestión cultural", *Junta de Andalucía*, n.º 8 (2007): 2.

A grandes rasgos, el programa de museos comunitarios dirigido por el INAH, entre 1983 y 1991, puede considerarse como la etapa álgida en la proliferación de este tipo de museos en México. En este caso es importante resaltar que desde el INAH se pensaba que si bien las comunidades podrían responsabilizarse de su patrimonio cultural, era importante contar con la ayuda de un agente externo promotor responsables de realizar los diagnósticos que permitieran determinar el lugar donde los museos comunitarios debían ubicarse, organizar actividades culturales, informar a los miembros de la comunidad sobre la relevancia del proyecto e invitarlos a trabajar en éste¹²².

En la primera mitad de la década de 1990, se produjeron distintos cambios en la museología mexicana. El primero consistió en la extensión el concepto de patrimonio, “que trasciende el ámbito de las “herencias muertas” e incorporó también los bienes y expresiones culturales en uso¹²³”. El segundo cambió consistió en considerar al patrimonio, en función de las “necesidades contemporáneas de las mayorías”. El tercer elemento fue pasar a considerar que “el patrimonio de una nación también está compuesto por los productos de la cultura popular¹²⁴”, y por lo tanto, los bienes materiales e inmateriales creados por las comunidades son objeto de preservación.

En el caso de Oaxaca, los cambios arriba mencionados se expresaron en el hecho de que

En esta región se destaca la revaloración del idioma, las tradiciones culturales, las costumbres, las condiciones geosociales y las formas de producción [como patrimonio]. También, se promueve la participación y una relación comunitaria activa hacia el museo, fortaleciendo la identidad cultural de la región¹²⁵.

En este estado mexicano, en 1985, las comunidades indígenas mixtecas, zapotecas, chocholtecas y mestizas lideraron nuevos proyectos museológicos comunitarios y lograron consolidar en 1991 una red de 14 museos que se especializaron en el desarrollo de proyectos, bajo la tutela de la asociación estatal de museos comunitarios de Oaxaca (UMCO). Esta asociación cuenta con un centro de capacitación, especializado en el turismo comunitario y promueve el intercambio con otros museos

¹²² Natalia Ramírez, "Museos comunitarios mexicanos: entre espejismos teóricos.", *Archivo Churubusco*, n.º 1 (1), <https://archivochurubusco.encyrm.edu.mx/n1letras3.html>.

¹²³ Tomás Sepúlveda Schwember, “Museología y comunalidad. Una aproximación al estudio de los museos comunitarios de Oaxaca”, s. f., 69.

¹²⁴ Schwember, ““Museología y comunalidad. Una aproximación al estudio de los museos comunitarios de Oaxaca’.”, 69.

¹²⁵ Carmen Cecilia Acuña Vargas, "Museos Comunitarios, Territorio e Identidad" (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2014), 47.

comunitarios de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá. Todas estas iniciativas posicionan el caso mexicano como pionero en la museología comunitaria en la región.

2.5.2. Museos Comunitarios en Brasil

El apogeo de la Nueva Museología en Brasil se dio en 1985, después de la dictadura militar de Humberto de Alencar Castelo Branco¹²⁶. En 1986, se abrió Itaipú, primer ecomuseo brasileño asesorado por Fernanda Camargo Moro, quien fue una museóloga brasileña, presidenta del Comité Nacional Brasileño del ICOM y del Consejo para la Protección del Patrimonio Cultural de Río de Janeiro. En la década de 1980 surgió el Núcleo de Orientación e Investiga Histórica en Santa Cruz, Rio de Janeiro (NOPH¹²⁷), la cual fue definida por Hugues de Varine como una sociedad erudita del barrio Santa Cruz¹²⁸ que tiene como objetivo “realizar investigaciones, promover la historia local, promover la cultura y desarrollar campañas dirigidas a la promoción de los bienes culturales de Santa Cruz, barrio ubicado en la Zona Oeste de Río de Janeiro¹²⁹”.

Posteriormente, en 1992, Fernanda Camargo aprovechó la Cumbre de la Tierra en Río para organizar, el primer encuentro internacional de ecomuseos, revitalizando el origen mismo de la palabra ecomuseo. En esta Cumbre se pudo apreciar que el ecomuseo tenía un papel central porque articulaba la relación entre comunidad, cultura y medio ambiente. De allí en adelante el objetivo de la museología comunitaria brasileña fue instrumentalizar al museo como herramienta para la inclusión social y democratización de la cultura porque permitía la revalorización territorial y la promoción de la historia regional: dos elementos útiles para estimular los imaginarios culturales positivos y apoyar el desarrollo social en comunidades sometidas a la marginación, la pobreza y la violencia¹³⁰.

En el 2003, en Brasil se diseñó una nueva Política Cultural Nacional que tenía como objetivos establecer y consolidar políticas públicas para los campos del patrimonio cultural, de la memoria social y de los museos. Así mismo se buscaba democratizar el acceso a los bienes culturales, reconocer y garantizar los derechos de las comunidades organizadas (haciendo referencia a

¹²⁶ Fue un militar, político y el primer dictador brasileño tras el golpe de Estado en 1964 en Brasil.

¹²⁷ Asociación civil creada con el objetivo de realizar investigaciones, difundir la historia local e impulsar la cultura.

¹²⁸ De Varine, *El Ecomuseo Singular y Plural*, 162.

¹²⁹ "Núcleo de Orientação e Pesquisa Histórica de Santa Cruz", *Visite Museus* (blog), accedido 16 de abril de 2025, <https://visite.museus.gov.br/instituicoes/nucleo-de-orientacao-e-pesquisa-historica-de-santa-cruz/>.

¹³⁰ Acuña Vargas, "Museos Comunitarios, Territorio e Identidad", 51.

indígenas, afrodescendientes y habitantes de favelas) a participar y tomar, en sus propias manos, la discusión y organización de los museos comunitarios.

Como ejemplo de esta apertura puede citarse la consolidación en el 2006, del museo comunitario de la Favela Maré en Río de Janeiro. La idea de este museo se gestó en 1997, entre un grupo de jóvenes interesados en crear iniciativas para combatir el estigma negativo que pesaba sobre la favela y sus habitantes. Así, poco a poco, se fueron dando pasos que culminaron en la apertura del museo que tiene como principal objetivo fortalecer una imagen positiva del lugar y sus habitantes. El guión curatorial y la museografía de este museo fueron diseñados conjuntamente por los habitantes de la favela y por académicos de diversas áreas y en su narrativa aborda temáticas como la migración, la relación de los habitantes con el agua, la vida cotidiana, las creencias sincréticas¹³¹, la violencia producto del narcotráfico y la esperanza de mejorar las condiciones de vida que caracterizaba a los primeros habitantes del lugar.

En cuanto a la colección de este museo puede decirse que fue creada, gracias a las donaciones de los habitantes, quienes aportaron documentos, fotografías, objetos personales, etc. Por ejemplo, una de las principales donaciones fue el Archivo de Doña Orosina Vieira (ADOV), compuesto por periódicos, películas, DVD, negativos, folletos, etc., a través de los cuales se puede rastrear la historia de la favela, desde 1940. Por último, con relación a este museo cabe mencionarse que en el lugar se realizan igualmente investigaciones, seminarios, proyecciones de cine y talleres sobre la historia de las favelas y además de contar con el archivo posee una biblioteca. Todos estos espacios y actividades están disponibles al público y tiene como fin recuperar y preservar la memoria comunitaria de los habitantes de esta Favela de Río de Janeiro.

2.5.3. Museos Comunitarios en Colombia

A diferencia de los casos mexicano y brasileño en Colombia existen muy pocos trabajos sobre los museos comunitarios. La poca bibliografía que existe se centra en abordar la génesis de los museos comunitarios de Mulaló, Valle del Cauca, fundado en 1983 y del Museo Comunitario de San Jacinto en Montes de María, Bolívar, creado en 1984.

¹³¹ Es la unión de diferentes sistemas religiosos que surgen de la fusión de distintas tradiciones espirituales, dando lugar a nuevas formas de fe o prácticas que se articulan con las establecidas.

Según lo comenta Carmen Acuña en su monografía de grado titulada *Museos Comunitarios, territorio e identidad*¹³² “La Campaña de cultura aldeana” liderada por la República Liberal promovió, por primera vez, en 1934 la construcción de nuevos conocimientos en comunidades rurales. La iniciativa fue dirigida por un grupo de intelectuales liberales y tenía como fin crear dinámicas identitarias y contribuir a la divulgación de valores patrimoniales resaltando la relación entre lo político y lo social al incluir alusiones a los sectores subalternos tales como trabajadores asalariados, campesinos y sectores medios urbanos.¹³³ A través de este tipo de campañas de cultura aldeana, que se apoyaron en la radio comunitaria y la escuela, se buscaba contribuir al desarrollo de la vida rural, sacar a los campesinos de su pobreza cultural y ofrecer la posibilidad de encontrar otros consumos culturales diferentes al mercado y la misa¹³⁴.

Si bien, este tipo de campañas no pueden verse como el inicio de los Museos Comunitarios en Colombia, si son importantes de mencionar, en el marco de este trabajo, porque indican la existencia temprana de una preocupación por llevar la institución museo a sectores y contextos no hegemónicos. Pero sin duda el primer museo que puede postularse como parte del engranaje de los museos comunitarios para el caso colombiano es el de Mulaló. Este museo se gesta a partir de la conmemoración del bicentenario del natalicio de Simón Bolívar, y se transforma en 1990, en Museo Histórico de Simón Bolívar de Mulaló. El objetivo de la institución es “recrear” la historia del pueblo y aportar una mirada local a uno de los hechos más significativos de la historia nacional que es el culto a Simón Bolívar¹³⁵. La idea de la fundación de este Museo fue liderada por la Junta de Acción Comunal de Mulaló y se contrató al arquitecto Iván Escobar, para el diseño. El museo fue auspiciado económicamente por dos asociaciones del Municipio de Yumbo: el Club Rotario y la Fundación Empresarial para el Desarrollo de Yumbo (FEDY).

Muchos de los objetos exhibidos en este museo fueron donados por la misma población. Según la página web de esta institución

¹³² Acuña Vargas, "Museos Comunitarios, Territorio e Identidad".

¹³³ Acuña Vargas, “Museos Comunitarios, Territorio E Identidad”, 68.

¹³⁴ Carlos Jilmar Díaz Soler, "El Pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir: El caso de la campaña de cultura Aldeana en Colombia (1934-1936)." (Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional., 2005), 109.

¹³⁵ Fernando Valencia Murcia y Andrés Correa García, "Memoria y recuerdos colectivos. El caso de una leyenda en Mulaló", n.º 8 (abril de 2005): 135-58.

(...) El Museo Mulaló, es el lugar donde se preserva, recrea y reconstruye permanentemente nuestra historia y memoria colectiva como elementos fundamentales para la afirmación de la identidad, en nuestro carácter de sujeto colectivo. El museo combina e integra acciones de reflexión, autoconocimiento, inclusión, visibilización y fortalecimiento de la identidad mediante la legitimación de historias, memorias y valores propios¹³⁶.

Por otra parte, el Museo Comunitario de San Jacinto, fue creado por un grupo de jóvenes, quienes se tomaron la parte trasera de la alcaldía de la localidad y decidieron poner en marcha, en ese lugar, inicialmente una biblioteca municipal, en donde se logró albergar una gran cantidad de material arqueológico y documental. A finales de la década de 1980, el arqueólogo Augusto Oyuela visitó el museo por iniciativa y gestión del Comité Cívico local. Durante su visita identificó una colección de fragmentos de cerámica con desgrasante de fibra vegetal. Como señalan Augusto Oyuela y Renée Bonzani¹³⁷, este material formaba parte de las tecnologías empleadas en la elaboración de ciertos objetos de cerámica prehispánica. El encuentro con estos objetos impulsó al investigador a realizar una excavación arqueológica en el lugar y uno de sus hallazgos principales lo constituyeron piezas de cerámica americana con casi 6000 años de antigüedad¹³⁸. Los hallazgos arqueológicos confirmaron la riqueza histórica del territorio y sirvieron de base para consolidar el museo.

Posteriormente en 1993 el museo se vio obligado a cerrar a causa de la violencia en la zona. Sin embargo, la comunidad protegió y conservó el patrimonio cultural del territorio, mediante el trabajo colectivo, buscando fortalecer el tejido social a partir de herramientas educativas y de participación de la sociedad. En 2005 el líder cultural de la comunidad, Jorge Quiroz, regresó a San Jacinto, después de su exilio a raíz de la violencia, y fundó la Corporación Folclórica y Artesanal de San Jacinto (Corfoarte), entidad que tomó la dirección del museo, biblioteca y escuela de música del lugar¹³⁹.

¹³⁶ "El Museo – Museo Mulaló", accedido 2 de octubre de 2024, <https://museomulalo.org/el-museo/>.

¹³⁷ Augusto Oyuela Caycedo y René M. Bonzani, *San Jacinto 1. Ecología histórica, orígenes de la cerámica e inicios de la vida sedentaria en el Caribe colombiano* (Uninorte, Ediciones, 2013).

¹³⁸ Subgerencia Cultural del Banco de la República, "El Museo Comunitario de San Jacinto, un oasis en los Montes de María | La Red Cultural del Banco de la República", consultado el 6 de octubre de 2024, <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-366/el-museo-comunitario-de-san-jacinto-un-oasis-en-los>.

¹³⁹ Clara Isabel Botero Cuervo, "La construcción del Museo Comunitario de San Jacinto, Montes de María, Bolívar", *Academia Colombiana de Historia* 101, n.º 859 (2014): 498.

En 2006, gracias a los esfuerzos de Juliana Campuzano, en ese entonces estudiante de arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México, el señor Jorge Quiroz y el grupo de voluntarios del museo lograron recuperar la colección del museo que se encontraba en cajas. Posteriormente clasificaron y limpiaron la colección para adecuarlas de vitrinas y a fines de 2008 hicieron una reinauguración del museo en una pequeña sede arrendada. Dos años después, en 2010, el alcalde de San Jacinto Jorge Mario Menco Barrios, al apreciar el esfuerzo de la comunidad hacia el museo y las otras instituciones, concedió a Corfoarte una edificación por parte de la alcaldía en la plaza principal del pueblo para la reubicación del museo, la biblioteca y la escuela de música.

Para el 2020, el museo contaba con un acervo de aproximadamente 800 piezas arqueológicas y etnográficas de diversos materiales y temporalidades, distribuidas en 5 salas expositivas, las cuales fueron diseñadas de forma colectiva con la comunidad, mediante asambleas populares y espacios sociales, donde más de 3000 habitantes del municipio participaron en la creación de la exposición¹⁴⁰. El recorrido por el museo describe la vida y memoria de los habitantes de San Jacinto, desde sus primeros habitantes hasta las actividades cotidianas del presente.

¹⁴⁰ República, “El Museo Comunitario de San Jacinto, un oasis en los Montes de María | La Red Cultural del Banco de la República”.

Capítulo 3

El Museo Popular de Siloé

Para iniciar este capítulo es necesario comentar que la génesis del Museo Popular de Siloé está estrechamente relacionada con su fundador y director David Gómez, cuya trayectoria personal resulta fundamental para comprender el proceso de formación de esta institución. En ese sentido, es importante resaltar algunos aspectos de la historia de vida de este personaje, pues mediante sus experiencias de vida y la labor comunitaria logró gestar un espacio museístico que no solo responde a sus inquietudes y convicciones, sino que también pretende proponer una representación de la sociedad y cultura de los y las habitantes de la Comuna 20, ajustada a las autopercepciones locales.

A partir de una serie de entrevistas al señor Gómez y al Colectivo del Museo, fue posible reconstruir una parte del recorrido vital de Gómez. Esta situación fue trascendental para comprender qué lo llevó y cómo logró la creación del museo. Tal y como se mostrará esta institución, fundada a inicios del 2000 y registrada como Fundación Nueva Luz en la Cámara de Comercio de Colombia, no surge de manera aislada, sino que se enmarca en una serie de transformaciones, experiencias y proyectos que se fueron desarrollando de manera paulatina y muchas veces simultánea, lo cual lleva a proponer que el Museo Popular de Siloé es fruto de un proceso orgánico en constante diálogo con la Comunidad y el territorio.

Actualmente el Museo continúa siendo dirigido por su fundador David Gómez, quien realiza esta labor sin ningún tipo de remuneración salarial. La dirección cuenta con la estrecha colaboración del Colectivo el Museo. Este colectivo está conformado por un grupo de individuos —algunos residentes en el barrio otros externos— que apoyan al museo y sus iniciativas desde sus propios saberes y oficios. Gracias a este Colectivo, el museo ha podido ampliar sus horizontes mediante el planteamiento y liderazgo en algunas actividades o proyectos como: la creación del libro visual *Siloé: resiste a través del tiempo*, la colaboración con el Museo La Tertulia en 2018, la creación de una cartilla interactiva para la enseñanza de instrumentos de percusión, historia y cultura de los Diablitos de Siloé, etc.

Los integrantes del Colectivo no son empleados del museo, sino colaboradores que participan de manera voluntaria y sin remuneración. Muchos de ellos realizan este trabajo porque consideran que el museo es un espacio de memoria y cambio del estigma que ha rodeado a la Comuna 20, lo cual

esperan lograr por medio del desarrollo de varias estrategias que permitan que el territorio y la comunidad demuestren sus capacidades de reinventarse, resistir y avanzar. Entre sus miembros se encuentran: Germán Gómez (hermano de David Gómez, fotógrafo y habitante de Siloé), Andreas Hetzar (sociólogo alemán), María del Pilar Rodríguez (artista, educadora e investigadora independiente), Isabella Albán (socióloga y ex habitante de Siloé), Ani Diesselmann (filósofa alemana), Ricardo Sánchez (guía de la Ruta Memoria y habitante de Siloé), Kevin Gómez (hijo de David Gómez, deportista y habitante de Siloé), Anny Rengifo (fotógrafa y habitante de la Comuna 20).

3.1. Proyectos comunitarios y génesis del Museo

Como ya se dijo párrafos arriba para comprender la génesis del Museo Popular de Siloé es primordial establecer su relación con los proyectos del señor David Gómez, los cuales a su vez no pueden explicarse desarticulados de su historia individual. El señor Gómez nació el 5 de agosto de 1962, en el barrio El Cortijo. Proviene de una familia campesina de Risaralda desplazada por la violencia colombiana de la década de 1950. Su familia se radicó en la ladera caleña, donde transcurrieron su niñez y adolescencia, marcadas por la convivencia con compañeros del barrio. Recuerda, además, las visitas durante su infancia a las piletas de Siloé para recoger agua en baldes, y las caminatas semanales al río Cañaveralejo junto a su madre y hermanos, donde lavaban la ropa mientras él y sus hermanos jugaban, pescaban y se bañaban en el río.

En 1986, a sus 23 años Gómez viajó a Estados Unidos y se radicó en el sur de Los Ángeles, en donde encontró un ambiente marcado por los enfrentamientos entre las pandillas Crips y Bloods, además de la presencia de la Mara Salvatrucha. No obstante, el ambiente adverso de esa ciudad David Gómez consiguió un empleo como vendedor de electrodomésticos de segunda. Debido a su trabajo recorría las calles de los Ángeles en búsqueda de los electrodomésticos desechados, muchos de ellos aún se encontraban en buen estado o tenían fallas mínimas. Luego de su recolección éstos eran aseados y, en algunos casos, se realizaban mínimas reparaciones antes de ser revendidos. Esta experiencia le permitió a Gómez encontrar un valor en los objetos de segunda y le mostró la importancia que tenía la conservación y restauración de elementos que para mucha gente podrían ser considerados como basura. Sin, duda esta experiencia con los objetos de segunda marcó durablemente a David Gómez, a tal punto, que su gusto por conservar aquello que los otros desechan le abrió la posibilidad de pensar que en un museo popular las colecciones no sólo deben

contener objetos preciosos o preciados, sino que también se podían acoger objetos que la gente desecha.

En su discurso el señor Gómez compara el ambiente del barrio Siloé con aquel que creaban las pandillas en la parte Sur de Los Ángeles. Destaca que, en Siloé, aunque se presentan condiciones de inseguridad y violencia, la situación no se puede equiparar al contexto estadounidense. En palabras de David Gómez, la Comuna 20 resulta ser “una casa de monjas”¹⁴¹ comparada con los grupos delictivos que operan en Los Ángeles. A partir de sus vivencias norteamericanas él se dio cuenta que la situación de violencia e inseguridad en Siloé era susceptible de ser mejorada. Esta reflexión lo lleva a querer trabajar por la comunidad y, por lo tanto, poco a poco, se convirtió en un líder social en Siloé.

Las primeras experiencias que van formando al señor Gómez en el liderazgo comunitario las realiza en 1989, durante una breve estadía en Cali. En esa ocasión, en el marco de las labores académicas realizadas en el Colegio Nueva Luz, fundado por su hermana, Olivia Gómez, quien es licenciada en Ciencias Sociales, se le encomendó realizar una primera salida pedagógica con los niños que asistían a esta institución. La salida consistía en la visita a la icónica Estrella de Belén, ya que, los niños tenían curiosidad sobre cómo había sido construido este monumento y era importante, para el proceso formativo de los pequeños hablarles de la historia barrial.

La salida pedagógica con los niños, todos residentes de la Comuna 20, generó entre los padres de familia malestar pues consideraron que la visita a la Estrella, sin sus consentimientos, era una falta grave porque “esa era una zona peligrosa”. Como consecuencia de la salida muchos padres optaron por retirar a los pequeños del colegio, hecho que hizo entender a Olivia Gómez que era necesario iniciar un trabajo social más amplio que involucra a los habitantes de la Comuna 20, con el fin de que pudieran apropiarse del espacio barrial y dejaran de reproducir las representaciones estigmatizantes sobre Siloé, que tal y como se mostró en el capítulo I de este trabajo han forjado, entre otros, la idea de que la parte alta de la loma es la más insegura de todo el sector.

Debido al cierre del Colegio, entre 1992 y 1993 la señora Olivia Gómez lideró la constitución informal —pues inicialmente no contó con reconocimiento jurídico— de la Fundación Nueva Luz,

¹⁴¹ “David Gómez”, entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, el 19 de diciembre de 2024.

la cual se dedicó a realizar proyectos educativos escolares comunitarios, a través de iniciativas como la creación de los colegios *Sin Fronteras* y *Ladera Verde*. Estas iniciativas educativas no tenían un local definido para realizar sus actividades. *Sin Fronteras* era un colegio móvil, cuyas clases se impartían en las calles, mientras que las clases del colegio *Ladera Verde* se desarrollaban en lugares como la Fundación Nuevas Luz, salones comunales, etc.

En 1995 —tras el deceso de su madre—, el señor Gómez se instaló definitivamente en Colombia. Al llegar encuentra que su hermana se encontraba al frente del proyecto educativo *Sin Fronteras* en un contexto marcado por el enfrentamiento entre pandillas, que tuvo lugar en Siloé entre 1980 y el 2000¹⁴². Este conflicto fue suscitado por la disputa en torno al dominio simbólico del territorio y la rivalidad entre grupos de pandilleros. Como consecuencia de lo anterior, el proyecto *Sin Fronteras* se acabó poco tiempo después de fundado, ya que, por un lado, representaba un riesgo para las vidas de quienes impartían las clases, y, de otro, era muy difícil transportar el material pedagógico necesario para las clases a la parte alta de Siloé, debido a las precarias condiciones viales y al hecho de que era en este sector en donde se asentaban los jóvenes pandilleros.

Posteriormente, ante el cierre de dos instituciones educativas importantes de Siloé, tales como la Sede del Colegio Tulio E Tascón y otra entidad del mismo tipo en el barrio Belén, en 1996, la Fundación Nueva Luz decidió crear otra iniciativa educativa que bautizó como *Ladera Verde*. Esta iniciativa toma forma para dar solución a la gran cantidad de adolescentes que por el cierre de las instituciones en la zona se encontraban sin poder cursar estudios secundarios. Inicialmente se recibían estudiantes desde noveno grado y posteriormente se amplió la cobertura acogiendo niños, desde primero de primaria y también estudiantes adultos en bachillerato¹⁴³.

Paralelo a las actividades de David Gómez en la institución educativa *Ladera Verde*, cuya colaboración consistió en la organización interna del colegio, es decir, convocaba a los docentes de diferentes partes de la ciudad —quienes prestaban el servicio de manera no remunerada— y de la planificación de los espacios en donde se iban a impartir las clases, decidió comenzar un nuevo proyecto que esta vez estaría enfocado en la comunicación alternativa. Este nuevo proyecto consistió en la fundación de un canal y una emisora vistas como una estrategia para visibilizar a la

¹⁴² “David Gómez”, entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, el 26 de marzo de 2025.

¹⁴³ “David Gómez”, el 26 de marzo de 2025.

Comuna 20, de una forma distinta, alejada del componente violento e inseguro, que siempre era aquello que resaltan sobre el sector las otras emisoras y canales de la ciudad de Cali.

Según Gómez, el canal y la emisora permitían mostrar la cotidianidad y la historia de la Comuna 20, haciendo hincapié en que éste era un sector de la ciudad que no solo estaba rodeado por la miseria y la violencia. El Canal Comunitario *Tele 20* (después *Telebeli*) era transmitido localmente a través de la antena parabólica que la empresa Proventa facilitaba en la Comuna 20. Este canal difundía noticias sobre los barrios, así como la cobertura de eventos culturales, deportivos y comunitarios. Posteriormente, el canal migró al formato radial con la emisora *La Estrella Estéreo* (posteriormente *Ladera FM*), ubicada en el barrio Lleras Camargo. El trabajo en el Canal y la Emisora fueron el punto de partida para las investigaciones que David Gómez emprendió sobre la historia de la comuna, al constatar la necesidad de dar a conocer la historia local a los niños del sector. Así fue como el señor Gómez se dio a la tarea de indagar dicha historia a través de la prensa, los testimonios orales y la web.

Aunque pocos meses después de fundadas la radio y la parabólica fueron vendidas, quedando estos proyectos de comunicación alternativa a la deriva, en el discurso de David Gómez, estas dos iniciativas son referenciadas como definitivas para la constitución del Museo, porque a partir de ellas creció su interés por recuperar y difundir la memoria de la Comuna¹⁴⁴. Al respecto también hay que señalar que, gracias al interés por este tema, David Gómez comenzó a crear un banco de información que albergaba objetos, recortes de prensa y fotografías que retratan la historia de la Comuna 20. Actualmente el banco de información se conoce bajo el nombre de Siloé City y se encuentra a disposición del público en el canal de YouTube del mismo nombre¹⁴⁵. Está dirigido especialmente a niños y jóvenes, con el propósito de enseñarles la historia de Siloé.

Sobre el banco de información y su fondo fotográfico si bien se constituyó gracias a las donaciones hechas por los habitantes de Siloé, también es importante resaltar que el interés por coleccionar este tipo de materiales surgió ligado a la realización de una exposición que Germán Gómez (Matraca) fotógrafo barrial y hermano de David Gómez realizó en La Fundación Nueva Luz.

¹⁴⁴ “David Gómez”, entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, el 25 de noviembre de 2024.

¹⁴⁵ “Siloécity TV”, YouTube, 2012, <https://www.youtube.com/channel/UC5Az3ZXNMG-3XX-p0ababZA>.

Los primeros objetos que se donaron para la constitución de las colecciones del museo fueron las fotografías expuestas por Germán Gómez en dicha fundación. Estas imágenes retrataban la vida cotidiana de los habitantes de Siloé, en diferentes momentos de la historia contemporánea del sector. Entre ellas había fotografías de niños jugando, jóvenes hablando, adultos en sus bicicletas y motos, etc. También las fotografías mostraban los diferentes escenarios y eventos barriales a los cuales Germán Gómez era convocado, en tanto fotógrafo. Por lo tanto, se expusieron fotografías de las procesiones de Semana Santa, las competencias deportivas para niños, los discursos de políticos en campaña, etc¹⁴⁶.

Durante el tiempo que la exposición estuvo abierta al público, el señor Gómez notó que las fotos llamaban la atención de los niños y encontró que una pequeña de 5 años se había percatado que su mamá aparecía en las fotos que se exponían, retratada a la misma edad que ella tenía y en la misma guardería a la que ella asistía. Este evento, según David Gómez, le permitió comprender que las imágenes, era una herramienta eficaz de aprendizaje de la memoria barrial pues permitían detonar en los niños y jóvenes preguntas sobre lo visto que posibilitan conectar con las historias familiares y comunitarias. Este planteamiento del señor Gómez es confirmado por autoras como Vikter Machuca¹⁴⁷ quien señala que las imágenes de la vida cotidiana pueden llegar a ser estrategias pedagógicas poderosas porque permiten evocar emociones y aprendizajes significativos, y, por lo tanto, las fotografías conjugan un componente educativo y memorial que ayuda en el proceso de construcción de identidades y a resignificar el pasado, desde una mirada situada.

3.2. Visión, misión y funcionamiento del Museo

El Museo Popular de Siloé puede definirse como un espacio vivo dedicado a la preservación de la memoria local y a la lucha contra la estigmatización del barrio y sus habitantes. Este museo cumple con una misión educativa primordial dirigida a los pobladores de esta Comuna, específicamente a niños y jóvenes, destinada a fortalecer la identidad territorial. Igualmente, el museo busca “(...) captar la mirada del mundo hacia un territorio que ha sido segregado y estigmatizado en Cali, Colombia¹⁴⁸” reivindicando la importancia de la Comuna 20.

¹⁴⁶ Andreas Hetzer et al., *Siloé resistencia a través del tiempo. Memoria visual.*, 2a ed. (Ingeniería Gráfica S.A.S, s/f).

¹⁴⁷ Vikter Rosa Machuca Rangel, "La utilización de la imagen como estrategia pedagógica", *Universidad Cooperativa de Colombia* 1, n.º 1 (1998): 29-30.

¹⁴⁸ "Inicio - Museo Popular de Siloé", accedido 27 de diciembre de 2022, <http://museopopularsiloe.org/>.

Especialmente, tal y como se mencionó previamente, la institución se encuentra emplazada en la casa familiar de David Gómez, ubicada en la Carrera 52 entre diagonal 50-51. La colección de la institución, inicialmente, se encontraba exhibida en los tres cuartos que componen el segundo piso de la vivienda. En el 2022, gracias a la obtención del 8° Premio Memoria: Descolonizando el Archivo, de los Premios Nacionales de Cultura, otorgado por la Universidad de Antioquia por el libro *Memoria visual: Siloé resiste a través del tiempo*, trabajo investigativo conjunto entre la Comuna 20 y el Colectivo del Museo Popular de Siloé, se pudo construir una tercera y cuarta planta que hoy también están habitadas por las colecciones del Museo. Así mismo, el dinero otorgado por este premio posibilitó la realización de un mirador que permite que desde el Museo se tenga una vista panorámica de “toda la loma”, que conecta al visitante con el entorno urbano y natural del territorio de la Comuna 20. Igualmente, gracias a una ventana ubicada en la fachada frontal del museo se pueden divisar las figuras, en tamaño real, de los tradicionales Diablitos de Siloé, los cuales anudan el museo con las tradiciones patrimoniales inmateriales de la zona.

Tanto el Señor Gómez como el Colectivo del Museo califican al Museo Popular de Siloé como un Contramuseo porque lo definen como una institución que se opone a los estándares de las instituciones museísticas tradicionales. En ese sentido, puede decirse que en ese Museo los ejes temáticos, a través de los cuales se organiza la exposición de su colección no obedecen a una planificación estricta, en términos museológicos y museográficos. Tampoco la forma en que se ha amasado su acervo responde a una política coleccionistas explícita, sino que más bien los objetos que hacen parte de dicho acervo se han colectado gracias a las donaciones espontáneas de los miembros de la comunidad barrial, ya que el único requisito que existe, con relación a los objetos que recibe el museo es que hayan pertenecido a los habitantes del barrio. Sobre la historia de las colecciones, sus estrategias de conservación y exhibición se volverá de una forma más detallada y específica, un poco más adelante.

A partir del 2021, la misión del Museo como centro recopilador y preservador de la memoria barrial se vio acentuada con la constitución del Tribunal Popular de Siloé (TPS), el cual surgió a partir de la coyuntura sociopolítica del Estallido Social de 2021, siendo un momento crucial en la historia del país y, particularmente, para la ciudad de Cali y la Comuna 20, que fue uno de los epicentros de las manifestaciones. El Estallido Social, provocado por un acumulado de factores históricos, sociales y políticos, que se agudizaron con la pandemia del COVID-19 y el anuncio gubernamental

de una Reforma Tributaria, expuso con crudeza las desigualdades estructurales del país las cuales encontraron, en la protesta de múltiples sectores tales como trabajadores, estudiantes e indígenas un espacio de visibilización y exigencia colectiva¹⁴⁹. En el marco de esta importante coyuntura sociopolítica trece jóvenes de la Comuna 20 fueron asesinados, convirtiéndose en víctimas de la violencia policial. Estas pérdidas humanas dejaron un profundo dolor y un sentimiento de injusticia en sus familias y en los habitantes de la Comuna 20, que se agravó porque las víctimas eran mostradas en los medios de comunicación como delincuentes, en medio de la campaña de estigmatización mediática que sufrieron los participantes en la denominada “primera línea”¹⁵⁰.

Ante el panorama de dolor social ocasionado por la pérdida y la impunidad, Ani Diesselmann le propone a David Gómez crear un Tribunal Popular en Siloé¹⁵¹. Así puede decirse que el Museo Popular de Siloé y su Colectivo fueron promotores activos de esta importante iniciativa en pro de la justicia y la memoria de las víctimas, que para poder consolidarse contó con la participación de organizaciones de Derechos Humanos, las familias de las víctimas y movimientos sociales locales, nacionales e internacionales. En resumen, el TPS fue:

(...) una iniciativa contra la impunidad, en búsqueda de la memoria, verdad y justicia popular por los crímenes y violaciones de derechos humanos sucedidos en Siloé durante el estallido social, en los que existe una responsabilidad del Estado colombiano. Por cuestiones de capacidades investigativas, de logística, de organización y de competencias, el TPS se limita a investigar, documentar y dar a conocer los casos de la comuna 20¹⁵².

El TPS, sesionó durante el 2022, además de las familias de las víctimas y de los delegados de organizaciones de Derechos Humanos estuvo compuesto por magistradas y magistrados internacionales (Verónica Giordano-Argentina, Joanne Rappaport-Estados Unidos, Yohanka León del Río-Cuba y Raúl Zelik-Alemania). Se documentaron y analizaron 18 hechos de violación de Derechos Humanos y se identificaron 159 víctimas. El 10 de septiembre del 2022, se hizo una

¹⁴⁹ Florencia Scolaro, “Donde habita la memoria. Un análisis del Museo Popular de Siloé, espacio de memoria colectiva y resistencia popular.”, *Universidad Nacional de La Plata* 15, núm. 28–29 (2024): 15, <https://doi.org/10.24215/18533701e198>.

¹⁵⁰ La primera línea era el grupo de jóvenes que se ubicaba más cerca del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) en el momento que se lanzaban bombas aturdidoras o gases lacrimógenos contra los y las manifestantes.

¹⁵¹ “David Gómez”, el 25 de noviembre de 2024.

¹⁵² “Tribunal Popular en Siloé: conmemorar, dignificar y resistir | Heinrich Böll Stiftung | Bogotá, Colombia”, 7, consultado el 4 de junio de 2025, <https://co.boell.org/es/2023/11/02/tribunal-popular-en-siloe-conmemorar-dignificar-y-resistir>.

audiencia de juicio y el TPS emitió una sentencia, la cual fue presentada en audiencia pública el 30 de febrero del 2023¹⁵³. Todas estas acciones se convirtieron en un elemento de esperanza, de justicia y de verdad, que, al igual que el Museo, invitan a una reflexión crítica del presente y estimulan el compromiso de lucha contra la impunidad en el país y en el mundo¹⁵⁴.

Por otra parte, con relación a la financiación del Museo Popular de Siloé hay que anotar que la entrada es gratuita y para su funcionamiento no acepta donaciones de carácter monetario de ninguna entidad, institución pública o privada, colectivos o individuos. Así, esta institución ha logrado sostenerse gracias a la participación voluntaria de la comunidad y al establecimiento de alianzas. Negarse a recibir donaciones monetarias reposa sobre el principio rector de este museo que proclama que: “La memoria de Siloé, no está en venta”. Según su director no estar supeditados a donaciones y no cobrar por la visita, les garantiza independencia ideológica, vital para mantenerse en sus principios de resistencia territorial y rechazo a la mercantilización de las memorias de las luchas comunitarias del barrio.

Aunque el Museo no admite donaciones monetarias, si colabora con organizaciones no gubernamentales, fundaciones como SIDOC, investigadores, programas estatales, etc. Algunas colaboraciones se establecen mediante trabajo voluntario, el préstamo de espacios para la realización de actividades, la participación en convocatorias públicas relacionadas con temas comunitarios etc. Esta dinámica evidencia una forma alternativa de sostenibilidad, basada en el intercambio de conocimientos, el fortalecimiento de redes y la construcción colectiva. Igualmente, la red familiar del Señor Gómez cumple con un rol central en el sostenimiento de la institución, pues es gracias a que sus hermanos asumen el costo de los recibos de impuestos prediales, agua y electricidad que el museo puede funcionar.

3.3. El museo como parte de la Ruta de la memoria

La idea de museo vivo que caracteriza al Museo Popular de Siloé se manifiesta no solo en su constante interacción con la comunidad, sino también en su profunda articulación con el territorio. Esta dimensión territorial se hace evidente en el hecho de que el Museo hace parte de la Ruta de la Memoria, constituida por una serie de recorridos guiados por la Comuna 20, que como ya se explicó

¹⁵³ “Tribunal Popular en Siloé”.

¹⁵⁴ “Tribunal Popular en Siloé”, 6.

en el capítulo I, invitan a experimentar “la loma” desde los referentes culturales, históricos y sociales de los locales.

La historia de esta Ruta se remonta a 1996, momento en el cual la Fundación Nueva Luz organizó la primera caminata con un grupo de estudiantes de medicina de la Universidad del Valle, la cual fue liderada por David Gómez. Los estudiantes llegaron a Siloé gracias a la sobrina del señor Gómez, quien era docente en la Facultad de Medicina de esa Universidad. Valorando la experiencia y el conocimiento acumulados por su tío, con relación a la vida social de la ladera, esta docente universitaria recurrió a Gómez para desarrollar una actividad práctica en el marco de una asignatura denominada “Franjas”. A través de esta actividad se buscaba que los estudiantes comprendieran cómo los factores sociales, políticos y económicos afectan los procesos de salud-enfermedad, lesión, discapacidad y muerte. Siloé, con sus complejidades históricas y sociales, representaba el escenario ideal para observar de forma directa la interrelación entre salud y contexto social.

Desde entonces, los perfiles de quienes participan en estas caminatas han variado, así como también varió el enfoque inicial centrado en la relación entre salud y sociedad, porque actualmente las caminatas son vistas como una herramienta de visibilización del barrio que permiten confrontar las realidades del territorio, desde una perspectiva que ayuda a construir nuevas formas de representación alejadas de la estigmatización¹⁵⁵. Hoy en día los principales participantes en la Ruta, y por ende aquellos que visitan al museo, son turistas extranjeros o nacionales, así como residentes de otras zonas de Cali, además de instituciones como fundaciones, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), universidades (principalmente privadas) y colegios como el Ideas, el Montessori y el Luis Horacio Gómez.

Debido a que, tanto para David Gómez como para los miembros del Colectivo, el Museo y las caminatas están articulados es fundamental que los visitantes realicen primero la caminata por el territorio antes de ingresar al espacio museal. Caminar la Comuna permite comprender con mayor profundidad la historia, la cultura barrial y las vivencias de sus habitantes, elementos todos que luego se ampliarán gracias al relato museal. En la actualidad, estas rutas son guiadas por Ricardo Sánchez, habitante de la Comuna 20 quien conoce muy de cerca las problemáticas sociales del barrio. De hecho, Ricardo Sánchez se formó como guía, en tanto participante de las caminatas por

¹⁵⁵ “Ricardo Sánchez”, entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, el 18 de diciembre de 2023.

la ladera que realizaba el señor Gómez. El proceso de caminar su propio barrio y aprender sobre su historia despertó en Sánchez un interés por su entorno y el deseo de comenzar a implicarse en el trabajo comunitario, situación que le permitió, progresivamente, encontrar una salida a sus problemas de consumo de drogas. Gracias al respaldo de Gómez, en 2018, Sánchez decidió crear el proyecto Trepación¹⁵⁶.

Actualmente La Ruta de la Memoria recorre puntos emblemáticos que han marcado la memoria y la capacidad de resiliencia de la comunidad. Estos puntos se han convertido en aquello que Pierre Nora califica como Lugares de Memoria, ya que son espacios y materialidades que llaman a la rememoración, vista como un trabajo activo que requiere del esfuerzo comunitario, que entre otros se expresa a través de la creación de celebraciones y visitas constantes. A continuación, se citará algunos de los sitios importantes de esta caminata:

- ❖ La glorieta de Siloé: considerada la entrada principal a la Comuna, dado que es el punto crucial para acceder a los diferentes barrios de la Comuna 20. Por ello, es un punto de alto flujo vehicular, con presencia constante de carros, buses, gualas y rutas del MIO. Además de marcar el inicio de la Comuna 20, este lugar adquirió relevancia durante el Estallido Social del 2021. En el caso particular de Siloé, el Estallido Social no solo dejó huellas materiales, como las que ahora conforman parte de la colección del Museo y sobre las cuales se profundizará más adelante, sino también profundas marcas en el tejido social de la comunidad. Esta coyuntura fue una oportunidad para restaurar las fracturas sociales y movilizarse en torno a un fin colectivo: la demanda de mejores oportunidades, reducir la marginalización y dignificar la vida. La Glorieta de Siloé, al igual que el sector de La Nave fueron algunos de los puntos de resistencia durante el Estallido Social en Cali como, también, los principales focos de la represión estatal. Pese a los ataques por parte de la fuerza pública, La Glorieta se ratificó como escenario de encuentro, resistencia, convivencia colectiva y de expresión artística y cultural, así como también de reconstrucción de un poder popular¹⁵⁷.

¹⁵⁶ Además de la Ruta de la Memoria, el proyecto brinda actividades deportivas como maratones, ciclismo y caminatas en Siloé con el objetivo de darle visibilidad a la Comuna y propiciar el cambio de estigma. Para conocer más: <https://www.instagram.com/trepationa/>

¹⁵⁷ Tribunal Popular en Siloé, “Tribunal Popular en Siloé: conmemorar, dignificar y resistir” (Bogotá: Fundación Heinrich Böll, 2023).

- ❖ Monumento contra la Opresión: también conocido como el Monumento a los Estudiantes Caídos, se ubica en el barrio Tierra Blanca. Fue construido en 1958 por el maestro Arturo Alape y el escultor Alfredo Castañeda, en memoria a los estudiantes asesinados, desde el año 1929, cuando los estudiantes salieron a protestar en rechazo a la masacre de las bananeras. Durante esta protesta fue asesinado Gonzalo Bravo Pérez, estudiante de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, por un disparo de la Guardia Presidencial. Después, en 1954, los estudiantes deciden protestar en contra del gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla. En el transcurso de la jornada fue asesinado Uriel Gutiérrez, estudiantes de medicina y filosofía de la Universidad Nacional, a manos de la Policía Nacional. Al día siguiente, como respuesta a este hecho, estudiantes de diversas universidades se tomaron las calles del centro de Bogotá, pero la marcha fue detenida por la Policía, que abrió fuego contra el movimiento estudiantil, asesinando a 11 personas, entre ellas: Álvaro Gutiérrez, Elmo Gómez Lucich, Hernando Morales, Rafael Chaves Matallana, Jaime Moure Ramírez, Hernando Ospina López, Hugo León Vásquez y Jaime Pacheco¹⁵⁸.
- ❖ Dollarcity: antiguo local comercial que se incendió durante el Estallido Social de 2021. Allí murieron dos jóvenes de la Comuna, injustamente acusados de iniciar el fuego. El lugar ha sido resignificado por la comunidad como espacio de memoria frente a la represión estatal.
- ❖ Mirador "Yo Amo Siloé": proyecto impulsado por la Fundación SIDOC a través de Siloé Visible. Además de ser un punto panorámico, recuerda la tragedia de 1997, cuando un deslizamiento causado por la ruptura de un tubo madre cobró la vida de tres personas.
- ❖ Bloques de Arroyo: conjunto de edificios en ruinas, originalmente concebido como un hotel. El proyecto fue abandonado, posiblemente por la presencia del M-19 en la zona.
- ❖ La Estrella: ubicada en la parte más alta de la montaña, es un referente visual desde varios puntos de la ciudad y símbolo de identidad para los habitantes.

¹⁵⁸ “Uriel Gutiérrez Restrepo”, Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, el 8 de junio de 2024, <https://www.justiciaypazcolombia.com/uriel-gutierrez-restrepo/>.

- ❖ Ludoteca: espacio educativo y recreativo de carácter popular, gratuito para niños de la Comuna, donde se brinda acompañamiento pedagógico y alimentación diaria.
- ❖ Lomerito: cantautor de la Comuna que narra las historias de Siloé a través de la música. Su sueño es crear un centro cultural en el barrio.
- ❖ La cascada de Siloé: situada en el sector La Playa, esta cascada dio origen al nombre del territorio. En 1915, colonos alemanes identificaron una semejanza entre este lugar y el estanque bíblico de Siloé (Shilos). Actualmente, la cascada sufre contaminación ambiental.
- ❖ Parque La Horqueta: espacio público de recreación para los habitantes de la Comuna.
- ❖ La Gallera: sector ubicado en la parte posterior de la Comuna, habitado principalmente por personas refugiadas e indígenas. Es la zona más recientemente ocupada y se encuentra bajo amenaza de desalojo. Las viviendas allí están construidas con materiales que permitan una fácil instalación como madera, caucho, cartón, etc.
- ❖ Pulmón ecológico de Cañaveralejo: zona natural atravesada por un río que desciende de la montaña y bordea la Comuna. Funciona como espacio de recreo y resistencia ambiental para la comunidad.
- ❖ Galería de Siloé: lugar comercial popular de gran importancia local, donde se puede encontrar una amplia oferta de productos, desde alimentos hasta electrodomésticos

3.4 Historia de la formación de las Colecciones

Como ya se mencionó, párrafos arriba, en 1996, con la creación del banco de información, *Siloé City*, la Fundación Nueva Luz invitó, haciendo uso “del voz a voz”, a las personas de la Comuna a donar objetos. La idea era que las donaciones no se limitarían solamente a fotografías, sino que abarcaran otros objetos, entre los cuales llegaron cámaras fotográficas, zapatos (desde tacones para bailar salsa hasta zapatos formales de hombre), ropa de personas, banderas, volantes de denuncia y publicidad, disfraces, máscaras del Carnaval de Diablitos, etc. La colecta de objetos para el señor Gómez se hizo con el fin de tener una herramienta pedagógica que ayudará a preservar la memoria

del barrio, y así contar la historia local a los niños y adolescentes, quienes, como ya se ha mencionado repetidas veces, fueron el motivo principal de la creación del museo.

Una vez constituido formalmente con el nombre de Museo Popular de Siloé, las primeras donaciones vinieron de parte de la señora Ruby Valencia quien entregó unos zapatos y unas piezas de vestuario para la colección. Sin embargo, se desconocen las razones específicas que motivaron la selección de estos objetos. La señora Ruby Valencia pertenecía al Centro Comunitario Comuna 20, el cual es un espacio público en donde los habitantes de Siloé se reúnen para desarrollar actividades, eventos, apoyo social, etc. Además, ella es también una persona conocida porque ayudó a la comunidad, con la realización de camisetas con el estampado “Yo amo Siloé”. Esta acción incrementó el aprecio que le profesaba la comunidad, dado que las camisetas son una herramienta simbólica de reivindicación, reconocimiento y orgullo barrial.

El segundo objeto donado fue una pala deteriorada encontrada en una de las minas inactivas en Siloé (véase Imagen 3.1). Según María del Pilar Rodríguez, la pala fue hallada por Apu, artista urbano de la Comuna 20 y el primo de Apu, quienes le comentaron al señor Gómez que era una posible herramienta de los primeros trabajadores de esa mina, y por consiguiente, se decide conservarla y añadirla en la sección destinada a exaltar a los mineros de Marmato, sobre la cual se hablara más adelante.



Imagen 3.1. Pala hallada en una mina inactiva de Siloé y donada al Museo Popular de Siloé.
Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

Posteriormente, varias personas, cuya identidad y número exacto no se ha podido determinar en el marco de esta investigación, comenzaron a donar diversos objetos a la colección del museo. Con respecto al desconocimiento sobre la identidad de los donantes hay que decir que se debe, en gran medida, a la ausencia de un proceso sistemático de inventario y catalogación. Por lo tanto, la información existente sobre los objetos de la colección proviene de relatos orales, que el único que conoce es el Señor Gómez. Dichos relatos resultan esenciales para situar históricamente la llegada de algunas piezas y para comprender el contexto en que fueron integrados a la colección. Se espera que posteriores investigaciones puedan ahondar al respecto.

Los objetos donados no tienen un valor material monetario, sino que están impregnados de otros significados, vinculados a experiencias personales, historias familiares y momentos trascendentales en la vida de quienes los han entregado. La decisión de donarlos al museo en muchos casos obedeció a la percepción de este espacio como un lugar para la preservación de la memoria individual y familiar de los habitantes del barrio. A su vez, estos objetos memoriales al incorporarse a la colección adquieren una nueva dimensión al integrarse en una narrativa colectiva, contribuyendo así a la construcción de la identidad comunitaria.

Dentro de la colección se encuentran algunos elementos destacados por el señor Gómez en las entrevistas realizadas. Entre ellos se mencionó:

Un gorro rojo con la inscripción —“Galán Presidente”— el cual pertenecía a una mujer de la tercera edad que vivía en la parte alta de Siloé. Ella le solicitó al señor Gómez ir a su casa para donar este objeto de gran significado para ella, una militante activa del Partido Liberal, porque era un objeto que había servido de propaganda para promocionar la aspiración presidencial de Luis Carlos Galán, en la década de 1980. La mujer lo donó con el fin de preservar el gorro, dado que sabía que al momento de su muerte esta pieza no sería de importancia para su familia y lo podrían botar, mientras que en el museo quedaría expuesto y conservado.

La pieza denominada “Los calzones de las FARC” tiene su origen en la visita realizada al museo por excombatientes de la FARC, tras la firma del Acuerdo de Paz, en 2016. Algunas de las mujeres reinsertadas presentes en la visita observaron que en el Museo se exhiben objetos relacionados con distintas guerrillas que habían tenido presencia en el barrio. Al finalizar el recorrido, una de ellas, impulsada por el deseo de dejar algo propio en ese espacio de memoria, decidió donar al señor Gómez su ropa interior, dado que era lo único que tenía a la mano. Posteriormente, otra mujer, también reinsertada del mismo grupo armado, regresó al museo y siguiendo el mismo impulso de su camarada, donó a Gómez su ropa interior, como acto simbólico que permitía grabar en el Museo la presencia de las mujeres excombatientes.

Dentro de la colección también se encuentran diversos objetos asociados al consumo de drogas y uso de fuegos pirotécnicos, como bolsas de empaque de “perico”, colillas de “porros de marihuana”, tarros vacíos de pegante Bóxer, tarros de Popper, residuos de pólvora, etc (Imagen 3.2). Estos objetos que se encuentran expuestos de forma permanente tienen como fin advertir a los niños y jóvenes sobre los riesgos del consumo de estupefacientes. Por otro lado, también en la colección existen juguetes como baleros, trompos y canicas, que se exponen para incentivar así que los pequeños se acerquen a estos juegos, que el señor Gómez considera sanos y seguros, ya que no causan ningún daño a nadie¹⁵⁹.

¹⁵⁹ “David Gómez”, el 19 de diciembre de 2024.



Imagen 3.2. Envases utilizados para el consumo de estupefacientes. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

Algunas piezas de la colección aluden a la estrecha relación de la Comuna 20 con el agua, ya que las montañas circundantes cuentan con varias fuentes hídricas como el río Cañaveralejo y Meléndez. La importancia de las fuentes hídricas es tal que no se puede olvidar que el barrio Siloé se empieza a llamar así porque había una cascada en el sector que llevaba ese nombre, como ya se dijo párrafos arriba. Para exaltar la importancia del agua, el señor Gómez tiene entre la colección una de las carretillas que se usaban para transportar el agua desde la pileta hasta las casas. Así mismo, se exhiben varias pistolas de agua junto al cartel “Niños, disparen agua, que es vida” reforzando la idea del agua como una fuente vital para el territorio (Imagen 3.3).



Imagen 3.3. Pistolas de juguete y carteles de la Sección Guerrillas. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

Como ya se enunció, el Estallido Social, del 2021, fue un momento importante para el acrecentamiento de la colección del Museo. Entre los objetos incorporados en esta coyuntura se encuentra una réplica del cuadro titulado *Primera Línea* del artista Darío Ortiz Robledo, en el que se representan jóvenes protegiéndose detrás de escudos en plena acción de protesta, como se muestra en la Imagen 3.4, esta réplica fue realizada por otro artista, de apellidos Garza Palacio, quien con el permiso de Ortiz reprodujo la obra en un tamaño mayor, y posteriormente buscó donar el cuadro a un espacio representativo del Estallido Social, razón por la cual terminó en la sección dedicada a esta coyuntura sociopolítica que tiene el Museo Popular de Siloé y sobre la cual se profundizará más adelante.



Imagen 3.4. Réplica del cuadro *Primera Línea* en el Museo Popular de Siloé. Fuente: Fotografía de la autora 2025.

Otros de los objetos donados relacionados con el Paro Nacional son varios escudos entregados por algunos de los integrantes de la Primera Línea. Estos escudos sirvieron para resguardar a los jóvenes que durante los enfrentamientos se ubicaron muy cerca al Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) y sobre quienes recaía, más directamente, las bombas aturdidoras y los gases lacrimógenos lanzados contra los manifestantes. Por lo tanto, durante el Estallido Social, en especial después de la muerte de Dilan Cruz¹⁶⁰, estos escudos se transformaron en un símbolo de unión y de seguridad popular. Otros de los escudos exhibidos en el Museo, según Gómez, son

¹⁶⁰ Fue un joven de 18 años que falleció el 23 de noviembre de 2019 durante las protestas nacionales en Colombia, tras recibir el impacto de un proyectil disparado por un capitán del ESMAD. Su imagen fue ampliamente difundida y su muerte llegó a representar uno de los episodios más emblemáticos del Paro Nacional.

aquellos que fueron entregados por el Senador Gustavo Bolívar a los manifestantes, los cuales fueron elaborados en un material macizo, gracias a una colecta de dinero hecha por medio de una plataforma virtual “con el fin de reunir recursos para donar elementos de protección a los manifestantes que están en la primera línea de las protestas¹⁶¹”. También se conserva una camiseta con manchas de sangre, donada por una de las madres que perdió a su hijo en una de las marchas. La identidad de la donante se mantiene anónima por petición de ella misma.

Con este mismo espíritu de resistencia y reconstrucción de la memoria, otras iniciativas comunitarias han surgido con el objetivo de transformar el imaginario sobre el barrio y fortalecer la identidad colectiva. Tal y como se mencionó anteriormente, el impulso por contribuir a construir una nueva identidad comunitaria barrial positiva está estrechamente asociada al deseo de constitución de la Colección del Museo. Esto se demuestra en el hecho de que los objetos que se coleccionan no solo provienen de la donación de los vecinos que entregan piezas relacionadas con sus vidas cotidianas, sino que también muchos otros objetos están destinados a exaltar la capacidad de resiliencia comunitaria ante la violencia y las dificultades. Así puede decirse que el esfuerzo desplegado en la conformación de este acervo museal comparte con otros de los proyectos comunitarios barriales como la Ruta Turística, el Carnaval de Diablitos y la Orquesta Sinfónica de Siloé, el hecho de ser iniciativas destinadas a luchar contra el estigma que ha pesado sobre el sector y sus habitantes.

Mediante los objetos, las fotografías, y el relato oral que se despliega en la visita, la Colección del Museo se consolida como una representación que traza la trayectoria y las experiencias de los habitantes de Siloé. Este acervo no solo es memoria que ilustra un pasado de vida barrial colectiva, sino que reconoce y dignifica a los habitantes del pasado y del presente y, así, busca lograr posicionarse como un elemento vital para la identidad barrial.

Así mismo, el Museo busca que sus colecciones le permitan a la comunidad verse reflejada, cumpliendo de esta manera con uno de los requisitos misionales de los museos comunitarios, que justamente se fundan como espacios que permiten a las comunidades verse representadas y tener participación en la formación de las colecciones y en las exposiciones. Por lo tanto, hay que señalar

¹⁶¹ Forbes Staff, “Senador Gustavo Bolívar hace ‘vaca’ para donar elementos de protección a manifestantes”, Forbes Colombia, el 1 de junio de 2021, <https://forbes.co/2021/06/01/actualidad/senador-gustavo-bolivar-hace-vaca-para-donar-elementos-de-proteccion-a-manifestantes/>.

que a lo largo de los más de 20 años de existencia del Museo la colección ha crecido mediante un proceso de donaciones constantes, que, aunque como ya se ha dicho, no está regido por una planificación rigurosa, continúa vigente en la actualidad (2024). La continuidad de las donaciones, sin duda, ha permitido que el acervo se transforme de manera orgánica, respondiendo a las necesidades memoriales de la Comuna, dado que casi nunca un objeto llega desprendido de la información oral que relatan los donantes y es gracias al aporte de objetos y testimonios como el museo va tejiendo la memoria y la identidad del territorio y la comunidad.

3.5 Exhibición de la Colección

En el caso del Museo Popular de Siloé la puesta en escena de su colección responde a una búsqueda por representar las dinámicas sociales y la vida cotidiana de los habitantes de la Comuna 20, en el pasado y en el presente. Por lo tanto, para los habitantes del barrio la visita a este espacio no requiere de la mediación interpretativa de terceros, ya que sobre todos los objetos que se aprecian expuestos, los visitantes provenientes del barrio poseen un conocimiento previo y afectivo sobre su uso, su historia y su valor simbólico. Si bien el Museo no cuenta con un guion museográfico, en el cual se haya consignado un recorrido, existe una secuencia implícita que orienta el tránsito de los y las visitantes, por sus espacios y la disposición de su colección que está organizada y expuesta de la siguiente manera:

En la segunda planta se encuentra la sección dedicada a los mineros de Marmato, que fue una de las primeras salas en constituirse. Esta sección posee una estrecha relación con la comunidad, dado que como se comentó en el capítulo I, los mineros provenientes de dicha localidad fueron unos de los primeros habitantes de Siloé. Al ser reivindicados como los primeros habitantes del Sector, el señor Gómez, quien es el responsable de la curaduría de cada una de las salas, decidió dedicarles esta sección que los exalta como una suerte de antepasados y sirve para que los habitantes del Barrio encuentren en el Museo una pieza clave, que les habla de la génesis de la Comuna.

Museográficamente la sala en la cual está organizada esta sección se caracteriza por estar ambientada como una mina de carbón de Siloé, de la primera mitad del siglo XX. La idea es recrear el ambiente laboral de los mineros de la época, con paredes oscuras e iluminación tenue. Se exhiben algunas fotografías que muestran a los mineros en los túneles y también se exponen fotografías de las primeras fincas construidas cerca de la mina y de las familias que las habitaron. Junto a estas fotos se presentan herramientas como palas y picas, así como materiales de protección tales como uniformes, cascos, guantes, lámparas, etc. (Véanse Imágenes 3.5 a 3.6)



Imagen 3.5. Recreación de una mina en la Sección de los mineros. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.



Imagen 3.6. Sección de los mineros. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En otra de las salas del segundo piso, se presentan diferentes dispositivos de comunicaciones, los cuales proponen una relación entre comunidad y registro visual, ya que muchas veces quienes registraban con videocámaras, cámaras, micrófonos y grabadoras eran instituciones o grupos de personas ajenas a Siloé, provenientes, por ejemplo, de los medios de comunicación tradicionales. La muestra de este tipo de objetos quiere llamar, también, la atención sobre el hecho de que los sectores populares también han poseído estos medios de registro visual tecnológicos y es completada por otro tipo de objetos como radios, tocadiscos, televisores, grabadoras, consolas, reproductores de DVD y VHS, etc. (Ver Imágenes 3.7 a 3.8)



Imagen 3.7. Sección Medios de Comunicación. Fuente: Fotografía de la autora,2025.



Imagen 3.8. Sección Medios de Comunicación. Fuente: Fotografía de la autora,2025.

En una tercera habitación del segundo piso se expone un paneo general de la Comuna a través de diferentes temáticas. En el espacio se pueden hallar puertas de taxis, motos, tablas de rutas de buses, llantas, motores, etc., También se encuentra cimientos de distintas estructuras y, por último, hay camisetas, afiches e instrumentos de distintas iniciativas como fue la Orquesta Sinfónica de Siloé y la Ruta de la Memoria en Siloé. Este compendio de objetos nos cuenta diferentes aspectos de la vida cotidiana o de la historia de los habitantes de Siloé. Los objetos relacionados con los medios de transporte son una visualización de cómo los locales se movilizaban en la zona y plantea aspectos como la conectividad, del sector con otras partes de Cali. El panorama de los cimientos

A cluttered storage area containing a yellow car body, a motorcycle, a soccer ball, and various other items. The yellow car body has the text "TA XI", "SERVICO PUBLICO", and "4334" visible. A soccer ball is on the left, and a motorcycle is on the right. The area is filled with various other items, including a tire, a plastic bottle, and a bag of rice.

A cluttered workshop or storage room filled with various items. On the left, a blue motorcycle is partially visible. In the center, there is a large wooden wheel and a stack of bricks. A sign hanging on the wall reads "BARRIO HERRAS ESCOBAR". To the right, a sign with a recycling symbol and the word "CENTRO" is visible. The room is filled with various tools, materials, and finished products, creating a sense of a busy, creative space.

La primera mitad del pasillo de la segunda planta funciona como una continuación de la sala ubicada en el mismo piso, dedicada también a los dispositivos de comunicación. En este espacio se exhiben diversos aparatos como cámaras de distintos tipos (análogas y de estudio), celulares, televisores y reproductores de música, como se muestra en las Imágenes 3.12 a 3.13. Todos estos objetos están organizados para extender el relato del registro visual vinculado a la comunidad. A continuación, en la segunda mitad del pasillo, se puede contemplar todo lo relacionado con los grupos armados como el M-19 y las FARC-EP que estuvieron presentes en la Comuna 20. Allí se muestran las banderas, uniformes, fotos, recortes de prensa, armas sin funcionar, etc (véanse Imágenes 3.14 a 3.15). La sección del M-19, se desarrolló por una idea frustrada del señor Gómez de abrir un museo en conmemoración de este grupo armado. Para él este grupo guerrillero representa un espíritu de resistencia y reivindicación en la Comuna 20. Esta visión, lejos de responder únicamente a una interpretación subjetiva, se fundamenta en los lazos históricos que el M-19 estableció con la comunidad. Al respecto, por ejemplo, se lee un letrero que dice: En Siloé el M-19, en lugar de provocar muerte, dio vida. Una de sus acciones fue la erradicación de basureros a cielo abierto en la Comuna 20, lo que permitió evitar la muerte de más niños.



Imagen 3.12. Continuación de la Sección Medios de Comunicación. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.



Imagen 3.13. Continuación de la Sección Medios de Comunicación. Fuente: Fotografía de la autora,2025.



Imagen 3.14. Sección Guerrillas. Fuente: Fotografía de la autora,2025.

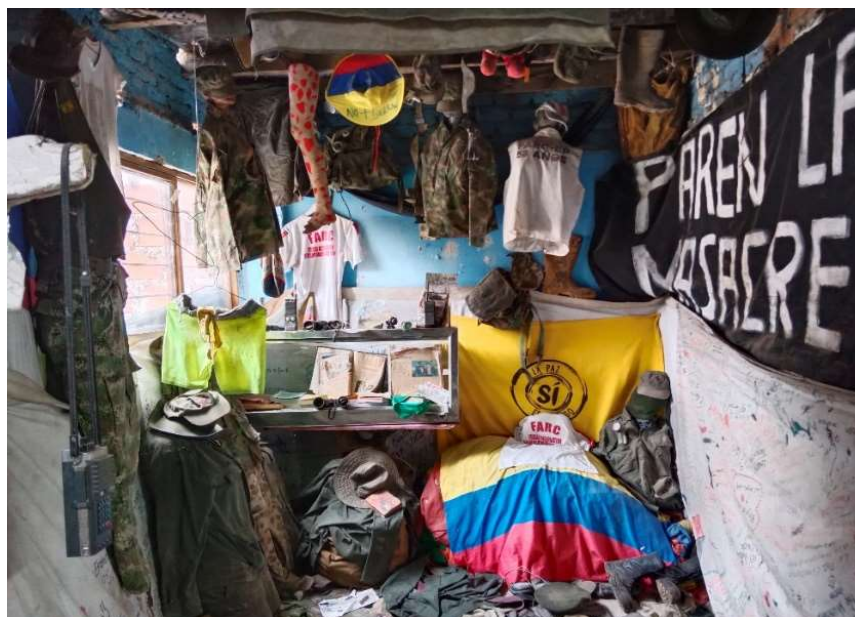


Imagen 3.15. Sección Guerrillas. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En el tercer piso del Museo se puede apreciar otra réplica, esta vez correspondiente al tipo de casas antiguas que se construían en Siloé, en la década de 1940, caracterizadas por el uso de la guadua y las latas. Con esta réplica se ha buscado recrear uno de los primeros hogares del barrio, con camas, neveras, canasto, linternas, fotografías, etc (véanse Imágenes 3.16 a 3.17). La recreación de la vivienda popular es de gran importancia, no sólo como muestra del desarrollo arquitectónico de la Comuna, sino también porque exalta el esfuerzo y el ingenio de los antepasados quienes se enfrentaron al reto de construir en la parte alta de la ladera, lugar al que es difícil transportar los materiales. Igualmente, esta réplica introduce una nueva manera de presentar la vivienda popular, ampliamente estigmatizada, por ser precaria, rescatando el hecho de que entre muchas otras cosas, era levantada con materiales sostenibles, que preservaba la seguridad de sus habitantes en los momentos de avalanchas u otras catástrofes naturales, gracias a lo ligero de sus materiales.



Imagen 3.16. Recreación de las primeras casas en Siloé. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.



Imagen 3.17. Interior de la recreación de las primeras en Siloé. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En el tercer piso también se ubica una sección consagrada a la construcción del MIO Cable, en donde se aprecia una réplica de las cabinas del MIO Cable, álbumes, fotografías, chalecos y uniformes de los funcionarios del MIO encargados del proyecto, etc (Ver Imagen 3.18). En relación con el museo, esta megaobra posee una relevancia histórica mayor, dado que no solo representan una intervención urbana a la Comuna 20, sino que se remite a procesos de organización y lucha comunitaria. En esta sección se puede apreciar un texto que se titula *Teleférico de Siloé* y se señala lo siguiente: La idea de construir un sistema de transporte por cable en Siloé se remonta al año 1957, cuando surgió la propuesta de instalar un teleférico similar al que ya operaba entre Mariquita y Manizales en 1922. Esta iniciativa fue impulsada por promesas hechas a la comunidad por miembros del Partido Liberal, quienes, en ese entonces, buscaban ganar respaldo político en la zona. En 1995, la Fundación Nueva Luz retomó la propuesta del cable aéreo, pero no se logró avances significativos en su realización. No fue sino hasta el año 2006, cuando el concejal Carlos

Urresty revivió este antiguo proyecto, gestionando su aprobación en el Concejo Municipal, donde finalmente fue avalado bajo el nombre de MIO Cable¹⁶².

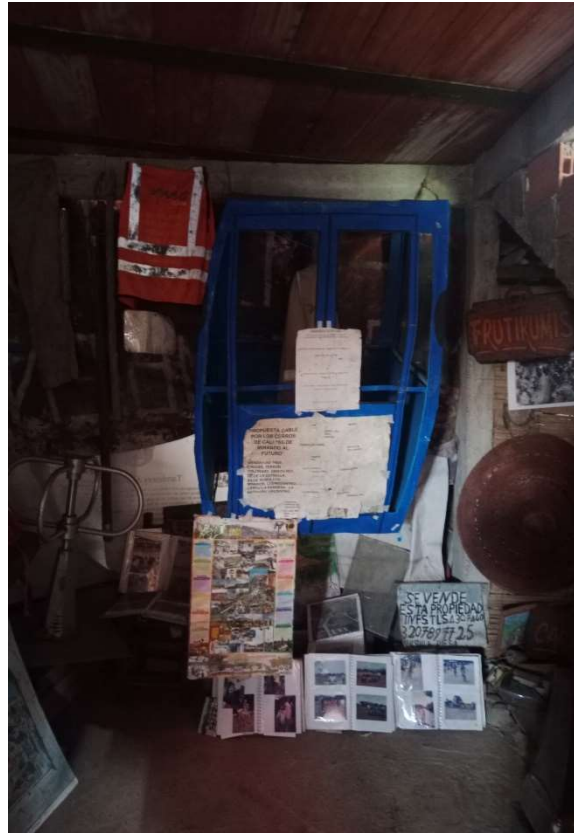


Imagen 3.18. Sección MIO Cable. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En la misma tercera planta se encuentra una sección dedicada a los Diablitos de Siloé, en la cual se exhiben disfraces, tambores, máscaras, figuras, fotografías, afiches y otros elementos vinculados a esta tradición (véase Imagen 3.19). De acuerdo con el libro *Siloé resiste a través del tiempo. Memoria visual*, esta práctica cultural se originó el 24 de diciembre de 1916, cuando un grupo de mineros provenientes de Marmato descendía la ladera en dirección al centro de la ciudad, buscando más licor. Durante el recorrido, iban disfrazados, en estado de ebriedad y tocando instrumentos; al llegar a la Plaza de Caicedo, los niños de la Hacienda Cañaveralejo les entregaban monedas, gesto que dio origen a lo que hoy se conoce como el Carnaval de Diablitos¹⁶³. Para salvaguardar esta tradición con más de cien años de historia, el Museo Popular de Siloé ha publicado en su canal de

¹⁶² Siloé City, *HISTORIA DEL SUEÑO DE TENER UN TELEFERICO EN SILOÉ*, el 10 de agosto de 2013, foto, el 10 de agosto de 2013, <https://www.flickr.com/photos/siloeccity/11104064614/>.

¹⁶³ Andreas Hetzer et al., *Siloé resistencia a través del tiempo. Memoria visual*, 2a ed. (Cali: Ingeniería Gráfica S.A.S, s/f).

YouTube Siloé City múltiples videos sobre las diferentes percusiones de tambores utilizadas por los Diablitos. Además, ha sido un actor clave en la organización anual del Carnaval de Diablitos y en la promoción de diversas escuelas relacionadas con esta práctica, por ejemplo, la Escuela de los Diablitos de Colores, gestionada en 2024 por María del Pilar Rodríguez.



Imagen 3.19. Sección Diablitos de Siloé. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En otro de los cuartos de la tercera planta, se encuentra una muestra dedicada al Estallido Social de 2021, conformada durante ese mismo año como respuesta inmediata a las movilizaciones que sacudieron al país. Este espacio funciona como un lugar de memoria, donde se resguardan objetos que dan cuenta de la participación juvenil en las protestas y de las múltiples problemáticas que emergieron durante esa coyuntura. Entre las piezas exhibidas se encuentran escudos utilizados por integrantes de la Primera Línea, algunos de los cuales, como ya se dijo, fueron donados por el senador Gustavo Bolívar. También se exhiben camisetas y cascos protectores usados por los manifestantes, imágenes de jóvenes asesinados, fotografías de las protestas, de las ollas comunitarias que sostuvieron la movilización desde lo cotidiano, y de los murales y grafitis que transformaron el espacio urbano en un medio de expresión en contra de la violación de los Derechos Humanos. La muestra incluye, además, casquillos de bala, afiches y carteles de denuncia social (Véase Imagen 3.20). Esta sección además de ser un elemento que busca preservar la memoria del movimiento social del 2021, se convirtió en un espacio de sanación para algunas personas y para

los familiares de víctimas, quienes frente a este cúmulo de objetos se autorizan a exteriorizar la tristeza por la muerte de sus familiares en las protestas¹⁶⁴.



Imagen 3.20. Sección Estallidos Social 2021. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

En la escalera que conecta la tercera planta con la cuarta se aprecian piezas con relación a la película titulada *Dr. Alemán*, dirigida por el cineasta Tom Scheiber y filmada en el año 2007 en Siloé. Este largometraje fue significativo para la comunidad, ya que fue la primera producción cinematográfica realizada en el territorio y contribuyó a posicionar a Siloé en el panorama internacional. Desde el Museo Popular de Siloé se gestionó una interlocución con el equipo de producción con el fin de reducir la cantidad de muertes inicialmente previstas en el guion, procurando que la representación del sector no se limitará exclusivamente a un relato centrado en la violencia (véase Imagen 3.21). *Dr. Alemán* narra la historia de un médico germano que llega a la capital vallecaucana, gracias a un intercambio para trabajar en un hospital local, donde presencia múltiples heridos por disparos o arma blanca, producto de las riñas entre las pandillas por el control de la droga. El protagonista se adentra en Siloé en búsqueda de emociones y teje relaciones con pandilleros y se enamora de una vendedora lo cual hace que el personaje ponga en riesgo su vida y su estatus como médico. En esta

¹⁶⁴ “Andreas Hetzer”, entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, el 26 de noviembre de 2023.

sección se observa un afiche de la película firmado por el elenco y alguna información sobre el largometraje, como se muestra en la Imagen 3.22.



Imagen 3.21. Cartel informativo sobre la película Dr. Alemán.
Fuente: Fotografía de la autora, 2025.



Imagen 3.22. Afiche autografiado por el elenco de la película Dr. Alemán. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

Finalmente, en el cuarto piso se encuentra una habitación en la cual se encuentra expuesta la última sección del Museo, dedicada a visibilizar el papel fundamental de las mujeres del barrio en la historia de la salsa. Con esta sección el Señor Gómez a través de la figura de Viviana Salazar, una mujer proveniente de la Comuna 20, egresada del programa de Música de la Universidad del Valle, quien ha conseguido tocar con grandes orquestas de salsa, como la Orquesta de Gilberto Santa Rosa, ha buscado consolidar un referente y un emblema de la capacidad y el talento femenino de la Comuna 20. En la sala, se exhiben fotografías de íconos femeninos de la salsa (tales como Celia Cruz, Caridad Hierrezuela, Caridad Cuervo, el Cuarteto Las D'Aida, Beatriz Márquez, Cita Rodríguez y Olga Chorens), complementadas con piezas de vestuario, calzado e instrumentos que contextualizan la evolución estética de este ente museal. (Imagen 3.23)



Imagen 3.23. Sección Mujeres en la Salsa. Fuente: Fotografía de la autora, 2025.

La última sección que se creó en el museo se realizó en el año 2024, esta vez, con carácter móvil y temporal, sobre la visión de Siloé en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Biodiversidad (COP 16) que se realizó en Cali. También estuvo acompañada de actividades como caminatas ecológicas, documentales sobre el medio ambiente y la presencia de los niños mediante el Carnaval de los Diablitos.

3.6 Conservación de las Colecciones

A diferencia del paradigma tradicional museístico, que suele tener un protocolo riguroso de conservación de los objetos, el Museo Popular de Siloé rompe con dicha lógica al proponer una relación no conservacionista de los objetos expuestos. En otras palabras, tanto David Gómez como el resto de los y las integrantes del Colectivo del Museo, aunque reconocen el valor simbólico de los objetos de la colección no tienen una relación de apego con estas materialidades y por lo tanto no han buscado desarrollar dispositivos y protocolos de conservación de estos, necesarios para asegurar su perdurabilidad en el tiempo. Tanto para David Gómez como para el resto de las y los integrantes del Colectivo los objetos de la colección no son la memoria, sino meras materialidades que permiten ilustrarla y transmitirla. Dado que la memoria permanece viva en las personas y en

los vínculos comunitarios, si se dañan los objetos se pueden reemplazar. Así la conservación no se concibe como una necesidad imprescindible, porque si un objeto se deteriora, se pierde o deja de estar presente, simplemente se reemplaza por otro, ya que lo importante y lo irremplazable, en la perspectiva de la dirigencia de este Museo, es el relato memorial de los habitantes del barrio.

Igualmente, hay que decir que en el Museo Popular de Siloé, por ejemplo, el polvo no es un elemento ajeno, sino que es visto como parte de la vida del Museo. El polvo tampoco es percibido como signo de abandono, sino que se concibe como un elemento natural de las piezas que se exhiben. Al respecto el señor Gómez comenta que la presencia del polvo en ese espacio museístico no es más que un reflejo de una realidad cotidiana que vive la gente de la comuna 20, aunque también reconoce que no siempre la práctica de exhibir los objetos polvorientos ha sido bien recibida por los propios habitantes de Siloé¹⁶⁵.

Según Gómez, el polvo de las piezas del museo confronta a los habitantes con su entorno diario, les recuerda una realidad que muchos prefieren no ver reflejada en un museo que los representa. A pesar de que el señor Gómez es consciente de que los habitantes del barrio desearían encontrarse con los objetos del museo desprovistos de polvo, argumenta que prefiere dejarlos en esas condiciones porque de esa forma se invita a los vecinos del barrio a no avergonzarse de que el polvo haga parte de la vida cotidiana de sus casas, ya que su presencia no se debe a problemas de asepsia, sino a cuestiones ligadas con la infraestructura del barrio, que hace que el polvo y el barro sean dos elementos presentes en la vida cotidiana de los residentes de Siloé.

Los miembros del Colectivo del Museo reconocen también que debido al polvo y a la manera en que los objetos eran exhibidos, en los primeros años de funcionamiento del Museo la comunidad lo consideraba como un lugar que almacenaba piezas inservibles, sin ningún propósito. También hay que señalar que la carencia de cédulas, de vitrinas, y en general de una museografía cuidada y elaborada ha dificultado que la comunidad, incluso hoy, reconozca unánimemente que el museo representa a todos los vecinos de Siloé de una forma adecuada¹⁶⁶. Debido a lo anterior, se puede decir que ha sido más a través del constante trabajo y del rol social del museo y su fundador, difundido en línea a través de las redes sociales, como el Museo ha logrado comenzar a ser

¹⁶⁵ “Andreas Hetzer”, el 26 de noviembre de 2023.

¹⁶⁶ “Andreas Hetzer”, el 26 de noviembre de 2023.

percibido por la comunidad de la Comuna 20 como un espacio importante para la visibilización del barrio y de allí se desprende el aprecio que hoy le profesan los habitantes de Siloé a esta institución.

Por otra parte, hay que anotar que la ausencia en el Museo de medidas de seguridad proporcionadas por elementos como vitrinas o cámaras de vigilancia también se debe a cuestiones ideológicas. Prescindir de estos elementos es una elección a través de la cual, entre otros, se promueve una relación de confianza con el público, lo cual propone un cambio frente al modelo de vigilancia estricta que ha caracterizado a los museos tradicionalmente. Igualmente, prescindir de vitrinas que protejan los objetos permite que las piezas pueden ser tocadas y cambiadas de lugar por los y las visitantes, quienes incluso en ocasiones pueden solicitar el préstamo de algunos objetos, que pueden salir temporalmente del Museo para ser exhibidos en actividades o exposiciones organizadas externamente. Este tipo de préstamos no implica trámites formales como compra de seguros o documentos ya que se gestionan con base en la confianza.

Es preciso resaltar el hecho de que el Museo Popular de Siloé carece de un inventario en donde se sistematice el registro de las piezas que ingresan y egresan a su colección. Esta situación, que dificulta, por ejemplo, conocer el número exacto de las piezas que tiene el museo, es igualmente la expresión de las posturas ideológicas del señor Gómez con respecto a la institución, que como ya se dijo, es etiquetada como un Contramuseo. Carecer de inventarios, sin duda, dificulta la realización de investigaciones relacionadas con los objetos de la Colección del Museo y facilita la posibilidad de robos y pérdidas, porque no existe una consciencia clara y un control estricto de aquello que el Museo, a lo largo de los años de funcionamiento ha logrado integrar a sus colecciones.

Pese a lo difícil que es conservar una colección sin un inventario ni protocolos de limpieza es importante decir que no solamente el museo ha logrado mantener sus colecciones, sino que también éstas han sido prestadas a otro museo. Al respecto se puede mencionar la colaboración, en el 2018, entre el Museo Popular de Siloé con el Museo La Tertulia. Lo cual consistió en la realización de una exposición sobre el Museo Popular de Siloé en el espacio museal más importante de Cali.

Para el Museo Popular de Siloé la colaboración con la Tertulia marcó un precedente institucional, ya que fue la primera vez que gran parte de la Colección salió de la Comuna 20. Esta colaboración permitió la creación en la Tertulia, de una nueva sala temporal, denominada *Jugar al Museo*, la

cual es “una versión del museo [refiriéndose a la institución museal] dentro del museo que permite saber lo que aconteció en el interior de esta institución, quiénes lo conforman, qué roles juegan y todo el trabajo que hay detrás de una exposición¹⁶⁷”. Más allá de ser un museo dentro del museo “(...) es un universo en construcción, un espacio intermedio entre el arte y la educación, que se encuentra abierto al juego, a los recorridos y las preguntas, a la exploración¹⁶⁸”.

El intercambio con La Tertulia produjo un cambio en la manera en que se comprendía la participación y las relaciones del Museo Popular de Siloé con otros espacios institucionales. David Gómez ha expresado que esa experiencia lo ayudó a replantearse su visión sobre los museos institucionales: dejó de observarlos como un simple tipo de gabinetes de curiosidades y comenzó a entender que las diferencias entre los museos de un corte más tradicional y el museo popular no radican en su valor, sino en las formas en las que se cuentan los discursos, la historia y se expone la colección, etc. Esa experiencia permitió no sólo ser consciente de que a los residentes de Siloé les gustaba la exposición realizada en la Tertulia porque consideraban que la colección de su museo barrial organizada y expuesta profesionalmente los dignificaba, sino también permitió que los dirigentes del Museo Popular estuvieran más abiertos a nuevas colaboraciones con otras instituciones como el Museo Universitario de la Universidad de Antioquía (MUUA).

En el 2023, la Colección del Museo de Siloé salió nuevamente del barrio, esta vez para ser expuesta en el (MUUA), en Medellín. Al respecto David Gómez comentó que la organización de la muestra fue rápida, ya que fue él en compañía del Colectivo del Museo Popular de Siloé quienes propusieron la museografía y entrenaron a los guías para realizar una presentación correcta de la exhibición, lo cual implicaba una explicación detallada de la simbología de los objetos, su historia y su memoria¹⁶⁹.

Todas estas acciones muestran que la colección del Museo Popular de Siloé vista como una materialización de las memorias y los relatos orales de los habitantes del barrio, quienes han osado contar en sus propias palabras su historia a locales y foráneos, es un esfuerzo por construir una

¹⁶⁷ Museo La Tertulia, “Jugar al Museo. Un museo dentro del museo”, *Museo La Tertulia* (blog), el 6 de julio de 2022, <https://museolatertulia.com/jugar-al-museoun-museo-dentro-del-museo/>.

¹⁶⁸ Museo La Tertulia.

¹⁶⁹ “Andreas Hetzer”, el 26 de noviembre de 2023.

identidad comunitaria que no busca olvidar ni negar el pasado difícil del territorio y su gente, pero sí ofrecer una lectura analítica, basada en la experiencia propia, de aquello que han vivido.

Esta ambición nos enseña cómo desde el liderazgo ejercido por algunos miembros de la comunidad como el señor Gómez se propone que, a pesar de las adversidades, Siloé siempre ha estado dotado de una cultura barrial, rodeada de paisajes únicos, y con personas capaces que llenan de orgullo a sus pobladores. Así, el Museo, juntamente con la Ruta de La Memoria, la insistencia en la preservación del Carnaval de Diablitos y la realización de los grafitis de Apu, entre otros, pueden ser vistos como una suerte de declaración de aprecio de sí mismos y del territorio, emitida por la gente del barrio, quien ha decidido no solo proclamar discursivamente sino también conservar de manera permanente en el espacio territorial, a través de un mural gigante de más de dos metros un “Yo amo a Siloé”. Ese “Yo amo a Siloé” que según Sofía del Río y María Camila Quintero es, entre muchas otras cosas: “(...) un símbolo de valentía, de fuerza, de poder, de berraquera (...). [Es un] no soy cualquier cosa, no estoy hecho de cualquier fibra¹⁷⁰”.

¹⁷⁰ Sofía Del Río Perdomo y María Camila Quintero Soto, “SÍLOVÉ. Una aventura de arriba a abajo” (Diseño Industrial, Cali, Universidad del Valle, 2022), 70, <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/93954c84-5584-429d-9c23-133cfb03d3fa>.

Conclusiones

A partir del desarrollo de esta monografía, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

El Museo Popular de Siloé, definido por su fundador y director como un contramuseo constituye un ejemplo de museo popular y comunitario. Con el calificativo de "contramuseo", esta institución es posicionada como un espacio que desafía los esquemas museológicos tradicionales, ya que su colección, construida a partir de donaciones voluntarias, sin un guion museográfico y sin protocolos de conservación, apuesta por una narrativa abierta en constante construcción. Además, se rechaza la financiación monetaria de terceros para mantener la independencia ideológica de la institución y evitar la mercantilización de las memorias barriales, porque el museo desea convertirse en una institución agente de la transformación social, al visibilizar y dignificar las voces de sectores históricamente excluidos y así fortalecer el vínculo entre territorio, identidad y memoria del barrio.

Aunque la denominación de “Contramuseo” podría pensarse, a simple vista, como un término que expresa una clara postura de desprecio frente al modelo museológico tradicional, el caso del Museo Popular de Siloé muestra que dicho termino no se opone al concepto de museo en sí, sino que lo resignifica.

Históricamente Siloé, ha sido un territorio estigmatizado y segregado, durante un largo período de tiempo. Esta investigación mostró como dicha estigmatización es un acto de violencia estructural, al cual el Museo Popular de Siloé se ha opuesto buscando, a través de las diferentes actividades que ha liderado desde su fundación, convertirse en una herramienta deconstructiva de dicho estigma. Sin duda, las diversas iniciativas, entre las cuales se incluye la fundación del museo, impulsadas por el señor David Gómez lo han consolidado como una figura de liderazgo en la Comuna 20. Sus acciones encarnan formas de agenciamiento político cultural expresadas en su capacidad como sujeto generador de espacios críticos y no hegemónicos en los cuales se puede enunciar el yo colectivo, con el fin de contrarrestar las lógicas de control impuestas históricamente sobre el territorio.

Por otra parte, es importante anotar que una revisión y posterior modificación a la museografía del Museo Popular de Siloé podría favorecer un mayor reconocimiento y apropiación del museo por parte de los habitantes de la Comuna 20. Cabe resaltar que esta revisión y cambio no

necesariamente implicaría una transformación del discurso central de este museo, que tiene como motor la idea de “La memoria de Siloé no está en venta”, sino que sería una prueba más de la apertura de la institución por encarnar los deseos comunitarios, acto que, sin duda, mejoraría su aceptación sin comprometer su sentido político y comunitario.

Asimismo, la incorporación de ciertos elementos de la museografía institucional podría garantizar mejores condiciones de conservación y difusión del relato histórico del barrio, favoreciendo la salvaguardia de la memoria colectiva en el tiempo. Una memoria que es frágil y que requiere de espacios como el Museo, que, en el contexto del post Estallido Social del 2021, logró probar que es un espacio muy importante en donde se procesan y resignifican experiencias traumáticas, lo cual ayuda a fortalecer el sentido de pertenencia y resiliencia colectiva, honrando así su pertenencia a la categoría de museos populares y comunitarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes Primarias Documentales

Periódico El País Cali (1990-2020). Hemeroteca Biblioteca Departamental de Cali, Jorge Garcés Borrero.

Noticias de prensa citadas:

El País. “A Siloé no llega el progreso”. el 5 de septiembre de 1991, sec. Judicial.

El País. “¿Autodefensas en Siloé?” el 31 de agosto de 1999, sec. Metropolitano.

El País. “Así fue el primer recorrido del MÍO Cable por Cali”. el 17 de septiembre de 2015, sec. Cali.

El País. “Cede la tierra en Siloé”. el 4 de mayo de 1993, sec. Metropolitano.

El País. “Condenada la nación por caso en Siloé”. el 16 de mayo de 1991, sec. Judicial.

El País. “Ejército subiría a loma de Siloé”. el 11 de junio de 1998, sec. Metropolitano.

El País. “El cielo, al alcance de Siloé”. el 20 de febrero de 2011, sec. Cali.

El País. “ELN quemó cinco buses en Cali”. el 9 de abril de 1996, sec. Judicial.

El País. “En febrero arrancarían la construcción del Miocable”. el 27 de agosto de 2009, sec. Entorno.

El País. “Estallan cuatro petardos”. el 16 de mayo de 1993, sec. Judicial.

El País. “Estudiarán riegos en zonas de ladera”. el 18 de enero de 2003, sec. Cali.

El País. “Galería de Siloé, sin energía”. el 1 de agosto de 2005.

El País. “Inmigrantes”. el 29 de agosto de 1993, sec. Sucesos.

El País. “La 20, una comuna amenazada”. el 4 de septiembre de 1994, sec. Metropolitana.

El País. “La ‘Independencia’ despertó a Siloé”. el 16 de julio de 2003.

El País. “La muerte amenaza en Siloé”. el 20 de marzo de 1994, sec. Judicial.

El País. “Las bandas sitían a Belén”. el 15 de septiembre de 1997, sec. Metropolitano.

El País. “Más espacio para Siloé”. el 29 de septiembre de 2013, sec. Espacio.

El País. “Milicias, otra cara de la guerra”. el 25 de septiembre de 2000.

El País. “Militarizado ayer el barrio Siloé”. el 26 de mayo de 1994, sec. Judicial.

El País. “Muchos barrios en su poder”. el 7 de junio de 1990, sec. Judicial.

El País. “Nadie se va de la loma”. el 7 de febrero de 1995, sec. Metropolitano.

El País. “No hay zonas de recreación en la comuna 20”. el 5 de octubre de 1999, sec. Judicial.

El País. “Piden más seguridad en las cercanías al MIO cable”. el 22 de marzo de 2016, sec. Cali.

El País. “Policía juvenil de Siloé, un frente a favor de la juventud”. el 19 de octubre de 1990, sec. Metropolitano.

El País. “Proyectos sociales en contra de la pobreza”. el 12 de julio de 2010, sec. Cali.

El País. “Que nos reubiquen en las nuevas casas”. el 27 de noviembre de 1997.

El País. “Siloé, a loma de jeep”. el 8 de marzo de 1994, sec. Metropolitano.

El País. “Siloé le ‘Caminara’ a la paz”. el 27 de agosto de 1993, sec. Metropolitano.

El País. “Siloé: obras con el sello de la comunidad”. el 8 de octubre de 1991, sec. Metropolitano.

El País. “Siloé pide inversión social con la reactivación del MIO cable”. el 11 de diciembre de 2013, sec. Entorno.

El País. “Solo en 1993 se calamara la sed de agua potable”. el 12 de septiembre de 1992, sec. Judicial.

El País. “Un menor es asesinado cada dos días en Cali”. el 30 de septiembre de 2003, sec. Judicial.

El País. “Un trabajo electrizante”. el 3 de junio de 1998, sec. Metropolitano.

El País. “Una ‘pelea’ por la paz en Siloé”. el 30 de marzo de 2003, sec. Metropolitano.

El País. “Vivir es insoportable”. el 3 de noviembre de 1992, sec. Judicial.

El Tiempo. “En Siloé piden predios de Emcali para obras”. el 3 de noviembre de 1992, sec. Metropolitano.

Bibliografía Citada

- Acuña Vargas, Carmen Cecilia. “Museos Comunitarios, Territorio e Identidad”. Universidad Nacional de Colombia, 2014.
- Administradorie.u. “Renovación urbana y Vivienda social desde el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento -CINVA- 1952-1972”. Consultado el 8 de julio de 2024.
<http://ieu.unal.edu.co/en/medios/noticias-del-ieu/item/renovacion-urbana-y-vivienda-social-desde-el-centro-interamericano-de-vivienda-y-planeamiento-cinva-1952-1972>.
- Alcaldía de Santiago de Cali. “Estratificación Socioeconómica”, septiembre de 2023. Excel.
- Archivo histórico de Cali. “Recuerdos de mi barrio”, s/f. Drive.
- Bartolomé, Olga, Leonardo Casado, Verónica Jeria, y Mariela. “Dossier: Nueva Museología, Museología Social | Revista del Museo de Antropología”, núm. 2 (2019): 28–123.
<https://doi.org/10.31048/1852.4826.v12.n2.25236>.
- Bolaños Cepeda, Juan Miguel. “Prótesis arquitectónica. Proyecto Piloto de refugio ante deslizamiento en Siloé/Cali”. Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Javeriana, 2023.
- Botero Cuervo, Clara Isabel. “La construcción del Museo Comunitario de San Jacinto, Montes de María, Bolívar”. *Academia Colombiana de Historia* 101, núm. 859 (2014): 493–517.
- Bourdieu, Pierre, Alain Darbel, y Dominique Schnapper. *El Amor al Arte: Los Museos Europeos y Su Público*. Barcelona: Paidós, 2003.
- Burón Díaz, Manuel. “Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica”. *Revista de Indias*, núm. 254 (2012): 177–212.
- Caicedo Mora, Angie Vanessa, y Catalina Ramírez Zapata. “Proceso habitacional transitorio en las viviendas del sector de Siloé, Cali. Tres casos de estudio”. Licenciado en Educación Básica, Universidad del Valle, 2015.
- Caldono Ávila, Carlos Antonio, Paula Andrea Echeverry Gaviria, y Diana Maritza Pacheco Espinosa. “Siloé no es como lo pintan: estudio sobre los imaginarios y la participación que han construido los (as) beneficiarios (as) al interior del programa ‘Siloé visible’ de la ciudad de Cali.” Trabajo social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle, 2012.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/e3ed442b-4148-4546-a5f2-026752a628e4>.
- Castejón Ibáñez, Magdalena. “Museología social, prácticas artísticas colaborativas y la metodología de aprendizaje servicio: puntos de encuentro y líneas de acción”. *Universidad de Murcia*, núm. 24 (2023): 43–59.
- Chagas, Mario. *A imaginação museal: museu, memória e poder em Gustavo Barroso, Gilberto Freyre e Darcy Ribeiro*. Brasília: Ministério da Cultura, Instituto Brasileiro de Museus., 2009.
- Chagas, Mario. “La radiante aventura de los museos”. Chile, 2018.

- CINVA. “Siloé. El proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana”. Vivienda y Planeación. Bogotá, 1958.
- City, Siloé. *HISTORIA DEL SUEÑO DE TENER UN TELEFERICO EN SILOÉ*. el 10 de agosto de 2013. Photo. <https://www.flickr.com/photos/siloecity/11104064614/>.
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. “Uriel Gutiérrez Restrepo”, el 8 de junio de 2024. <https://www.justiciaypazcolombia.com/uriel-gutierrez-restrepo/>.
- Departamento Administrativo de Planeación. “Información de Cali, Censo 2018-Centro Poblado”. Excel, 2018. <https://www.cali.gov.co/documentos/2187/Demografia/>.
- Davis, Mike. *City of Quartz: Excavating the Future in Los Angeles*. Paperback edition. Londres y Nueva York: Verso, 2018.
- De Carli, Geogina. “Museo y Comunidad”. En *Un museo sostenible: museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio*, 16–41. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica, UNESCO: Instituto Latinoamericano de Museos, 2006. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2793/4.pdf>.
- . “Vigencia de la nueva museología en América Latina Conceptos y modelos”. *Universidad Nacional de Costa Rica* 24, núm. 33 (2004): 55–75.
- De Varine, Hugues. *El Ecomuseo Singular y Plural*. Chile: ICOM Chile, 2017.
- De Varine, Hugues. “El ecomuseo. Una palabra dos conceptos, mil palabras”. *Junta de Andalucía*, núm. 8 (2007): 19–29.
- Del Río Perdomo, Sofia, y María Camila Quintero Soto. “SÍLOVÉ. Una aventura de arriba a abajo”. Diseño Industrial, Universidad del Valle, 2022. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/93954c84-5584-429d-9c23-133cfb03d3fa>.
- Díaz Soler, Carlos Jilmar. “El Pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir: El caso de la campaña de cultura Aldeana en Colombia (1934-1936).” Universidad Pedagógica Nacional., 2005.
- Dominguez, Marta. “La Playboy: la participación de hombres y mujeres en una pandilla juvenil de Siloé, Cali”. *Universidad del Valle*, núm. 5 (octubre de 2003): 83–107.
- Duarte Pérez, Danilo Ivar. “El museo comunitario: una herramienta para la perspectiva del patrimonio cultural desde los espacios urbanos”. *2º foro académico 2009*, 2009.
- Espinosa Severino, Omar, Montserrat Ramírez Bazan, y Eos López Pérez. “Los Museos Comunitarios: focos culturales, sitios para la reflexión”. *Instituto de Antropología e Historia*, núm. 584 (2013): 2–3.
- Estrella González, Alejandro. “Las ambigüedades de la ‘historia desde abajo’ de E. P. Thompson: las herramientas del historiador entre la forma, el compromiso político y las disposiciones sociales”. *Signos históricos* 11, núm. 22 (diciembre de 2009): 76–108.
- El Museo de Arte Moderno de Bogotá y La Primera Escuela de Guías*, 2008. <https://vimeo.com/2950868>.
- “El MIO Cable ahora cuenta con ruta turística, un motivo más para viajar en el aerosuspendido.” Consultado el 26 de agosto de 2024. <http://www.cali.gov.co/publicaciones/145378/el-mio-cable-ahora-cuenta-con-ruta-turistica-un-motivo-mas-para-viajar-en-el-aerosuspendido/>.
- “El Museo – Museo Mulaló”. Consultado el 6 de octubre de 2024. <https://museomulalo.org/el-museo/>.
- Galtung, Johan. “Violence, Peace, and Peace Research”. *Journal of Peace Research* 6, núm. 3 (1969): 91–167. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>.

- Giraldo Alzate, Orfa Margarita, Reinaldo Giraldo Díaz, María Fernanda Caballero Lozada, Wilson Sánchez Jiménez, Libia Esperanza Nieto Gómez, y Patricia Galarza González. *El mapa como discurso de lo cotidiano cartografía social de Siloé*. Cali: Editorial Mariposas Amarillas, 2015. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/15675>.
- Goffman, Erving. *Estigma: La Identidad Deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 1970.
- González, Román Miguel. “Eric J. Hobsbawm, la Historia desde abajo y el análisis de los agentes históricos”. *Rubrica Contemporanea* 2, núm. 4 (2013): 5–22.
- Harvey, David. *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 2004.
- Henri Rivière, Georges. “Definición evolutiva del ecomuseo”. *UNESCO XXXVII*, núm. 148 (1985): 182.
- Hetzer, Andreas, Ani Diesslemann, David Gómez, y Isabella Albán. *Siloé resistencia a través del tiempo. Memoria visual*. 2a ed. Cali: Ingeniería Gráfica S.A.S, s/f.
- “Inicio - Museo Popular de Siloé”. Consultado el 27 de diciembre de 2022. <http://museopopularsiloe.org/>.
- Kinard, John R. “The neighbourhood museum as a catalyst for social change”. *UNESCO XXXVII*, núm. 148 (1985): 182.
- Kisner, Stephanie. “Evidencias de iniciativas hacia una nueva museología en Colombia”. Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Lechner, Norbert y Museo Nacional de Colombia, eds. “Orden y memoria”. En *Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro; memorias del Simposio Internacional y IV Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”*; [este simposio tuvo lugar los días 24, 25 y 26 de noviembre de 1999 en el Auditorio Teresa Cuervo Borda del Museo Nacional de Colombia...], 1. ed. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000.
- León Palacios, Paulo César. “El espectacular lanzamiento de la guerrilla urbana en Colombia, el M-19 en 1974”. *Universidad del Valle*, Revista Sociedad y Economía, núm. 10 (2006): 157–88.
- Linebaugh, Peter, y Marcus Rediker. “Un mundo patas arriba: la historia desde abajo de Christopher Hill”. *Conversacion sobre Historia* (blog), el 25 de junio de 2025. <https://conversacionsobrehistoria.info/2025/06/25/un-mundo-patas-arriba-la-historia-desde-abajo-de-christopher-hill/>.
- López Rosas, William Alfonso. *Emma Araújo de Vallejo. Su trabajo por el arte, la memoria, la educación y los museos*. 1a ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2015. https://www.academia.edu/15333643/Emma_Ara%C3%BAjo_de_Vallejo._Su_trabajo_por_el_arte_la_memoria_la_educaci%C3%B3n_y_los_museos.
- Machuca Rangel, Vikter Rosa. “La utilización de la imagen como estrategia pedagógica”. *Universidad Cooperativa de Colombia* 1, núm. 1 (1998): 29–30.
- Martínez Mapallo, David Stiven. “La música como herramienta de intervención social: la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Siloé”. Instituto Departamental de Bellas Artes, 2022. https://repository.bellasartes.edu.co/bitstream/handle/123456789/489/TG_IM_Martinez-Mapallo_David-Stiven_21-04-2023%20-%20DAVID%20STIVEN%20MARTINEZ%20MAPALLO.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Méndez Lugo, Raúl Andrés. “Teoría y método de la nueva museología en México. Una experiencia de organización social a partir de la gestión cultural”. *Junta de Andalucía*, núm. 8 (2007): 40–49.
- “Mesa redonda de Santiago Chile 1972”, 1972. <http://www.iber museos.org/wp-content/uploads/2020/05/declaracao-da-mesa-redonda-de-santiago-do-chile-1972.pdf>.
- Museo La Tertulia. “Jugar al Museo. Un museo dentro del museo”. *Museo La Tertulia* (blog), el 6 de julio de 2022. <https://museolatertulia.com/jugar-al-museoun-museo-dentro-del-museo/>.
- “Museo Popular de Siloé: un modelo de liderazgo de ciudad - Informativo Nuestra Gente - YouTube”. Consultado el 1 de agosto de 2024. <https://www.youtube.com/watch?v=k7zboMFm0wE&t=6s>.
- Navaja Corral, Óscar. “Una “nueva museología”, 1–11. Buenos Aires: Universidad Nebrija, 2008.
- Nora, Pierre. *Les Lieux de Mémoire*. Montevideo: Trilce, 2008.
- Oyuela Caycedo, A.; Bonzani, R. M. *San Jacinto I. Ecología histórica, orígenes de la cerámica e inicios de la vida sedentaria en el Caribe colombiano*; Uninorte, Ediciones: Barranquilla, 2013.
- Pasqualucci, Luciana, Alberto Luiz Schneider, Judite Primo, y Mario Moutinho. “Sociomuseologia, Diversidade e Educação: Por um Currículo Crítico, Plural e Dialógico”. *Pontifícia Universidade Católica de São Paulo* 20, núm. 1 (2022): 319–46.
- Pérez Rodríguez, Alejandra. “Siloé, un barrio que sin ser Belén, tiene su propia estrella desde 1973”. Gubernamental. Alcaldía de Santiago de Cali, el 2 de septiembre de 2022. <https://www.cali.gov.co/publicaciones/171220/siloe-un-barrio-que-sin-ser-belen-tiene-su-propia-estrella-desde-1973/>.
- Poveda Martínez, Ana María. “La institución del museo: origen y desarrollo histórico”. *PublicacionesDidacticas.com*, 2018.
- Ramírez, Natalia. “Museos comunitarios mexicanos: entre espejismos teóricos.” *Archivo Churubusco*, núm. 1 (1). <https://archivochurubusco.encyr.edu.mx/n1letras3.html>.
- “Red de América - Museos Comunitarios de América”. Consultado el 29 de julio de 2024. <https://www.museoscomunitarios.org/redamerica>.
- República, Subgerencia Cultural del Banco de la. “El Museo Comunitario de San Jacinto, un oasis en los Montes de María | La Red Cultural del Banco de la República”. Consultado el 6 de octubre de 2024. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-366/el-museo-comunitario-de-san-jacinto-un-oasis-en-los>.
- Ruiz López, Apolinar. *Espacio y poblamiento en la ladera sur occidental de Cali: sector Siloé, décadas 1910-2010*. Colección Historia y espacio. Cali: Universidad del Valle, 2016.
- Schwember, Tomás Sepúlveda. ““Museología y comunalidad. Una aproximación al estudio de los museos comunitarios de Oaxaca’.” Facultad de Geografía e Historia, Universitat de Barcelona, 2011.
- Scolaro, Florencia. “Donde habita la memoria. Un análisis del Museo Popular de Siloé, espacio de memoria colectiva y resistencia popular.” *Universidad Nacional de La Plata* 15, núm. 28–29 (2024): 15. <https://doi.org/10.24215/18533701e198>.
- Staff, Forbes. “Senador Gustavo Bolívar hace ‘vaca’ para donar elementos de protección a manifestantes”. Forbes Colombia, el 1 de junio de 2021. <https://forbes.co/2021/06/01/actualidad/senador-gustavo-bolivar-hace-vaca-para-donar-elementos-de-proteccion-a-manifestantes/>.
- Stránský, Z. Z. “Sobre o tema ‘Museologia – ciência ou apenas trabalho prático?’”, 2008.

- Tribunal Popular en Siloé. “Tribunal Popular en Siloé: conmemorar, dignificar y resistir”. Bogotá: Fundación Heinrich Böll, 2023.
- Valencia Murcia, Fernando, y Andrés Correa García. “Memoria y recuerdos colectivos. El caso de una leyenda en Mulaló”. *Universidad del Valle*, núm. 8 (abril de 2005): 135–58.
- Vásquez Benítez, Edgar. *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*. 1. ed. Santiago de Cali: Universidad del Valle: Secretaría de Cultura y Turismo, Municipio de Santiago de Cali: FIDUFES: Fondo Común Especial Arco Iris: FENALCO: ESAP-Valle: La Palabra, 2001.
- Visite Museus. “Núcleo de Orientação e Pesquisa Histórica de Santa Cruz”. Consultado el 16 de abril de 2025. <https://visite.museus.gov.br/instituicoes/nucleo-de-orientacao-e-pesquisa-historica-de-santa-cruz/>.
- Vivas Pacheco, Harvy. “Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali”. *Banco de la República de Colombia*, Economía de las ciudades, 31, núm. 70 (2012): 121–55.
- Wacquant, Loïc. *Urban Outcasts: A Comparative Sociology of Advanced Marginality*. Reprinted. Cambridge: Polity Press, 2010.
- Wacquant, Loïc, Tom Slater, y Virgílio Borges Pereira. “Estigmatización territorial en acción”. *Revista INVI* 29, núm. 82 (septiembre de 2014): 219–40.
- YouTube. “Siloécity TV”, 2012. <https://www.youtube.com/channel/UC5Az3ZXNMG-3XX-p0ababZA>.

Listado de Entrevistas

- Entrevista realizada a Andreas Hetzer. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 26 de noviembre de 2023.
- Entrevista realizada a David Gómez. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 23 de junio de 2023.
- Entrevista realizada a David Gómez. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 25 de noviembre de 2024.
- Entrevista realizada a David Gómez. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 19 de diciembre de 2024.
- Entrevista realizada a David Gómez. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 26 de marzo de 2025.
- Entrevista realizada a María del Pilar Rodríguez Amaya. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 17 de enero de 2024.
- Entrevista realizada a María Stella Saavedra Alvarado. Entrevistado por Ruiz López, Apolinar Cali, el 28 de marzo de 2018.
- Entrevista realizada a Ricardo Sánchez. Entrevistado por Juliana Sophia Castaño Becerra, Cali, el 18 de diciembre de 2023.